



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Participación juvenil en la historia del Ajusco Medio, Tlalpan
DF.

TESIS

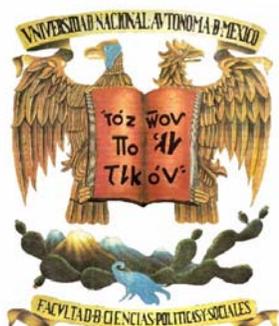
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

PRESENTA

EDGAR VILLAR DEL PRADO

ASESOR:

DR. MARIO CAMARENA OCAMPO



MEXICO, D.F.

MAYO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis hijos Edgar y Emiliano como un ejemplo de las cosas buenas que se logran en la vida...

A la memoria de mi padre, quien sin estar presente orienta mis acciones...

A mi esposa, compañera de vida...

A mi madre y mis hermanos en quienes he encontrado confianza y apoyo...

Al Ajusco Medio, lugar de sufrimientos, conflictos, injusticias, alegrías, amistades, historias y luchas interminables...

A la banda de barrio...

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a todas las personas que me acompañaron durante los últimos meses en la elaboración de la presente tesis, un especial agradecimiento a toda la banda del Ajusco Medio y a la asociación de “Jóvenes Yolcan”, con cuyos miembros discutí sobre la compleja situación de los jóvenes y de las políticas públicas dirigidas hacia ellos; a Joel Ehecatl Calderón Esparza “el iguana”, Guillermo Trejo Camacho “el greñas”, Alejandra Rosas Olvera del “Colectivo la fama”, Gustavo González Maya “el maya”, Alam J. Rattia Ortiz de “Radical Morena”, Eduardo Villar del Prado “el pollo”, Miguel Valverde de “The Koartadas”, y a muchos jóvenes más que se encuentran involucrados en sólidos procesos de participación en sus comunidades, desde sus colectivos o agrupaciones sociales y políticas.

Agradezco también a algunos funcionarios públicos con quienes sostuve largas entrevistas sobre los programas de juventud; a Norma Fuentes Garduño, Coordinadora de la Comuna Tlalpan; a Alfonso Ubaldo de la Coordinación de asesores de la Delegación Tlalpan; a Elí Evangelista Martínez, Subdirector del instituto de la Juventud; y a algunos miembros de la estructura de la Dirección de Cultura y de Seguridad Pública de la Delegación de Tlalpan.

Mi especial agradecimiento a mi director de tesis el Dr. Mario Camarena Ocampo, de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, quien me orientó en la forma de abordar mi sujeto de estudio; a mis sinodales el Dr. Luís E. Gómez, el Dr. Héctor Castillo Berthier, el Mtro. Eli Evangelista Martínez, y al Mtro. Víctor Sánchez Sánchez, quienes realizaron importantes observaciones a la presente investigación.

Mi atento agradecimiento a los colonos del Ajusco Medio con quienes sostuve largas conversaciones, para indagar sobre el pasado de las colonias, y la formación de los procesos de organización y participación en la zona; a Manuel Santa Ana, Manuel Reyes, Hilaria Peláez, Rodolfo Rosas, Don Juan Petronilo Ramírez, Matilde Trejo García, Vicente Calderón Rosales, Josefina Miguel Maldonado, y a todos aquellos que me ofrecieron sus experiencias valiosas para la presente investigación.

Finalmente un agradecimiento a toda la banda con quien alguna vez compartí experiencias y conversé sobre la situación juvenil, a quienes dedico la presente tesis: a “el uñas”, “el segundo y la rosa”, “el poli lorens”, “el tieso”, “el éxodo”, “el patán”, “la pompi”, “la ale y la aimara”, “el franco” y su colectivo “4 gallos”, “el tin”, “el umer”, “el mundo”, el calaco”, “el trucho”, “el David Guerrero”, “el marcelo”, “el ángel”, “el said” de “Asociación Delictuosa ac”, “la Julius”, “el kife”, “el abogado”, “el güero”, “el tepe” y sus carnales, “el chipotote”, “el Brian”, “el shock”, “la dora”, “la rosa”, “los barreras”, “el gaba”, “el güero”, “el gallo”, “el brujo”, “el bebe”, “el den”, “el machín”, “el pitufo”, “el lápiz”, “el Eufemio”, “el nito”, “el rafa”, “el chaquetas”, “el paco y su chica”, “el juba”, “el calabacitas tiernas”, “el chacharitas y su chica”, “el Carlos”, “el fausto”, “el barela”, “el chuco”, “la china”, “el chis”, “el icua”, “el rojas”, “el chupis”, “el Jacobo”, “el chico greñas”, “el ñacas”, “el ches”, “el oso”, “el joy”, “el raciel”, “el ninja”, “el turdón”, “el chibin”, “el mad”, “el marce”, “el buches”, “el colectivo comunidad de lucha por la creación”, las bandas musicales de la zona, y mucha banda más que no menciono, pero que están presentes en la información vertida en esta tesis.*

* Imágenes 9, 10 y 11 (Ver anexos)

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
1. PARTICIPACION JUVENIL: CONSIDERACIONES TEORICAS	19
1.1 Concepto de juventud	22
1.2 Territorio y apropiación de espacios	27
1.3 Identidad juvenil	30
1.4 La banda	33
1.5 Participación juvenil	37
2. AJUSCO MEDIO: PANORAMA GENERAL	42
2.1 Principales características del Ajusco Medio en la Delegación de Tlalpan	42
2.1.1 Localización, geográfica y población	42
2.1.2 Características urbanas	44
2.2 El Crecimiento urbano en la Delegación de Tlalpan en la década de los años 70: La zona del Ajusco Medio	46
2.2.1 El sur y el norte de la ciudad	47
2.2.2 Asentamientos irregulares y organización social	49
2.3 El proceso de formación de las colonias del Ajusco Medio	52
2.3.1 La expansión del sur de la ciudad	52
2.3.2 Los emigrantes al Ajusco Medio	54
2.3.3 Organización y liderazgo para la ocupación del Ajusco Medio	58
2.3.4 Antecedentes de la participación social y política de los que conformaron el Ajusco Medio	63

3. LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL AJUSCO MEDIO: SUS CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES	67
3.1 La Participación de los jóvenes a su llegada al Ajusco Medio, en la lucha por los espacios para la vivienda	67
3.1.1 Organización política y participación juvenil	69
3.2 Participación juvenil en los 80	70
3.2.1 La apropiación de los espacios juveniles	72
3.2.2 La banda: Sus características y su estructura interna	74
3.2.3 La banda: Su participación comunitaria	82
3.2.4 Radiografía social de las bandas del Ajusco	84
3.2.5 Los chavos banda y la familia	85
3.2.6 La delincuencia: consecuencia de la falta de oportunidades para los jóvenes	87
3.3 Participación juvenil en los 90 y el nuevo siglo	90
3.3.1 Las nuevas condiciones sociales, la escuela y la familia	91
3.3.2 Diversidad identitaria y participación	93
3.4 Las formas de la participación juvenil en el nuevo siglo en el Ajusco Medio	100
3.4.1 Formas de participación informal	106
3.4.2 Formas de participación formal, y programas delegacionales antes y después de la entrada del nuevo gobierno en el DF (1997)	109
3.4.2 La Comuna	115
3.4.3 Organizaciones sociales, grupos políticos y su trabajo con jóvenes	118

4. POLÍTICAS PÚBLICAS, LEYES, Y REGLAMENTOS	125
4.1 El joven como sujeto de derecho	129
4.1.1 Ley de Participación Ciudadana	131
4.1.2 Ley de las y los Jóvenes	132
4.2 Crisis institucional y falta de mecanismos de participación	135
5. CONCLUSIONES	138
BIBLIOGRAFÍA	153
DISCOGRAFÍA	155
ANEXOS	156

INTRODUCCIÓN

La presente tesis parte de la inquietud y la preocupación de un servidor, sobre las formas de participación social en nuestra ciudad, específicamente sobre las que conciernen a los jóvenes. En este caso la preocupación es la de los jóvenes del sur de la ciudad, particularmente de los que viven en las zonas populares-marginales, que tuvieron sus orígenes durante las principales décadas que caracterizaron el crecimiento urbano y demográfico del Distrito Federal (años 60 y 70), durante el siglo XX.

En particular nos referiremos a la zona del Ajusco Medio de la Delegación de Tlalpan, la cual comienza su formación y nacimiento a finales de la década de los 70, momento durante el cual inicia un interesante proceso de participación social, determinado por la lucha popular por la tenencia de la tierra, por los servicios urbanos, y posteriormente por la cultura y el mejoramiento de la calidad de vida.

A lo largo de la historia de nuestro país podemos ubicar distintos periodos en los que la ciudad de México ha pasado por cambios sociales, políticos, económicos y culturales de gran trascendencia. De hecho la ciudad de México desde la época prehispánica, se registra como el centro de mayor importancia en los procesos de desarrollo nacional, pasando por importantes etapas históricas desde la conquista hasta nuestros días. Ejemplo de ello ha sido el periodo colonial, el independiente, el revolucionario, los procesos de desarrollo a mediados del siglo XX, etc., hasta la llegada del nuevo siglo y la entrada al gobierno capitalino de un partido de oposición.

Para mediados del siglo pasado, los procesos de crecimiento urbano y de crecimiento económico en nuestra capital, hicieron de esta ciudad un punto de referencia para el resto del país. Los vertiginosos cambios sociales que se dieron de manera rápida en el centro de la república, provocaron un crecimiento demográfico y espacial en las zonas periféricas de la ciudad.

Pero no todas las expansiones se dieron de la misma manera, algunas zonas crecieron en términos de expansión industrial, algunas otras se dieron más de tipo comercial, en otras más brotaron asentamientos irregulares o de invasiones a zonas de reserva ecológica, como es el caso de la Delegación de Tlalpan, lugar en la que se encuentra ubicada la zona que en la presente tesis analizaremos. Pero ¿Cómo fue la formación de las colonias en esta zona?, ¿Como determinó el proceso de formación de las colonias –y sus diferentes momentos- la participación social, especialmente la de los jóvenes?, y ante esos determinantes ¿Cuales fueron las prácticas sociales por las que los jóvenes optaron durante las últimas 4 décadas?

La presente investigación busca dar realce a las formas en como el joven participó y se posicionó, durante la últimas 4 décadas, ante su comunidad, ante el Estado, ante la organización social, ante la familia, y ante los mismos jóvenes. El joven del Ajusco Medio participó en las comisiones de la organización social en los 70, se identificó con la filosofía del “Chavo Banda” en los 80, y diversificó sus identidades y sus formas de participación durante los 90 (skatos, cholos, skins, darketos, graffiteros, etc.).

Los jóvenes del nuevo siglo, agrupados en colectivos, tribus, *crews*, o bandas y acompañados de un mayor nivel educativo, se encuentran pensando sobre el desarrollo de su comunidad, se ven rodeados de todos esos estilos que predominaron en las décadas pasadas, no es propiamente un nuevo joven, es el resultado de la transición generacional entre aquellos que fueron sus precursores. El joven de hoy en el Ajusco Medio, quiere organizarse, quiere participar y quiere llenar su vida de un sin fin de sentidos que posicionen su misma juventud para transformar sus condiciones de vida social. Pero para entender esto es necesario conocer los procesos por los cuales ha transitado, y como éstos han determinado la participación juvenil, durante la historia de las colonias de la zona en cuestión, para ello es la presente investigación.

Justificación del tema

El Estado, la autoridad familiar y el mundo adulto en general han querido generar formas de participación que el joven no asume como propias. El Estado en las décadas pasadas ha visto al joven desde un ángulo paternalista, las familias (dependiendo los niveles sociales) lo han querido enmarcar en un cuadro de valores propios del perfil de clase, la iglesia lo señala como inmoral en sus formas de expresión, las empresas lo ven como sujeto de consumo masivo, la política lo utiliza en tiempos de campaña electoral, y en general el resto de la sociedad lo ha estigmatizado de diferentes maneras. Sin embargo, ninguna de estas instituciones ha logrado desentrañar esa gran complejidad que significa ser joven, y comprender su importancia dentro de una sociedad como la nuestra, por ello la presente tesis va orientada a contribuir sobre ese significado a través de un estudio histórico-sociológico, y brindar algunos elementos para su desarrollo desde las políticas públicas y desde la sociedad misma.

Los jóvenes de la zona del Ajusco Medio han pasado por situaciones muy particulares. En primer lugar, tenemos su llegada a finales de los 70s, provenientes de colonias populares de Delegaciones como Álvaro Obregón, Coyoacán, Tlahuac, Benito Juárez y Contreras, con sus familiares y en busca de un espacio de tierra para construir sus viviendas en condiciones de marginalidad, situación que determinó su participación.

En un segundo momento, tenemos su permanencia y estilo de vida a partir de la década de los 80s y principios de los noventas, la cual se caracterizó por la apropiación de espacios encabezada por ellos mismos, alejados de sus padres y de manera más independiente. Durante esos años los jóvenes pasaron de una identidad a otra, jugando papeles muy diversos que van desde las causas sociales y culturales, hasta actos delictivos como consecuencia de una mala implementación de programas de gobierno orientados a generar condiciones de desarrollo juvenil. Es importante señalar que durante estas décadas, los jóvenes asumieron una identidad que se enmarcaba en la categoría de “Chavos Banda” muy conocida en ese momento, y trabajada por diferentes

autores a nivel nacional, entre ellos Jorge García Robles en “¿Que tranza con las bandas?”, en donde describe el estilo y las características del chavo banda de la década de los 80.

En los 90 el estado de la participación juvenil, se mostró como un mosaico de expresiones muy diversas a su interior, pero no solo eso, sino que las nuevas generaciones asumieron identidades diversas con objetivos propios, que en muchas ocasiones no coincidían con las formas de participación generadas desde el gobierno o desde la organización social. Para el nuevo siglo, los jóvenes se agrupan en colectivos o grupos juveniles en donde las relaciones se dan de carácter horizontal, con la finalidad directa de incidir en sus entornos, valiéndose de las nuevas herramientas tecnológicas y metodológicas adquiridas en los últimos años, como el Internet, los celulares, etc.

Todo este transcurrir de las formas de participación juvenil, vuelve a este proceso complejo en el sentido de que las diferentes generaciones de jóvenes han visto cambiar su entorno familiar, social, político, económico y cultural a lo largo de los últimos años, por ello la presente investigación da cuenta de cuales han sido esos cambios y esas transformaciones por las cuales las diferentes generaciones juveniles han transitado.

Esta investigación aborda a los jóvenes con la única finalidad de comprender sus transformaciones, y entender sus formas de organización y participación a lo largo de la historia del Ajusco Medio. Además de ver como el proceso de formación de nuevas colonias acompañado de una lucha social determinaron estas formas de participación y organización en los jóvenes.

Planteamiento del problema

El problema de investigación se desprende del panorama que ha vivido el joven del Ajusco Medio en sus diferentes generaciones. El cual ha sido abordado y visto desde diferentes ángulos: desde el gobierno, desde la academia, desde la familia, desde las organizaciones sociales, e incluso desde los mismos jóvenes.

La visión del Estado y sus instituciones en sus diferentes niveles, han buscado el desarrollo juvenil, desde una perspectiva estructural, sin desatar procesos de participación que respeten las formas de organización de los mismos jóvenes, y ha fracasado en su intento de eliminar los principales problemas sociales que en el seno de la juventud se desarrollan como las adicciones, los actos delictivos, la falta de empleo, etc.

Las políticas públicas juveniles se han diseñado con el objetivo de incorporar a los jóvenes, a procesos que potencialicen sus cualidades y aptitudes hacia la cultura y el trabajo. Pretenden en la mayoría de los casos adscribir a los jóvenes a programas diseñados desde una perspectiva de control y dominación, que reproducen los esquemas que entienden a los jóvenes como un cliente sin ser protagonistas de sus propios procesos. Esta visión tiene errores en su implementación, ya que las actividades que de ella se desprenden resultan como pequeñas llamaradas, que no articulan la permanencia de un proceso juvenil que genere un estilo de vida diferente, y que vaya encaminado hacia la elevación de las condiciones de vida y de la calidad de la misma, reproduciendo con ello el mejoramiento de la vida social-comunitaria.

Existe una visión asumida por algunos científicos sociales quienes buscan entender las formas de participación y organización, internas y locales, para un mejor conocimiento de los procesos que generan los jóvenes, formas que no necesariamente están vinculadas con la labor que realizan las instituciones gubernamentales y no gubernamentales. En muy pocas ocasiones los resultados de estos trabajos o investigaciones, han incidido de manera permanente en los procesos de participación, y aunque pretenden dar conocimiento de los procesos juveniles, se diluyen y se vician desde el momento de querer realizar acciones desde la política pública en coordinación con autoridades.

Las formas de participación juvenil en el Ajusco Medio han sido consecuencia de un proceso particular en la lucha por la vivienda y los servicios, y de un proceso de organización social local que los determinó en diferentes periodos

durante el desarrollo de las colonias que integran el Ajusco Medio. Estas formas de participación juvenil, tiene por su historia, cierta inclinación hacia la autogestión independiente, mediante la cual los jóvenes adquieren un estilo propio para realizar o buscar los objetivos que ellos mismos se proponen, conforme a sus afinidades y libre asociación.

Además, no se puede dejar de lado como los jóvenes se han visto a ellos mismos en las diferentes generaciones, la concepción que tienen de cual ha sido su participación resulta muy importante para una investigación de este tipo, es decir, resulta sumamente interesante como los jóvenes de ahora han visto a los jóvenes de las décadas pasadas. Por último es importante investigar como han sido vistos por instituciones como la familia y las mismas organizaciones sociales, quienes han jugado un papel determinante en sus formas de participación, y con quines se han encontrado en unión y contraposición en las diferentes etapas históricas de la zona, debido al contexto político social por el que atraviesa la comunidad.

La participación juvenil en el Ajusco Medio, ha sido producto de diversos procesos en diferentes momento de la historia local, en ello reside su complejidad, además no podemos dejar de analizar otros fenómenos que se dan en la comunidad juvenil como la drogadicción, la delincuencia, el desempleo, y los actos de violencia que realizan algunos grupos como consecuencia de la desintegración familiar, producto de una difícil situación económica, y una falta de oportunidades o alternativas de desarrollo. Dichos elemento deben ser valorados para entender los problemas señalados.

El planteamiento del problema se encuentra en un marco de análisis sobre la complejidad que caracteriza, y ha caracterizado, a la participación juvenil de esta zona, en donde la falta de visión institucional no ha podido desarrollar sólidos procesos de participación juvenil, ni ha solucionado los problemas estructurales que impiden su desarrollo como la delincuencia, la drogadicción, el desempleo y la violencia.

La presente tesis busca realizar una investigación histórico-sociológica sobre la participación juvenil, con la única finalidad de ofrecer un panorama general que de elementos para el diseño de una política pública, en la que los jóvenes verdaderamente se sientan en buenas condiciones para el desarrollo de sus habilidades y capacidades, para contribuir a mejorar su vida propia y la del entorno social.

Objetivo general

El objetivo general es realizar una investigación sobre el pasado y el presente de la participación juvenil en el Ajusco Medio, que contribuya a dar conocimiento sobre las formas en como el joven a participado desde el origen de estas colonias pasando por sus diferentes etapas históricas, y así mismo contribuir al desarrollo y la implementación de una nueva política pública para la participación juvenil.

Hipótesis

Nuestra hipótesis central es la siguiente: La participación juvenil de Ajusco Medio ha pasado, desde el origen de la zona, por distintas etapas en las que se manifiesta de diferentes formas, las cuales corresponden a cada momento histórico de la zona. El movimiento social que se da durante estas etapas crea formas de organización social, que responden a las necesidades de una zona que camina hacia la regularización y consolidación urbana, misma que determina directamente la participación juvenil y sus diversas expresiones. Estas formas de participación han sido mal comprendidas desde las instituciones de gobierno, por lo que el diseño de sus programas, pocas veces brindan resultados a las necesidades de los jóvenes de esta zona popular y de alta marginalidad.

Pensar en una sola hipótesis para el presente proyecto significaría resumir en una oración una situación que alberga una mayor complejidad, por lo cual hemos pensado que esta investigación debe estar orientada por diferentes

hipótesis construidas a partir de la experiencia tenida en la zona del Ajusco Medio.

Así, las hipótesis que guían la investigación son las siguientes:

- A la llegada de los primeros colonos a la zona del Ajusco Medio, la participación juvenil se vio influenciada por la lucha por la tenencia de la tierra, y los jóvenes se incorporaban a ésta a través de formas específicas derivadas de la organización social.
- En la década de los 80, y en los inicios de la regularización, la participación juvenil se orienta hacia formas internas de organización en la zona, provocando un fenómeno de formación de bandas con características sociales propias, y buscando una apropiación de espacios muy particular por su condición de jóvenes
- El fenómeno de la drogadicción, que desde hace por lo menos 25 años ha pasado por diferentes momentos en la zona, mantiene una tendencia a generar adicciones que destruyen el ámbito familiar, y los objetivos de los mismos jóvenes se ven menguadas por este fenómeno.
- A partir de la década de los 90s existe un desplazamiento paulatino, de la identidad juvenil asumida por los jóvenes ochenteros (chavos Banda) concentrándose en colonias específicas de la zona, y volviéndose una alternativa más a las nacientes identidades juveniles de final de siglo.
- Los conflictos y problemas que padecen los “grupos juveniles” han llegado a niveles preocupantes, esto debido a la falta de visión gubernamental para implementar políticas publicas, que permitan el crecimiento y desarrollo de este sector.
- Existe una falta de comprensión gubernamental y familiar, para orientar a los jóvenes hacia el desarrollo de sus habilidades y capacidades.

- Los apoyos gubernamentales desde la época priista, sólo han tenido impacto en términos políticos y de campaña, se orientan más a una demanda basada en la participación política (Grupos de presión que dejan de lado un posible proyecto social a largo plazo), que se diversifica o se individualiza en el momento de convertirse en recurso para los servicios u apoyos clientelistas y populistas.
- Existe una falta de entendimiento por parte de los líderes políticos y sociales, generada por una situación de conflicto interno entre las organizaciones, para que colectivamente dirijan acciones junto con las autoridades, orientadas a la solución de los principales problemas que tienen los jóvenes de la zona.
- Las Políticas Públicas dirigidas hacia la juventud carecen de una real comprensión de la participación juvenil local e identitaria, creada por los jóvenes en la historia de sus colonias.
- No existen leyes o reglamentos que propicien o permitan la libre participación juvenil, y que respeten las formas de integración y organización de una manera autónoma, libre y prepositiva de los jóvenes del DF.

Ruta Metodológica

La presente investigación se realizó en dos principales momentos:

En primer lugar se realizó una búsqueda de información documental relacionada con el tema, para lo cual se acudió a las instituciones como el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), el Colegio de México, la Universidad Autónoma de México, y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde se revisaron estudios, tesis y publicaciones que abordan el tema y los problemas relacionados con el mismo. En un segundo momento, de esta primera parte, se

consultaron datos oficiales de instituciones como la Delegación de Tlalpan, El Instituto Mexicano de la Juventud, y el Instituto Nacional Estadística y Geografía para la obtención de información, y se desarrollaron entrevistas con personas encargadas de las áreas de jóvenes.

En una segunda etapa se realizaron visitas de campo para conversar directamente con los jóvenes, cuando se trató de asuntos relacionados con la participación juvenil, y con líderes naturales adultos cuando se abordaron temas más amplios como los conflictos internos y externos, la organización al interior de los grupos, y la relación con las instituciones.

Para finalizar la introducción describiremos brevemente el contenido de cada uno de los capítulos:

En el capítulo 1 abordamos 5 definiciones de conceptos básicos para la comprensión de la presente tesis, mismos que elaboramos a partir de la lectura de algunos autores como José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa, Alfredo Nateras, entre otros, y de la experiencia observación los procesos juveniles conocidos en el lugar estudiado. Así construimos conceptos como el de juventud, identidad, territorio, banda, y participación juvenil para una mejor comprensión de los capítulos posteriores, (el concepto de participación juvenil fue construido solo a partir de la observación misma a lo largo de la investigación, y pretende ser nuestro elemento de aporte al marco teórico-conceptual).

En el capítulo 2 realizamos un panorama general sobre las características de la zona en la que se enfoca nuestro estudio. Vemos aspectos como el clima, datos poblacionales, localización geográfica, vías de comunicación, etc., dichos elementos nos permitirán conocer las características físicas que tiene el entorno de nuestra zona y su relación con los procesos sociales.

En el capítulo 3 realizamos un recorrido por las últimas 4 décadas por las que el joven ha transitado desde su llegada a las colonias del Ajusco Medio, conoceremos sus principales prácticas y su compleja relación con el entorno y

las instituciones, la familia, el gobierno, los partidos políticos, los mismos jóvenes etc.

El capítulo 4 aborda una reflexión crítica sobre las políticas públicas, las leyes y los reglamentos, que dan origen a programas o mecanismos para la participación juvenil, creados desde las instituciones gubernamentales del GDF, como la Ley de las y los jóvenes, y la ley de participación ciudadana.

Finalmente nuestro capítulo 5 contiene las conclusiones del trabajo, en las que se comprueban o rechazan las hipótesis planteadas al comienzo de la investigación. Así mismo, contiene una propuesta de política pública como resultado de la comprensión de los procesos locales e identitarios de la participación juvenil en la zona de investigación.

1. PARTICIPACION JUVENIL: CONSIDERACIONES TEORICAS

Las exigencias en que se traduce la raíz agonal de la existencia da lugar a conceptos ajenos al discurso científico, ya que más bien son propios de la condición existencial del sujeto que puede perturbar la claridad y coherencia del discurso del intelecto, en cuanto reflejan la integridad de un sujeto-sujetado a las potencialidades de sus despliegues.

Hugo Zemelman

Los conceptos de la presente investigación, fueron construidos a partir de algunas consideraciones teóricas, que autores como Michel Maffesoli, Carles Feixa, José Antonio Pérez Islas, Martín Criado, Roberto Brito Lemus, y Maritza Urteaga Castro-Pozo, han desarrollado en sus diferentes textos relacionados con el tema de la juventud, de las tribus y las formas de organización y participación en los jóvenes. Dichos conceptos contienen influencia de la observación hecha a nuestro objeto de estudio (la participación juvenil) durante la misma investigación.

Así, ambos elementos (consideraciones teóricas sobre el tema y los elementos empíricos y de observación) nos ayudaron a construir conceptos más o menos ajustados a una realidad social específica, como es el caso de la participación juvenil en la historia del Ajusco Medio. Estos aspectos teóricos nos permitieron crear un marco discursivo de entendimiento, en el que propondremos una definición obtenida como fruto de la investigación de campo, sobre el concepto de participación juvenil.

La investigación estará, además, orientada por algunos señalamientos metodológicos propuestos por el sociólogo Hugo Zemelman, en su propuesta para construir conocimiento, sobre todo en la importancia de...

...establecer una relación entre construcción de conocimiento y los planos en que se muestra la necesidad de ser sujeto en esa

construcción. De lo que se desprende tener que abordar la formulación del discurso desde el propio sujeto, sus percepciones de lo real y sus posibilidades de ser, en vez de quedar extrañado y atrapado en la descripción de los atributos de aquello que lo rodea.¹

En ese mismo sentido, la tesis es un recorrido histórico desde la mirada de los propios jóvenes a través de las transformaciones en sus formas de participación, por lo que consideramos importante abordar al sujeto desde el pasado, el presente, e incluso el futuro. Condición que deriva en una posibilidad de visualizar posibles caminos a partir de un análisis histórico, como es el caso de la presente tesis. A este respecto recogemos el modo propuesto por Zemelman, quien coloca al sujeto desde una posición transitoria, y que se refiere a esto como una...

...visión que lleva consigo la presencia de la transitoriedad para trabajar la conjugación entre pasado y futuro, en razón de su constante desplazamiento a lo largo del transcurrir histórico.” El conocimiento histórico (...) nos ayuda a comprender como ha llegado a existir el mundo tal como lo vemos”; pero también “todo estudio histórico entraña hacer una selección, una minúscula selección de algunas cosas partiendo de la infinidad de actividades humanas del pasado y de lo que afecta a tales actividades”, colocados en la perspectiva de “situar el momento presente en un devenir”.²

En ese sentido, la presente tesis plantea un análisis histórico de la participación juvenil en el Ajusco Medio desde la mirada, las potencialidades y los caminos posibles que el joven ha construido dentro de su comunidad. Recogeremos el sentir de los que han sido los jóvenes en estas colonias, rescataremos aspectos cruciales en conversaciones sostenidas con ellos desde los

¹ Hugo Zemelman Merino, *Necesidad de conciencia: un modo de construir conocimiento*, España, Anthropos, 2000, p. 4.

² Ibid, p. 51.

comienzos de la formación de esta comunidad, además intentaremos una construcción de la historia de la participación a partir del sujeto mismo, lo que (a decir de Zemelman), conforma el imperativo ético de no quedar atrapados en el discurso del poder, y que nos orienta a pensar al sujeto desde el movimiento de su misma interioridad.³ Iniciaremos la presente tesis aclarando que...

...cuando hablamos de sujetos queremos significar el desafío de ser sujeto transgrediendo las determinaciones dominantes. No hacerlo es reducirlo a su condición de producto de circunstancias particulares y transitorias, y, de este modo, negarlo en su capacidad creativa de “hacedor de la historia.”⁴

Entendemos así, que el sujeto de nuestra presente tesis es el joven con su enorme carga de significados que trae consigo, y de manera más particular su participación y la transformación de la misma, durante el tiempo en la historia del Ajusco Medio. Sabemos de antemano que un fenómeno como este es por su complejidad, difícil de abordar, sin embargo, apelamos a la capacidad propia de observación empírica, y a la ayuda de diferentes actores y personajes generacionales, quienes protagonizaron los muy diversos procesos sociales que se han desarrollado a lo largo de estas décadas. Al respecto nos referimos a la observación que hace Michel Maffesoli al hablarnos sobre la socialidad:

Un sociólogo que intente analizar este tipo de realidad tiene que ser un sociólogo de la vida cotidiana. Sólo la observación de la vida cotidiana le puede suministrar los materiales necesarios para inventar –para hacer venir lo que ya estaba- los conceptos que le permitan analizar esa realidad.⁵

A continuación revisaremos cada uno de los conceptos utilizados en los capítulos posteriores, y señalaremos elementos de definición teórica de los mismos. Esto con la única finalidad de hacer más comprensible la historia local

³ Ibid, p. 5.

⁴ Ibid, p. 68.

⁵ Michel Maffesoli, *El Tiempo de las Tribus*, España, Icaria, 1990, p. 11.

de una zona ubicada al sur de la ciudad, en la que la participación juvenil tuvo y ha tenido características específicas e históricas, determinadas por los procesos de organización y participación social más amplios como la lucha por la vivienda y los servicios. Así mismo propondremos una definición al concepto o término más importante en la presente investigación: la participación juvenil.

1.1 Concepto de juventud

Definir hoy en día “juventud” es una tarea que sigue siendo compleja en términos conceptuales. El concepto se ha confundido con otros manejados por otras disciplinas, sin tomar en cuenta que su significado abarca condiciones y situaciones diferentes, por ejemplo se ha hablado mucho sobre la pubertad o la adolescencia, y en el lenguaje común ser adolescente es un sinónimo de ser joven, sin embargo, eso no es así. “juventud” es un concepto que obedece más a condiciones sociales, culturales, políticas y económicas de una generación específica de la sociedad en determinado tiempo y espacio. En este sentido,...

...el reto no solo es rescatar la multiplicidad de voces que hablan sobre los jóvenes, sino la voz-praxis de ellos mismos, precisamente para contraponerlas a las otras y de ahí construir la complejidad de un lugar social jerárquicamente establecido como es el concepto de juventud.⁶

Ser joven en la reforma de 1870; ser joven en la revolución de 1910; ser joven en la época del cardenismo y el inicio de las misiones culturales; ser joven en el 68 con el movimiento estudiantil; ser joven en el levantamiento zapatista; ser joven en la caída del PRI, y la llegada del panismo a la presidencia; ser joven en una ciudad gobernada por la izquierda partidista desde el 2007; es completamente distinto en cada uno de estos momentos históricos, de hecho cada uno contempla una heterogeneidad de expresiones juveniles a partir de las circunstancias sociales prevalecientes en dichos periodos,...

⁶ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, *Historias de los Jóvenes en México*, México, IMJ, 2004, p. 10.

...cuando cambian las condiciones de reproducción de los grupos sociales, y por lo tanto, las condiciones sociales y materiales de producción de nuevos miembros, es cuando se producen diferencias de generación; los nuevos miembros son generados de manera distinta.⁷

Así, los distintos tipos de sociedad en sus momentos históricos fijan condiciones sociales, económicas y culturales distintas para darle una especificidad a lo que se denominaría “juventud”,...la conceptualización de la juventud pasa necesariamente por su consideración histórica, en la medida en que esta categoría es una construcción histórica⁸. Por ejemplo: un joven de la época industrial estaría envuelto en una serie de características sociales distintivas de aquel periodo, sus derechos estarían basados en una legislación propia de aquella época que respondería a una transformación laboral distinta, por otro lado, el desarrollo productivo y las fuerzas industriales requerirían de cierta capacitación, por lo cual se generarían espacios para el desarrollo de la misma, en los que el joven estaría capacitándose.

En la época actual, con todo el avance tecnológico y digital que ello implica; además de las características determinantes como el consumo, la producción cultural, el manejo y la influencia de los medios de comunicación, y todos los círculos sociales modernos que influyen en el caminar de la sociedad moderna, como los empresarios, las ONGs, los sindicatos, las corporaciones etc; se generarían características sociales y económicas distintas a la de otros periodos históricos, lo que propiciaría el surgimiento de una juventud determinada por esas condiciones.

⁷ Enrique Martín Criado, *Producir la Juventud. Crítica de la Sociología de la juventud*, Madrid, Istmo, 1998, p. 83.

⁸ Roberto Brito Lemus, *Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de juventud*, en Alfredo Nateras, coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 45.

Además de esos avances globales, existen también regiones en extrema pobreza, de alta marginalidad, y miseria, las cuales están generando una juventud completamente distinta. Aquí habría que analizar la relación entre ambas realidades y el papel de los jóvenes en la misma, al respecto, nos dice Brito Lemus:

La situación de extrema pobreza en que viven grandes núcleos de población en los países latinoamericanos, incluyendo México, nos muestra una imposibilidad estructural de inserción de muchos jóvenes en las estructuras formales de la sociedad.⁹

Pero, el análisis de las diferencias entre la multiplicidad de juventudes, que se gestan en la sociedad moderna sería asunto de un tema distinto, por lo pronto, es importante señalar las características generales de esta sociedad, para que nos sirva como referente en la comprensión y la construcción de la juventud.

Definimos juventud como aquellas características que distinguen a los individuos en una edad intermedia entre la adultez y la niñez, producto de una serie de relaciones que se dan dentro del conjunto de prácticas sociales (culturales, económicas, políticas, etc.) en sus diferentes niveles o segmentos de la sociedad, mismas que definen el comportamiento, la actitud y el significado de “ser joven”. Así compartimos la idea de Feixa, quien refiere que:

Para que exista la juventud, deben existir, por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes con otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores atributos, y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las

⁹ Ibid, p. 51.

instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tiempo de la sociedad.¹⁰

Feixa hace un recorrido tipológico, sobre el significado de ser joven, a lo largo de las diferentes fases en la historia de las culturas, iniciando con los púberes en las sociedades primitivas, y pasando por los efebos en la sociedad antigua (Grecia), los mozos en el antiguo régimen (feudal), los muchachos en la sociedad industrial, y concluyendo con los jóvenes en la sociedad postindustrial.

Así, nosotros nos referiremos al concepto que define a los jóvenes en la época actual, a la juventud ya como un segmento específico y propio de la sociedad moderna, al que el estado, la iglesia, la escuela, la familia, la política, etc., reconocen como un sector más en la sociedad. Nos referimos a la época actual y moderna, por que...

...no se puede identificar el nacimiento de la juventud con una fecha precisa, ni confundirlo con el surgimiento de teorías sobre este período de la vida. Como condición social difundida entre las diversas clases sociales, y como imagen cultural nítidamente diferenciada, la juventud no apareció masivamente en el escenario publico hasta el lindar del siglo XX...¹¹

La juventud esta definida por una multiplicidad de visiones que se tiene sobre ella, incluso la visión de los mismos jóvenes, esta multiplicidad de juventudes no solo la leemos desde estudios que abordan grandes temporalidades a partir de momentos históricos específicos como, la revolución industrial, la llegada del comunismo, la globalización, etc., tampoco lo hacemos solo desde el marco paradigmático de modelos políticos u económicos como el neoliberalismo, el socialismo, el izquierdismo, etc., sino que podemos hacer lecturas incluso

¹⁰ Carles Feixa Pámpols, *De Jóvenes, Bandas y Tribus*, Barcelona España, Ariel, 1962, p. 18.

¹¹ Ibid, p. 35.

micro sociales, y es aquí donde la presente tesis adquiere su importancia sociológica, debido a que cada segmento de nuestra sociedad esta marcado por una diferenciación con otros segmentos de la misma.

Veamos, por ejemplo, que el sur de la ciudad mantuvo un fenómeno característico de crecimiento urbano y poblacional desde la mitad del siglo XX, pero este crecimiento no se dio de la misma manera en las distintas delegaciones que conforman el DF. Las características que acompañaron este proceso de crecimiento determinaron de manera distinta al joven ciudadano, de ello la importancia de observar la juventud desde sus características micro sociales y a nivel locales. Concluiremos esta idea con una cita de Zemelman, quien se refiere a las grandes explicaciones sobre la sociedad de la siguiente manera:

Tanta pretensión y ampulosidad, tanto vericuetos que omite lo central, tanto esfuerzo por dar cuenta del todo en forma permanente, cuando la cuestión es reconocer el sentido que todos estos constructos asumen desde la transitoriedad y finitud. Cuanto devaneo de respuestas sin acompañarse de las preguntas centrales, como ¿en qué consiste nuestra riqueza como herederos de una larga tradición?, ¿"podemos conocer" aquello que conforma el contorno donde vivimos?, ¿debemos conocerlo?; pero, ¿en que consiste?, ¿es acaso un objeto teorizable?...¹²

Tomando en cuenta estas consideraciones, tenemos pues, que la juventud en el caso de la zona de nuestra de investigación, tendría que analizarse desde las condiciones sociales en sus diferentes niveles y segmentos, de manera general y local. No podríamos pasar por alto la gama de actores y procesos específicos por los que ha transitado este lugar, mucho menos, las políticas públicas diseñadas en los momentos históricos de crecimiento poblacional en el DF, o las acciones de gobierno programadas para este espacio de reserva

¹² Hugo Zemelman Merino, Op. Cit. p. 13.

ecológica, mucho menos dejar de lado las políticas públicas dirigidas hacia los mismos jóvenes, el papel de los colonos organizados, los padres de familia, la entrada de las instituciones educativas, el papel de la policía, las instituciones religiosas, y el florecimiento de grupos delictivos debido a la falta de oportunidades.

Conocer al joven del Ajusco Medio implica comprenderlo desde esta gama de determinantes, para desmadejar aquello que en esta investigación denominamos participación juvenil.

1.2 Territorio y apropiación de espacios

Cierta ocasión dos jóvenes “cholos”, uno de aproximadamente 20 años de edad y el otro de 16, viajaban en el autobús que entra hasta las colonias más altas de la zona del Ajusco Medio, en Tlalpan. El más pequeño, asomado por la ventana, observaba las casas y los lugares por donde pasaba el camión, de pronto se dirigió al “cholo” más grande y le preguntó: ¿A quién pertenece este barrio carnal?, y su compañero respondió: este es un barrio “Sayco” -haciendo alusión a una banda que predominaba en esa colonia-. Esta anécdota explica, de cierta manera la percepción de los jóvenes hacia su propio espacio y la apropiación del mismo.

En la presente investigación entenderemos al territorio, y su vinculación con la participación juvenil, como aquel espacio territorial, delimitado por los alcances de las prácticas, de aquellos sujetos que integran un grupo comunitario (tribu, banda, *crew*, colectivo, etc.), y que asumen un papel o rol identitario y de identificación para con el resto de la comunidad.

Para entender el concepto de territorio es necesario remitirnos al concepto de culturas juveniles, el cual define Feixa como...

...la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo

libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, definen la aparición de microsociedades juveniles, con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas, que se dotan de espacios y tiempos específicos, y que se configuran históricamente en los países occidentales tras la segunda guerra mundial, coincidiendo con grandes procesos de cambio social en el terreno económico, educativo, laboral e ideológico.¹³

Estas micro-sociedades, al dotarse de un espacio y tiempos específicos, están delimitando el lugar en el que desarrollan sus prácticas, así el territorio se convierte en una delimitación con límites definidos, pero cambiantes según la manera en que los jóvenes se desenvuelven, e interactúan con grupos afines o con el resto de la comunidad y la sociedad en general.

El territorio es un elemento muy importante, en la conformación de grupos juveniles, en el caso de la presente tesis, resulta indispensable su comprensión debido a que durante la década de los 80 comienza el florecimiento de la “banda” en el Ajusco Medio, y con ello comienzan a delimitarse territorios con un fuerte sentido de pertenencia por parte de los jóvenes quienes los ocupan. Las bandas comienzan un proceso de apropiación de los espacios, en los lugares y colonias a las que pertenecen, este fenómeno no era completamente nuevo puesto que hay...

...evidencia empírica e investigación suficiente como para sostener que antes de la inserción del rock en la ciudad de México, ciertos jóvenes de los sectores populares urbanos habían creado territorios como lugares de interacción social entre pares que le servían para construir afirmativamente su identidad como jóvenes pandilleros, levantando estilos de vida distintivos y códigos éticos propios.¹⁴

¹³ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 74.

¹⁴ Ibid, p. 55.

Durante los años 80 y 90 diversos grupos juveniles comienzan a formarse en la zona del Ajusco Medio, su origen popular les da un sesgo particular en la apropiación de lo urbano desde mediados del último siglo, responden a un crecimiento territorial en el que los jóvenes realizan su propia expansión y ocupación de los espacios. Al respecto Pérez Islas nos señala:

Las bandas son parte de las diversas formas agregativas e identitarias que se originan en el proceso de constitución de lo urbano.

Y son parte del proceso de construcción de cultura de lo juvenil popular urbano desde los jóvenes, al dotarse de formas horizontales de agregación y apropiarse simbólicamente de territorios urbanos...¹⁵

En este sentido, el concepto de territorio, como ya lo hemos señalado, nos remite a ese espacio simbólico en el que las agregaciones juveniles comienzan a realizar sus prácticas, a través de interacciones entre ellos mismos y la comunidad, dotándose simultáneamente de una identidad, y delimitando el lugar de acción y desenvolvimiento. Este proceso continua mientras las relaciones establecidas dentro del espacio se sigan reproduciendo, generando una...

...construcción juvenil de la cultura, esto es, desde los territorios o espacios de sociabilidad juvenil creados en los intersticios de los espacios institucionales (escuela, industrias del entretenimiento, barrio) y, sobre todo, en sus tiempos libres (calle, cine, música y baile, lugares de diversión). Espacios circunscritos que les posibilitan encontrarse e interactuar cara a cara con sus pares y/o semejantes; identificarse con determinados comportamientos, valores, "formas de percibir, de apreciar, de clasificar, y

¹⁵ Ibid, p. 74.

distinguir”, diferentes de los vigentes en el mundo adulto; y, eventualmente, configurar formas agregativas propias, colectividades o identidades en torno a la creación de proyectos culturales/sociales/políticos, mediante los cuales manifiestan gran parte de su experiencia, aprendizajes, angustias y utopías como jóvenes participando así en los procesos de creación y circulación cultural como agentes activos.¹⁶

En otras palabras, el territorio para los jóvenes, abarca lo que estructuralmente pertenece o no a instituciones o al Estado, el territorio delimitado por los jóvenes comprende, canchas de fútbol, parques, banquetas, esquinas, calles, bardas, entre muchos otros elementos que lo constituyen, así como relaciones con actores dentro de este mismo espacio, como son las tiendas, los vecinos, y algunas autoridades que operan en el lugar. La apropiación de los mismos es un elemento importante para la construcción de una identidad propia, pero como este tema lo veremos más adelante, baste señalar su relación con el territorio:

...La identidad se construye a partir de dos factores fundamentales: *la apropiación de un territorio y la independencia*. En el caso de los jóvenes, la apropiación del territorio, más que física es simbólica; lo primordial es apropiarse de un territorio de significación en el imaginario colectivo, para lograr su certificación social...¹⁷

1.3 Identidad juvenil

La identidad juvenil es aquella serie de características, formas de vestir, lenguajes y símbolos, que dotan de un sentido particular al joven, identificándolo y diferenciándolo con respecto a otros jóvenes y con el resto de la sociedad; o lo que Michel Maffesoli nombra como estética, al respecto nos dice:

¹⁶ Ibid, p. 35.

¹⁷ Michel Maffesoli, Op. Cit. p. 139.

...la estética es un medio de experimentar o de sentir en común. Es, asimismo, un medio para reconocerse. ¿*Parva esthetica*? En cualquier caso, el abigarramiento indumentario, los cabellos multicolores y otras manifestaciones punk sirven de argamasa. El culto al cuerpo, al igual que los juegos de apariencia, sólo valen en cuanto a que se inscriben en una amplia escena en la que cada cual es a la vez actor y espectador.¹⁸

Maffesoli, nos habla también sobre los momentos en los que la identidad se genera, al referirse a “momentos puntales”, de fusión, o de simpatía entre los individuos para generar un “nosotros” colectivo e identitario. En el siguiente párrafo nos señala, refiriéndose a M. Scheler:

...lo que él llama la “teoría de la identificación de la simpatía” permite explicar las situaciones de fusión, esos momentos de éxtasis que pueden ser puntales, pero que pueden igualmente caracterizar el clima de una época.¹⁹

En el caso de los jóvenes, la identidad recobra suma importancia, desde el momento en que las acciones y prácticas de los jóvenes se diferencian de las del resto de la sociedad, lo que Roberto Brito Lemus denomina praxis divergente. Al respecto nos dice:

La “praxis divergente” hace posible la aparición del sujeto juvenil. A través de ella se generan procesos de apropiación existencial de la identidad colectiva. Así, los jóvenes han ido logrando su independencia social al irse diferenciando cada vez más de la sociedad que los contiene.²⁰

¹⁸ Ibid, pp. 141-142.

¹⁹ Ibid, p. 139.

²⁰ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 43.

La identidad puede ser concebida como un proceso, en el cual se reproducen y se crean espacios simbólicos de convivencia, esto mediante la fusión o simpatía existente entre los individuos. Estas interacciones muchas veces adquieren una fuerte potencialidad, al grado de consolidar grupos o tribus con una gran fuerza de permanencia y diferenciación de otros grupos, Maffesoli nos habla sobre esto diciéndonos que...

...las explosiones orgiásticas, los cultos de posesión o las situaciones fusionales han existido desde toda la vida. Sin embargo, a veces adoptan un aspecto endémico y se tornan preeminentes en la conciencia colectiva.²¹

Para que exista identidad, en los diferentes niveles potenciales de los grupos, es necesario contar con el elemento de socialidad, característica fundamental en las agregaciones sociales de tipo juvenil, el cual es el tema que nos interesa. La socialidad, a diferencia de lo social²², se convierte en la amalgama que da cuerpo y formas distintas a una comunidad de cualquier tipo, sea esta religiosa, juvenil, o de otro tipo. Al respecto Maffesoli señala:

De una manera cuasi animal, sentimos una fuerza que trasciende las trayectorias individuales o, más bien, que hace que éstas se inscriban en un vasto ballet, cuyas figuras, por estocásticas que nos parezcan, forman al fin y a la postre una constelación cuyos distintos elementos se ajustan en sistema sin que la voluntad ni la conciencia tengan nada que ver. Tal es el arabesco de la socialidad.²³

Tenemos pues que la identidad, en particular la identidad juvenil, se constituye a través de la interacción de individuos o sujetos juveniles, que comparten en sus prácticas actitudes, atuendos, lenguajes, similitudes, mismas que les

²¹ Michel Maffesoli, Op. cit. p. 140.

²² Maffesoli contraponen algunos conceptos de diferenciación entre lo social y la socialidad. Véase Michel Maffesoli, Op.cit. en su apartado de *La socialidad contra lo social*. P. 107.

²³ Michel Maffesoli, Op. cit. p. 141.

permiten diferenciarse del resto de los demás jóvenes y del resto de la comunidad, construyendo un “nosotros” colectivo y diferenciado, y siendo muy importante su relación con dos elementos, uno de ellos ya visto: el territorio y la participación.

1.4 La banda

A principios de los años 80 aparecieron múltiples jóvenes agrupados en bandas que ponían en entredicho el sentido de la juventud en las sociedades, esto en medio de un ambiente de crítica y cuestionamiento a los avances del estado y los modelos económicos que pregonaban el mejoramiento del nivel de vida, y que sin embargo, acrecentaron la desigualdad social y la injusta distribución de la riqueza. Estos grupos surgieron principalmente en los sectores populares, en el caso del Distrito Federal fueron nombradas “bandas” y a sus integrantes “chavos banda”.

Pero para entender mejor esta categoría es necesario remitirnos...

...a la noción de culturas subalternas. En la tradición gramsciana de la antropología italiana, éstas son consideradas como las culturas de los sectores dominados, y se caracterizan por su precaria integración en la cultura hegemónica, más que por una voluntad de oposición explícita. La no integración -o integración parcial- en las estructuras productivas y reproductivas es una de las características esenciales de la juventud.²⁴

Las “bandas” aparecen en escena como una forma de organización alterna, es decir, como un lugar común en el que los jóvenes se diferencian de las otras estructuras existentes. El factor identidad dota al “chavo banda” de una imagen compuesta por lenguajes y símbolos que lo diferencian de otros jóvenes y de la sociedad misma, es producto de una crisis generalizada en todos los campos de la sociedad, el económico, el político y el social. Pero un factor muy

²⁴ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p. 85.

importante es que no asume una identidad pasiva y pesimista ante los problemas sociales, sino que asume una actitud de desafío a lo imperante y sobre todo a los círculos dominantes o pudientes.

Las bandas...

...son herederas de la tradición de las pandillas y las palomillas, las bandas juveniles de la actualidad rebasan en mucho, sin embargo, la carga de violencia y repercusión social de aquellas. Las bandas juveniles han brotado y crecido a la par que la ciudad de México se ha extendido de manera monstruosa. Son su creación, su corolario, una expresión que descubre categóricamente su rostro.²⁵

García Robles en el párrafo anterior hace un paralelismo de la aparición de estos grupos juveniles con el crecimiento de la ciudad. Esta situación es muy importante para la presente investigación, debido a que en los capítulos posteriores, estaremos abordando la aparición de las bandas en la zona del Ajusco Medio, como un fenómeno, producto de la invasión de sectores populares a la zona de reserva ecológica. Por lo que existe una relación estrecha entre la llegada de estos grupos con la finalidad de buscar una vivienda, y la aparición de las bandas a principios de los 80.

Pero las bandas, además de su significado en el contexto general, mantienen formas de relación y prácticas al interior de las mismas, estas formas caracterizan a la "banda" y la dotan de una identidad particular, para entender esto mejor nos remitiremos al concepto que Carles Feixa elabora sobre lo que él denomina microcultura, mediante el cual se describe...

...el flujo de significados y valores manejados por pequeños grupos de jóvenes en la vida cotidiana, atendiendo a situaciones locales concretas. En este sentido la banda sería una forma de

²⁵ García Robles, Jorge, *¿Qué tranza con las bandas?*, México, Posada, 1985, p. 7.

microcultura emergente en sectores urbano populares... el concepto haría referencia a los grupos informales localizados de jóvenes de las clases subalternas, que utilizan el espacio urbano para construir su identidad social, y que corresponden a agrupaciones emergentes en otros sectores sociales (cuadrillas de clase media, fraternidades estudiantiles, etc.).²⁶

La importancia que adquieren estas características para fines de la presente tesis, se debe a que más adelante en el capítulo 3 nos referiremos a estos grupos de jóvenes, los cuales traen consigo una fuerte carga valorativa y simbólica en sus formas de interacción, así como un significado al aparecer principalmente en los sectores de la periferia capitalina, marginales y populares. Esto con la finalidad de no adentrarnos en cada momento a definir circunstancias propias de las bandas, quiero dejar claro lo que se debe entender cada que mencionamos este concepto o categoría durante los posteriores capítulos.

Las bandas se originan dentro de la gran masa capitalina, o mejor dicho, a manera de García Robles, dentro de la submasa de las áreas periféricas de esta capital, corresponden a la idea de tribus urbanas que maneja Feixa²⁷, y tienen su sustento conceptual en la idea del neotribalismo manejado por Michel Maffesoli, quien nos dice:

Imposible describir mejor la eflorescencia y la efervescencia del neotribalismo, que, bajo sus distintas formas, se niega a reconocerse en cualquier tipo de proyecto político, no se inscribe dentro de ninguna finalidad y tiene como única razón de ser la preocupación por un presente vivido colectivamente.²⁸

²⁶ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p. 87.

²⁷ La banda como una agregación con características propias y específicas, corresponde a la idea de tribu urbana manejada por el autor. Véase Carles Feixa Pámpols, Op. cit. en su capítulo sobre *De jóvenes, bandas y tribus*.

²⁸ Maffesoli, Michel, Op. cit. p. 138.

En este sentido, las bandas se enmarcarían en ese neotribalismo característico de una sociedad en la que el agotamiento de las estructuras existentes y sus instituciones, son la pauta o el caldo de cultivo para que la masa origine y genere nuevas formas de socialidad. A la masa se refiere Maffesoli, como un lugar en donde...

...se cristalizan agregaciones de todos los órdenes, puntales, efímeras y de contornos indefinidos... en la masa nos cruzamos, nos rozamos, nos tocamos, se establecen interacciones, se operan cristalizaciones y se forman grupos.²⁹

El conflicto es otro elemento que debemos tomar en cuenta dentro de de las practicas que llevan a cabo las bandas, y que es un elemento que difícilmente se separaría de su *praxis*, de hecho a partir de el se crean formas de relación propias entre los jóvenes, podemos decir a manera de Maffesoli que la experiencia del otro funda comunidad. Aun cuando esta sea conflictiva.³⁰

El conflicto se vuelve un elemento a considerar, debido a que en la presente investigación veremos como las diferentes relaciones que se dan dentro del mapa social de las bandas en la zona, corresponden a una relación de conflicto-enfrentamiento, por territorio o por alguna otra forma de control o de poder entre las bandas.

Fernando Villafuerte nos señala que...

El campo de las bandas se encuentra generalmente disgregado en una serie de grupos separados que luchan entre si. En ocasiones estos conflictos generan coaliciones momentáneas entre bandas contra otras similares.³¹

²⁹ Ibid, pp. 134-135.

³⁰ Ibid, p. 134.

³¹ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 43.

Así vemos que el conflicto se vuelve un elemento importante para la presente investigación y lo abordaremos de manera mas detenida en los capítulos posteriores, lo importante ahora es advertirlo como un elemento de comunidad entre las bandas.

1.5 Participación juvenil

Para comenzar a hablar sobre este concepto diremos que ...

...buscamos definir un ángulo para la construcción del conocimiento que refleje la exigencia de colocación ante las circunstancias del sujeto en su condición histórica. Sujeto histórico como aquel capaz de ubicar al conocimiento que construye en tanto parte de sus opciones de vida y de sociedad. Esto implica tener que romper la tendencia a cosificar la realidad como simple externalidad, que envuelve a los sujetos de manera inexorable, para concebirla como una constelación de ámbitos de sentidos posibles.³²

Participación juvenil es uno de los conceptos que mas aparecerán a lo largo de la presente tesis, las anteriores consideraciones teóricas nos permitirán entenderlo dentro de un marco conceptual, más o menos definido, sobre el contenido y la temática de la presente investigación (identidad, juventud, territorio, etc.). Sin embargo, y además de dichas consideraciones, el presente concepto fue creado más a partir de la investigación realizada, por lo que contiene un sentido más empírico sobre lo que es la participación. Al mismo tiempo, nos aporta elementos conceptuales recogidos desde la investigación, a partir de la cual se describe y define dicho concepto.

Este...

³² Hugo Zemelman Merino, Op. cit. p. 9.

...planteamiento obliga a enfocar al sujeto desde sus límites y potencialidades sin reducirlo a los límites fijados por sus determinaciones históricas. En esta dirección, los límites de los conceptos con los que pensamos tienen que ser transgredidos para convertirlos en posibilidades de renovados contenidos, según la capacidad de construcción de los sujetos.³³

Entendido lo anterior, podemos definir la participación juvenil como el conjunto de acciones, prácticas y aptitudes que los jóvenes, expresan en relación a su entorno y dentro del mismo, el cual se modifica directa o indirectamente con estas prácticas o acciones que se gestan desde del mismo joven, transformando la realidad hacia lo que el joven considera conciente o inconcientemente como lo necesario, originando una diversidad de posibilidades en su actuar mismo (potencialidad³⁴). Dichas acciones muestran distintos niveles de sentidos o finalidades, que el joven mismo puede o no definir como tales, con ello queremos decir que muchas de esas acciones o practicas, llevan consigo un sentido declarado y buscado por los mismos jóvenes o el grupo al que pertenece. A veces las acciones obedecen a objetivos o sentidos momentáneos, que brindan sentidos fugaces en el desenvolvimiento de los jóvenes como el pintar una barda por la noche, o escuchar música en un punto determinado del “barrio”.

Cuando el sentido de las acciones son declarados y elaborados por los jóvenes, la participación cobra una gran importancia para la trascendencia del acto y el impacto en el entorno, sea este, comunidad, barrio, colonia, grupo, organización, etc. Incluso también cobra importancia en el joven, quien esta dotando de un sentido a sus propias acciones, sentido que rebasa la fugacidad y momentaneidad de los actos antes mencionados.

Cuando nos referimos a la participación como un conjunto de acciones, aptitudes o prácticas, debemos tomar en cuenta los causales de las mismas, es

³³ Hugo Zemelman Merino, Op. cit. pp. 9-10.

³⁴ La potencialidad es planteada por Zemelman como aquella capacidad del sujeto de construir caminos posibles, en su necesidad de trascenderse a si mismo en la historia. Véase Hugo Zemelman Merino, Op. cit. pp. 2-38.

decir aquello que determina dichas acciones. La participación esta socialmente determinada por los entornos que envuelven al sujeto, en este caso al joven, los distintos lugares o espacios en los que se desenvuelve, determinan la condición de su participación, al mismo tiempo el joven realiza acciones y practicas que parten de su interioridad, la cual se reconoce a partir de su entorno histórico-social y acciona hacia diversos y posibles caminos.

Los procesos locales son uno de los entornos inmediatos a los que el joven pertenece, por ello el determinismo que este inyecta a la participación juvenil es de suma importancia porque le indica la clase, el lugar, su condición familiar, y todo aquello que tiene que ver con sus primeros círculos de desenvolvimiento.

La participación juvenil, esta socialmente determinada por el modo de organización comunitaria y sus diferentes relaciones con otras formas de organización, sean estas internas, dentro de instituciones públicas o de carácter formal; o bien, externas de tipo informal o en procesos de formalización o constitución.

Algunos estudios nos señalan un determinismo mucho mayor hacia al joven, ya que parten de modelos, o paradigmas, sobre los cuales se construye o se concibe el Estado, la economía, la forma de gobierno, o el tipo de sociedad. Sin embargo, no logran describir y explicar la particularidad de los procesos locales en los cuales se desenvuelven lo jóvenes.

Existe otra forma de participación que se plantea desde el Estado y las políticas publicas, esta forma de participación, aunque muy bien matizada, resaltando aspectos importantes en lo que se refiere al desarrollo y el mejoramiento de las capacidades y habilidades de los jóvenes, busca la incorporación de los muchachos a programas que en muchas ocasiones no se ajustan a los diferentes niveles económicos de ellos, y que incluso parten de una homogeneización de los jóvenes, sin diferenciar su nivel de ingreso y educativo.

Estos programas aunque activan o fomentan un tipo de participación, y aquí debemos valorar su impacto y sus efectos en los jóvenes, pocas veces rescatan las formas de participación informal que los mismos jóvenes realizan en sus espacios. Pero esto sería ya otro punto, sin embargo, no podemos dejar de lado, para esta investigación, las acciones de gobierno que propician “cierta participación”.

Debemos señalar que los niveles de participación o sentidos de las acciones de los jóvenes, pueden ir desde procurar cierta forma de vestir, realizar una “pinta” o colaborar de alguna forma con la organización social del lugar, hasta el mejoramiento de la calidad de vida individual y comunitaria a través de la reproducción social-cultural de acciones juveniles de fuerte impacto en la comunidad.

Terminaremos indicando que entre las practicas realizadas por los jóvenes, se encuentran muchas clasificadas como delitos o faltas administrativas para el Estado, lo que requiere de un proceso de investigación aparte para valorar aquellas prácticas que son o pueden ser permitidas por el Estado. Sin embargo, para la presente investigación basta con mencionar que algunas practicas clasificadas como ilegales para el estado, están justificadas en términos de participación social juvenil como producciones culturales, tales como el graffiti, y otras que definitivamente pertenecen al ámbito delictivo, como el robo, la venta de drogas, el asesinato, etc. Pero como lo señalamos anteriormente, el contorno o los límites entre lo permitido o no en términos legales sobre las prácticas juveniles, sería asunto de otra investigación.

Ante esta aclaración finalizamos diciendo que, entendemos nuestro concepto de participación juvenil como las acciones posibles con las que el joven transforma su mundo: un mundo que se cierra y se expande ante su mirada, y en el que él elige su propio camino, con una actitud de desafío ante lo imperante y establecido, buscando encontrarse y superarse así mismo en esa compleja etapa denominada juventud.

A continuación revisaremos las características generales de nuestra zona de investigación.

2. AJUSCO MEDIO: PANORAMA GENERAL

Sea como fuere, la historia se repite: la insuficiente cultura se queda en hito, contradicha y desbordada por la realidad. Son las propias sociedades las que crean su cultura, así los frutos culturales aparecen como obras firmadas individualmente, como movimientos generacionales o entorno a alguna causa, o como atmósferas de época.

José Joaquín Blanco

2.1 Principales características del Ajusco Medio en la Delegación de Tlalpan

La presente tesis se centra específicamente en el estudio del Ajusco Medio, zona de la Delegación Tlalpan al sur del Distrito Federal, la cual se ha caracterizado por tener un proceso de formación muy particular. A partir de su historia misma, podemos ver que el proceso de regularización de la tierra, las formas de organización, la conformación urbana y la geografía, entre otras características, le han dado esa particularidad que ahora nos proponemos esclarecer en una de sus muy diversas partes: Las formas de participación y organización juvenil.

Pero, para ello, es necesario conocer esas características principales, ilustrando y visualizando como es el Ajusco Medio.

2.1.1 Localización, geográfica y población

El Ajusco Medio esta ubicado al suroeste de la Delegación de Tlalpan, en las faldas del Ajusco, sus limites son al Norte con las colonias Torres de Padierna y Héroes de Padierna; al Este con las colonias Miguel Hidalgo y Ampliación Miguel Hidalgo; al Sur con las zona de reserva ecológica (Tierras ejidales de San Nicolás Totolapan y San Andrés Totoltepec); y al Oeste con los limites de la delegación Magdalena Contreras. **(Ver Imagen 1 en Anexos)**

Según las cifras del Censo General de Población del año 2000, el Ajusco Medio cuenta con una población aproximada de 59129 habitantes³⁵, de los cuales aproximadamente 49% son población Femenina y un 51% población masculina. Dentro de sus rangos de edades (por su importancia para la presente tesis) tenemos que 22.3% se encuentra en un rango de edad de 15 a 24 años, siendo esta la población joven. Sin embargo, esta es más elevada debido a que existen características psico-sociales que entienden lo juvenil en un rango de edad más amplio.

La zona media del Ajusco era en las décadas pasadas un territorio rocoso con pendientes pronunciadas, su vegetación es diversa, árboles como el roble, el encino, el fresno y el pino, entre otros, predominan en la zona, de hecho existen calles que llevan actualmente el nombre de estos árboles como "Fresno" o Roble, e incluso colonias como "los Encinos". Su temperatura mínima oscila entre 0 -2°C, la máxima es de 18°C. El patrón de precipitación es de 1500 mm³, el clima varía templado subhúmedo en la porción norte a semifrío subhúmedo y húmedo conforme aumenta la altitud.

Las características climáticas son de mucha importancia para el estudio de aspectos sociales de esta zona, ya que la altura ha sido un determinante en las formas de interacción y relación social que se dan entre sus habitantes, o entre éstos y las instituciones. El frío del Ajusco ha generado algunas costumbres y acciones sociales determinadas por este fenómeno, como la acción gubernamental de entrega de chamarras y cobijas a las zonas más altas, la práctica de muchos jóvenes de encender fogatas en sus puntos de reunión y convivencia durante los años 80, y algunos desbordes de corrientes de agua en algunas colonias de la zona que han causado daños a casas habitación, dejando a familias completas en condiciones poco favorables.

³⁵ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Aguascalientes, Ags, 2000.*

2.1.2 Características urbanas

Su regularización como zona habitacional se dio aproximadamente a finales de la década de los años 80 y principios de los 90. Actualmente la mayoría de las colonias cuentan con los principales servicios de alumbrado público, pavimentación, banquetas y accesos vehiculares. El entorno se caracteriza por contar con una amplia vegetación, sobre todo con cedros y pinos que se conjugan con el panorama urbano en proceso de desarrollo.

La principal vía de acceso en sus primeros años fue (y ha sido) la carretera Picacho-Ajusco, que va desde anillo periférico en Bulevar de la Luz, hasta la parte mas alta del la montaña del Pico del Águila, mejor conocida como el Ajusco en dirección a Jalatlaco o a santo Tomas Ajusco. Actualmente cuenta con otras 2 principales vías de acceso; la Av. 35 ubicada en la intermediciones del Ajusco que va desde la Cruz, al centro de la delegación Magdalena Contreras, hasta encontrar Av. Bosques la cual entronca con la carretera Picacho-Ajusco; y la calle de Yobain e Izamal que suben desde el Deportivo Gral. "Rodolfo Sánchez Taboada" y atraviesan Cultura Maya, Lomas de Padierna Sur, Mirador II y Belvedere hasta encontrar la carretera picacho Ajusco. Estas principales vías de acceso han ido incrementando su número de comercios y negocios, lo que ha cambiado la estructura urbana y ha generado un aumento al nivel de ingreso de algunas familias locales.

Con el paso del tiempo se han consolidado algunas rutas de transporte público que ingresan hasta el corazón de esta zona. Se encuentra la ruta 87 de microbuses, la cual va de San Ángel, Copilco o Taxqueña, hasta la Colonia Bosques o la Colonia 2 de Octubre; también esta la Ruta 60 la cual va de San Ángel o CU, hasta la colonia Mirador II, pasando por Cultura Maya, Lomas Altas de Padierna Sur y llegando a los limites de la colonia Belvedere. Actualmente cuenta con nueva ruta de trasporte publico RTP la cual atraviesa toda la zona de sur a norte, pasando por estas últimas colonias además de otras como Solidaridad, Cuilotepec, 2 de Octubre y Bosques, siendo este transporte un medio idóneo y económico para los habitantes de la zona debido

a que resulta de muy fácil acceso económico para las familias de más alta marginalidad de las colonias más altas.

A pesar de una falta de planeación urbana por ser y haber sido zona irregular, los trazos de las calles llevan la continuidad rectangular de las colonias que le anteceden a su formación –ubicadas al norte de sus límites-, de hecho muchos nombres de sus calles son prolongaciones de las ya formadas antes como Prolongación Bochil, Bekal, Tekit, entre muchas otras.

La forma curva del trazo de la vía ferroviaria, actualmente ciclovía de la ciudad de México, provocó la formación de remanentes territoriales, los cuales fueron lotificados o bien destinados a ser espacios públicos. La mayoría de sus calles han llevado el nombre de flores como Jazmín, Gardenias, así como otros que provienen de los lugares de la cultura maya como Bochil, Contoy, Izamal, o Akil, de las cuales la mayoría son prolongaciones de las colonias ubicadas al norte de la zona.

Por otra parte, las calles de última formación llevan nombres de ciudades de la antigua Grecia tales como Esparta, Troya o Venucia, en algunas calles se formaron algunos callejones debido a que los trazos se combinaron y las colonias que más se dificultaron en términos de organización espacial y territorial fueron las colonias de Chichicaspatl, Zacaton y algunos lugares de la colonia Primavera-Verano, en las cuales se vio la necesidad de formar pequeños callejones para no alterar en mucho los trazos urbanos.

La Zona del ajusco medio forma parte de la Delegación de Tlalpan, la cual colinda al norte con las delegaciones Álvaro Obregón, al Oriente con Xochimilco y Milpa Alta, al sur con los municipios de Huitzilac del estado de Morelos y Santiago Tianguistenco del estado de México, y al poniente con Jalatlaco, municipio del estado de México y con la Delegación Magdalena Contreras. Por su extensión territorial Tlalpan es la Delegación más grande, pues sus 30,449 hectáreas representan el 20.3% de la superficie total del Distrito Federal.

2.2 El crecimiento urbano en la Delegación de Tlalpan en la década de los años 70: La zona del Ajusco Medio

Para comprender la formación de las colonias del Ajusco Medio es necesario entenderla en un contexto más amplio: el desarrollo urbano de la Delegación de Tlalpan y del Distrito Federal. Así veremos como la situación económico-social del Distrito Federal a la mitad de siglo, tiene una relación directa con la aparición de las colonias que conforman actualmente lo que en la presente tesis denominamos Ajusco Medio.

Si bien es cierto que a lo largo de su historia, la delegación de Tlalpan ha registrado un crecimiento urbano paulatino, desde el México prehispánico, pasando por la época independentista y el siglo de la Revolución Mexicana. Nunca se había dado una reestructuración urbana de tal magnitud como la que comienza en la década de los 60 del siglo XX, momento en que confluyen una serie de factores determinantes para su crecimiento en términos demográficos, económicos y espaciales. Para esa década su población

...alcanzó 61,195 habitantes, tendencia que sigue para 1970 con 130,719, en 1980 eran 328,800, para 1990, 484,866 y según el conteo en 1995 se tenían 552,516 habitantes.³⁶

Población que se mantiene hasta el año 2000 con una ligera disminución en comparación con los resultados obtenidos del conteo, llegando a una población total de 534,905 habitantes³⁷, lo que significa un incremento de casi 8.7 veces desde hace 4 décadas.

Este crecimiento poblacional fue fruto de la emigración al centro de la republica, la cual aumento considerablemente a partir de los años 60. Este

³⁶ Maria Sabas Juárez Díaz, *Crecimiento y Reestructuración Urbana en la Delegación de Tlalpan, D.F. 1970-1997*, Tesis Maestría en Urbanismo, Posgrado de Arquitectura, UNAM, 1998, México, p. 52.

³⁷ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA, Op. cit.

fenómeno se dio debido a la fama que se había generado en provincia de ser un centro urbano en pleno desarrollo, y en el que el ingreso se había elevado a partir de las décadas de los 40 y 50, en las que tanto la clase baja-popular y la clase media habían mejorado su nivel y calidad de vida.

Podemos entender que...

...es en la década de los cuarenta y cincuenta cuando la ciudad de México inicia su fuerte crecimiento urbano, pues se dice, que el proceso de industrialización es el principal detonador, al atraer gran cantidad de población migrante, que demandaba vivienda y servicios, y para la cual la ciudad no contaba con capacidad suficiente para absorber esa población, que llegaba atraída por la naciente industria, lo que propicio que se empezara a gestar las colonias populares en la periferia de la ciudad.³⁸

2.2.1 El sur y el norte de la ciudad

Era indudable que el crecimiento urbano en la ciudad provocaba una gran expansión en términos espaciales, pero no todo este crecimiento se dio de una manera homogénea y similar, muchas zonas periféricas registraron más un crecimiento de tipo industrial. Por ejemplo, al norte de la ciudad el crecimiento espacial vino acompañado por la instalación de una serie de fábricas y bodegas, que le daban una imagen más industrial a esa región, la cual, describe Serge Gruzinski de la siguiente manera:

...al norte, en Cuautitlan, en Tlanepantla o, hacia el oeste, en Naucalpan, que guarda sobre una colina llena de árboles la basílica de la Virgen de los Remedios, zonas industriales

³⁸ Maria Sabas Juárez Díaz, Op. cit. 71.

reagrupan a obreros, bodegas y fábricas que nacieron en el *boom* de los años sesenta.³⁹

El crecimiento urbano al sur de la ciudad tuvo otro tipo de suerte, se modificó sustancialmente esta estructura social en la Delegación de Tlalpan, ya que de estar conformada principalmente de haciendas y casas de campo de la población de altos ingresos, pasó a una estructura basada en el aumento considerable de viviendas particulares de todos los niveles socio-económicos, en una diversificación de los comercios, la industria y los servicios, en la formación de colonias y fraccionamientos, y en la aparición de asentamientos irregulares, fenómeno que analizaremos posteriormente con más detenimiento.

El crecimiento urbano del Distrito Federal trajo consigo un incremento de su tasa poblacional, registrando las más altas...

...entre 1950-60 y 1960.70, con valores de 4.79% y 3.64% respectivamente, periodos en los que esta entidad presentó un crecimiento natural alto, acompañado de una fuerte inmigración, motivada principalmente porque se concentra la mayor cantidad de fuentes de empleo, además de ser el punto económico central de la nación.⁴⁰

En el caso específico de la Delegación Tlalpan, la tasa de crecimiento poblacional más alta fue de 9.32% registrada en la década ubicada entre 1970-80, década en que se registra un gran crecimiento espacial, surgiendo con ello una fuerte cantidad de asentamientos irregulares en zonas ejidales, comunales y privadas como fue el caso de la zona en cuestión: la zona del Ajusco Medio.

³⁹ Serge Gruzinski, *La Ciudad de México: Una Historia*, México, 2004, Fondo de Cultura Económica, p.529.

⁴⁰ Maria Sabas Juárez Díaz, Op. cit. p. 71.

2.2.2 Asentamientos irregulares y organización social

En la década de los años 70 todos los asentamientos ubicados en el Ajusco Medio eran de tipo irregular, la mayor parte de estos se generaron sin planeación sobre suelo ejidal, y en menor proporción en propiedad privada. Todos ellos fueron tolerados por los gobiernos locales, situación que provocó un fortalecimiento en las formas de organización y de lucha política de los habitantes de dichos asentamientos. La falta de programación y las deficiencias de las administraciones locales dentro del gobierno, y la dinámica social de crecimiento poblacional demandante de vivienda, resultaron ser los principales detonantes para el incremento de la participación política social de tipo ciudadano-popular.

A finales de los años setenta, el crecimiento caótico de la ciudad de México preocupaba a la mayor parte de sus habitantes, privados en su mayoría de medios de expresión. El fracaso del Estado y la arbitrariedad de la administración municipal desencadenaron una toma de conciencia y luego una lenta politización que los partidos de oposición nunca habían logrado generar hasta entonces.⁴¹

Esta situación fortaleció el movimiento de la lucha por la vivienda adquiriendo tal fuerza que los gobiernos locales tuvieron que comenzar a trabajar sobre las propuestas de regularización, para la década de los 80, se da una urbanización formal por parte del sector público, y se crean las colonias 2 de octubre, Bosques del Pedregal, vistas del Pedregal, Chimilli, Belvedere, entre otras, sin dejar de mencionar que el avance de los asentamientos irregulares seguía en la misma dirección.

Para la década de los 80 la continuidad de los asentamientos era resultado de una reestructuración de los movimientos sociales y sus liderazgos, el estado continuaba sin tomar medidas pertinentes para el establecimiento de candados

⁴¹ Serge Gruzinski, Op. cit. p.519.

que impidieran la devastación de la reserva ecológica. Pero el fenómeno de los asentamientos no era nada nuevo, desde mediados del siglo XX se vislumbraba la fuerza que estos recobrarían en la periferia de la ciudad.

A partir de 1955, los paracaidistas encontraban cada vez más dificultades para legalizar su situación, la ocupación ilegal del territorio urbano proseguía, pero la regularización ya no era automática. Las autoridades habían puesto un freno a la creación de nuevas colonias al interior del Distrito Federal.⁴²

Pero, eso no fue suficiente; para la década de los 70 y 80 los asentamientos fortalecidos en su organización continuaban en diversos puntos de la ciudad...

Durante ese periodo nuevas colonias echan raíz, a pesar de todo y de todos, dentro del territorio de la ciudad pero sin recibir la sanción legal. Este *impasse* avivo las tensiones y desencadenó algunos conflictos. Las colonias proletarias no dejaban de crecer: a principios de los años setentas concentraban 40% de la población total de la ciudad... la administración estaba atrapada en un círculo vicioso de desidia y corrupción, pues no percibía los impuestos que le permitían financiar y mejorar los servicios urbanos.⁴³

A pesar de la regularización de algunas colonias, y la aprobación en 1987 del plan parcial propuesto en 1982, el cual establecía más controles al crecimiento urbano; se originaron más asentamientos de tipo irregular, nuevamente por medio de invasiones y ventas ilegales, como fueron el caso de la colonia Primavera-Verano, Paraje 38, el Zacaton, ampliación Miguel Hidalgo y Solidaridad, manteniéndose hasta la fecha muchas de ellas en procesos de regularización y contempladas en las propuestas de plan parcial de los últimos años como es el caso de Zacaton.

⁴² Ibid, p.508.

⁴³ Ibid, p.509.

Estos asentamientos están en un proceso de consolidación, puesto que algunos ya cuentan con agua entubada energía eléctrica y algunas calles pavimentadas, lo que ha motivado también la consolidación de la vivienda, algunas cuentan ya con techos de concreto acabados interiores, etc. Pero a pesar de encontrarse en zona de conservación no han sido desalojados.⁴⁴

Los nuevos asentamientos, recobraron más fuerza de tipo organizacional, estaban fortalecidos, no tanto por la idea de tener un lugar en donde vivir, como había ocurrido con los primeros, sino por la idea de que los anteriores asentamientos no habían sido derrotados por el gobierno, y eso alentaba la nueva lucha fortaleciendo más su organización interna. La ambición y el lucro y el afán de obtener nuevas propiedades para la veta ilegal de predios, fueron los nuevos motivos que acompañaron a la organización social, sobre todo por los líderes quienes organizaban las invasiones a nuevos espacios.

Hoy en día existen algunas reuniones de tipo un tanto clandestinas para la invasión a nuevos espacios de reserva ecológica, la forma en como se organizan es distinta de la forma de hace 30 años debido a que sobresale más el interés por adquirir nuevos terrenos y apostarle a la organización social para obtenerlo, que cubrir una necesidad básica para la subsistencia.

En términos generales lo anterior nos describe las principales características que identifican a nuestra zona, con una especificidad histórico-social particular, producto de un proceso más amplio como lo es el desarrollo urbano en el DF.

⁴⁴ Maria Sabas Juárez Díaz, Op. cit. p. 71.

2.3 El proceso de formación de las colonias del Ajusco Medio

Este crecimiento poblacional tan alto e inédito en la historia del país, que tuvo sus orígenes desde la década de los años 40 debido a la expansión industrial, generó una situación de diferenciación salarial entre el campo y la ciudad provocando una migración masiva especialmente a la ciudad de México, la cual buscaba incrementar su nivel de ingresos incorporándose al campo laboral, que demandaba mano de obra debido al desarrollo industrial y urbano.

Las grandes familias, de seis miembros en promedio, llevaron a una urbanización acelerada y desordenada en ciudades perdidas en toda la periferia del DF, pero esta situación no era *ad infinitum*, para mediados de los setentas se empiezan a asomar signos de agotamiento en la economía, primero se hablaba de desaceleración, luego de estancamiento con inflación, y en 1982 de una crisis expresada con la incapacidad de pago de deuda externa.

Esto genera incertidumbre y desesperación en mucha gente pobre, que ante esas nulas expectativas opta por la ocupación de espacios no habitados y en zonas ecológicas del Distrito Federal.

Este fenómeno del crecimiento poblacional se dio bajo circunstancias muy particulares al sur de la ciudad, y más aún en el Ajusco Medio. A nivel general existen dos momentos estructurales que incidieron en la toma forzada de la tierra de esta zona: por un lado, la expansión poblacional proveniente de las colonias del sur de la ciudad, y por otro, la gente migrante de provincia.

2.3.1 La expansión del sur de la ciudad

La población de las orillas del sur y oriente de la ciudad, se encontraba en búsqueda de espacios para la vivienda, ya que las familias que habían habitado esos lugares desde la primera mitad del siglo XX, habían incrementado el número de sus integrantes; ya no solo eran matrimonios jóvenes con sus padres, sino que ahora eran padres de varios hijos, y abuelos,

también, la estructura familiar estaba “comprimida” en los pequeños espacios en los que habitaban.

Muchas casas habían adquirido la estructura de vecindades, y las familias fueron “amontonándose” en un mismo espacio, provocando una presión social hacia fuera. Las principales colonias en las que se desato este fenómeno fueron: Santo Domingo y Santa Ursula en Coyoacán; Huipulco, y la Miguel Hidalgo en Tlalpan; Tizapan San Ángel, Trasmisiones y La Era en Álvaro Obregón; El pedregal, San Nicolás y San Jerónimo de la Delegación Contreras, López Portillo de Tlahuac, además de los habitantes provenientes de la Delegación Benito Juárez. Había algunos habitantes que provenían de delegaciones más lejanas como Cuajimalpa y Xochimilco, pero representaban un porcentaje mínimo en comparación con las anteriores.

Las familias provenían principalmente del sector popular, las principales ocupaciones eran en orden de importancia, obreros, comerciantes, empleados administrativos de gobierno y de empresas particulares, trabajadores de la construcción e incluso personas dedicadas a actividades de tipo criminal, como el robo y el comercio de drogas. Todos ellos afectados por el malestar social y la falta de satisfactores necesarios para una vida digna.

Las sucesivas crisis de los años setenta golpearon a los sectores populares pero esta vez las clases medias no se salvaron. El alza de las rentas vario entre 100 y 500%. Eran demasiado pesadas para una población compuesta de dos tercios de arrendatarios. Las políticas públicas de construcción no beneficiaron más que a los sectores más perjudicados. Demasiado costosas las casa nuevas se quedaban desabitadas, cuando no eran simple y llanamente tomadas. Las compañías de bienes rices se convirtieron en el blanco de una población que aceptaba cada vez menos los beneficios exorbitantes que esas sociedades acumulaban contra estos latifundistas urbanos como Paulino

Rivera Torres, quien se encontraba a la cabeza de una centena de proyectos inmobiliarios.⁴⁵

La forma en como estas familias fueron concentrándose en este espacio tuvo un común denominador, era a través de la comunicación entre los mismos habitantes de las colonias señaladas como se difundían la información de la existencia de una zona que se pretendía invadir, y para la cual se estaba formando una organización entre los interesados.⁴⁶

Para estas familias, al contar ya con un lugar donde vivir, no era necesario involucrar a todos sus integrantes al proceso de lucha por la vivienda, en la mayoría de los casos eran los padres y madres de familia quienes asistían a reuniones, cumpliendo cierto horario y con ciertas cuotas o tareas como bordear con piedras o clavar estacas de maderas, con las cuales delimitaban las superficies que en el futuro les pertenecerían, posteriormente se iban sumando los jóvenes más grandes de la familia. Aquí es importante señalar esta particularidad, debido a que en el caso de las personas que vinieron a integrarse al proceso desde las provincias, su participación fue en la mayoría de los casos con toda la estructura familiar, pero eso lo veremos más adelante.

Este momento marco el inicio de un conflicto interminable, la división de grupos al interior de la colonia, los cuales pretendían encabezar la lucha, lo que da pie al surgimiento de una característica fundamental en la historia del Ajusco Medio: el conflicto de grupos.

2.3.2 Los emigrantes al Ajusco Medio

Por otra parte, habitantes de varios estados de la república comenzaron a establecer redes sociales de apoyo para la búsqueda de un espacio para vivir, las cuales hacían que estos habitantes migraran directamente al lugar por el que se tenía que luchar, haciendo una escala previa en los lugares donde sus

⁴⁵ Serge Gruzinski, Op. cit. p.518.

⁴⁶ Entrevista realizada a la señora Matilde Trejo García de la colonia Belvedere, sobre la llegada al Ajusco Medio en febrero del 2000.

familiares o amigos vivían, en las colonias del sur de la ciudad. Es importante señalar que la migración a estas colonias no era un fenómeno aislado del resto de la Delegación de Tlalpan y del Distrito Federal.

En el Distrito Federal, el periodo de migración más alta entre 1950-60 con una tasa de 1.87%, década en que la ciudad de México comienza la industrialización y con ello se reafirma la primacía de la ciudad. Para los años siguientes la migración al Distrito Federal bajo notablemente, en 1970-80 tuvo un valor negativo de -1.74%, y de -2-37% en la década posterior, lo que señala que esta entidad del país había dejado de ser una zona de atracción de población, convirtiéndose en un punto de expulsión...

La migración a Tlalpan siempre fue positiva, sobresalen los sesenta, cuando pasa de 4% anual y en los setenta alcanzando su máximo valor con el 5.8%. Cabe señalar que es en estas dos décadas cuando esta delegación aumenta su superficie urbana, surgen varios asentamientos irregulares (algunas secciones de la colonia Miguel Hidalgo, la Isidro Fabela, Padierna, etc.) y algunos fraccionamientos privados (Jardines de la Montaña, etc.).⁴⁷

Muchos eran los emigrantes que ya residían en la capital, muchas mujeres estaban dedicadas al trabajo domestico en la zona del Pedregal, Coyoacán y San Ángel, algunos hombres eran inquilinos o vivían en el mismo lugar en donde trabajaban, como cuidadores de obras o vigilantes de algún negocio u domicilio particular.⁴⁸ Los principales estados de donde provenían eran Michoacán, Oaxaca, Veracruz, Puebla y Guerrero. El proceso fue diferente al primero que hemos señalado, la migración fue en muchos casos en grandes grupos familiares (padres e hijos) e incluso enlazaba familiares lejanos quienes llegaban a engrosar los lazos de familia en un mismo espacio.

⁴⁷ Maria Sabas Juárez Díaz, Op. cit. pp. 78-79.

⁴⁸ Entrevista con la Señora Josefina Miguel Maldonado de la colonia Belvedere, en agosto de 1999, sobre la llegada al Ajusco Medio.

Hubo casos en los que estas familias se concentraron en 4 o 5 lotes de 200 m² que se encontraban en la misma manzana o cuadra, hubo otros en los cuales las familias quedaban separadas, pero a una distancia máxima de 1 o 2 cuadras. Familias pertenecientes a grupos étnicos mantuvieron su dialecto y costumbres entre ellos, además de apoyarse en llevar a cabo alguna actividad que les permitiera contar con ingresos suficientes para su alimento y vestido. Tal es el caso de los Mixes quienes, además de conservar su lengua el “*ayuuk*”, enfocaron sus fuerzas en actividades comerciales, hoy en día muchos de ellos cuentan con una gran cadena de taquerías en las que trabajan familiares jóvenes, quienes a la llegada al Ajusco eran aun niños.

Muchos de estos emigrantes tuvieron que enfrentarse al problema de la discriminación por parte de los capitalinos, muchas veces los jóvenes de provincia eran robados o golpeados por los jóvenes provenientes del sur de la ciudad. Actualmente ese tipo de discriminación sigue latente en la convivencia cotidiana, sin embargo, no se da de una manera tan fuerte, debido a que muchos de los que han emigrado lo hacen con el resto de su familia, lo cual les da cierta protección y respaldo, y en otros casos son familias enteras que han llegado evadiendo o escapando a las autoridades por actos delictivos como robo y asesinato, lo que les da cierto “prestigio” ante los jóvenes y adultos locales quienes prefieren no buscar problemas con ellos⁴⁹.

Por otro lado, continuando con el análisis de la procedencia de los emigrantes, recordemos que a mediados de los años 80 los periódicos anunciaban la presencia de centroamericanos en las colonias de la zona; indicaban la existencia de armas al interior de la colonia, de hecho se habló de un llamado panteón de armas. Esta versión ha sido vista por muchos líderes como una justificación para la intervención directa del gobierno, a la fecha pocos son los que sostienen esta teoría, y precisan que existió un tipo de relación con algunos centroamericanos con quienes intercambiaban experiencias, pero con una presencia mínima de estos últimos en la zona. Sin embargo, las entrevistas

⁴⁹ Entrevista con Martín Rodríguez, el “tin”, sobre los grupos delictivos, en Marzo de 1998.

realizadas nos permitieron confirmar la presencia de gente proveniente de Nicaragua y el Salvador, quienes procedían de las clases populares de sus países y podían relacionarse fácilmente con la gente que se incorporaba al proceso de lucha por la vivienda⁵⁰.

La razón de que existieran versiones encontradas sobre este tema, se debe a que en ese tiempo existía un fuerte clima de represión que provocaba que los colonos negaran las versiones difundidas en los periódicos, debido a que sus tendencias amarillistas y sobreexageradas sobre la existencia de entrenamientos guerrilleros y armas destinadas a la subversión, era un fuerte pretexto para la represión del gobierno hacia el movimiento.

Con respecto al uso de armas, lo que en realidad existía era una posesión de armas entre algunos habitantes, los conflictos entre la principal organización “Casa del Pueblo” y los vendedores e inmobiliarias ilegales y clandestinas que se encontraban en contubernio con la Delegación, se agudizaban de tal manera que se hizo presente el uso de las armas, de ello derivan crímenes cometidos el 21 de abril de 1986 en la colonia Belvedere, y el 11 de diciembre de 1992 fecha en que muere el principal líder de la lucha por la vivienda del Ajusco Medio: Jerónimo Martínez Díaz.⁵¹

Realmente no existía un lazo solidario entre centroamericanos y la organización social del Ajusco Medio, que permitiera comprobar redes de apoyo o influencia en las formas de operar de la organización, más bien eran algunos salvadoreños y nicaragüenses que se encontraban presentes en la organización sin influencia política e ideológica en la dirección de la misma. Por otra parte, la organización o mejor dicho su representación si se solidarizaba en el pensamiento de las luchas centroamericanas, y existía en sus dirigentes cierto aire de afecto a estas luchas e indignación a las represiones de las dictaduras militares centroamericanas.

⁵⁰ Entrevista personal realizada a Silverio López Magno, residente de la colonia Mirador II, en noviembre del 2001, sobre la presencia de centroamericanos en la zona.

⁵¹ Entrevista personal con Hilaria Peláez Hernández, residente de la colonia Lomas Altas de Padierna Sur, en diciembre del 2001 referente a los asesinatos cometidos durante el proceso de lucha por la regularización.

2.3.3 Organización y liderazgo para la ocupación del Ajusco Medio.

Los líderes comenzaron a hacer su aparición en este proceso de lucha desde el comienzo de la organización para la vivienda, por una parte existían líderes vinculados a las autoridades quienes alcanzaban a ver que tarde o temprano estas colonias se tendrían que regularizar, y comenzaban a hacer todo tipo de corruptelas para permitir que las personas se agruparan y organizaran realizando aportes económicos con la esperanza de contar con una vivienda. El líder con más presencia en la zona que se encontraba dentro de este tipo de relación era la señora María de los Ángeles quien desde una de las colonias más cercanas a la zona -Torres de Padierna-, organizaba el proceso vinculada a autoridades de filiación priista.

Se podría decir que esa relación que sostenía con las autoridades le permitía planear el reparto y aparecer ante los colonos como una luchadora para el logro de la vivienda. Pero todo eso dependía de muchas situaciones, por ejemplo, las relaciones con las personas con las que establecía contacto dentro del gobierno, tendrían que cabildear muy bien la posible regularización, por que existían quienes se oponían y pensaban en el desalojo como la medida más eficaz ante estos problemas, de hecho los que pensaban así, dieron las ordenes para realizar los principales desalojos antes de 1982, debido a que en esta fecha comienza a plantearse más seriamente la regularización de las viviendas, y muestra de ello es el otorgamiento de constancias de posesión pensadas y planeadas desde ese año, pero entregadas públicamente a la comunidad en 1985. **(Ver imagen 2 En Anexos)**

María de los Ángeles generó una forma de organización alineada a las acciones de complicidad y corruptas de las autoridades, quienes se encargaban de informarle la situación que enfrentaba el proceso al interior de las instituciones de gobierno como la Dirección General de Regularización de la Tierra (DGRT), la Delegación de Tlalpan en su área Jurídica, la asamblea legislativa y el mismo Gobierno Central del DF, mientras ella capitalizaba el interés de la gente por la vivienda.

Pero mientras este proceso se desataba con aquellos interesados en un espacio, otro se daba en el mismo lugar y en oposición al generado por Maria de los Ángeles Personas en desacuerdo con el proceso que se había iniciado y con experiencia en la autoorganización se agrupaba en las intermediaciones del Ajusco, ya no en las afueras como lo hacia Maria de los Ángeles, para no caer en provocaciones con aquellos funcionarios que pensaban en los desalojos, sino dentro de la zona; habiendo pasado antes por algunas reuniones de planeación para el arribo a las colonias, realizadas en Ciudad Universitaria y en algunas colonias cercanas a la zona como Héroes de Padierna o la Miguel Hidalgo⁵².

Esta nueva organización llamada “Casa del Pueblo” comenzó un proceso que escapaba a cualquier forma de autoridad o lineamiento para continuar el proceso de regularización. Cargados de una ideología de lucha popular proveniente de varios lados de la capital, y de formas de organización sindical, popular (tianguistas, empleados, choferes, etc.) e incluso indígena, se apoderaron dentro del Ajusco estableciendo una organización sustentada en una forma de trabajo por comisiones, definidas en asamblea –su máximo órgano de decisiones colectivas-, comenzaron el reparto de la tierra, lucharon contra los desalojos, y se opusieron al proceso desatado por los priistas en coordinación con líderes como el caso antes mencionado. Es importante señalar que esta organización aunque naciente todavía, obtuvo su registro legal el 2 de noviembre de 1982⁵³.

Establecieron reglas de control en el reparto (tiempos de entrega de terrenos, asistencia a faenas colectivas como condición al reparto, participación en alguna comunión, etc.), afiliaron a su organización a aquellos interesados en obtener un terreno y que no contaban con recursos para aportar las cuotas que demandaba el proceso ya construido. Demostraron fuerza ante los grupos

⁵² Entrevista personal con Manuel Santa Ana, presidente de la asociación de colonos del Ajusco “Casa del Pueblo AC” en Junio del 2006, sobre el origen de la organización social a la zona del Ajusco Medio.

⁵³ Entrevista personal con Manuel Santa Ana, presidente de la asociación de colonos del Ajusco “Casa del Pueblo AC” en Junio del 2006, sobre el origen de la organización social a la zona del Ajusco Medio.

constituidos dentro y fuera de las instituciones gubernamentales, de hecho se enfrentaron, no una, sino varias veces con granaderos en los desalojos y con judiciales, quienes entraban a perseguir a ciertos líderes de la organización.

El principal líder reconocido en esta organización fue Jerónimo Martínez Díaz quien tuvo la personalidad y la inteligencia de canalizar las fuerzas demandantes de vivienda hacia las autoridades locales, y lograr triunfos para la organización. Este personaje fue detenido injustamente, maltratado y golpeado en Morelos, en 1987, en los tiempos en los que la persecución a muchos líderes estaba marcada por asesinatos, torturas y desapariciones en un marco de la guerra sucia contra la oposición gubernamental. Para ilustrar mejor el pensamiento de este líder citamos un fragmento construido con algunas frases de su diario escrito por él en agosto de 1987 en Cuernavaca, Morelos, cuando estuvo detenido acusado de tráfico de sustancias ilegales:

...no acepto sino rechazo totalmente las viles mentiras y calumnias que se me endilgan como supuestos delitos... me opongo con todas mis fuerzas concientes a que una vez más se manipule tan flagrante como torpemente la legalidad de la constitución política que nos rige... me interesa no tanto justificar innecesariamente mi conducta cuanto denunciar ante ese pueblo ahora vilipendiado, así como ante mis compañeros de la Asociación Casa del Pueblo de la Colonia Belvedere, ante mis compañeros trabajadores universitarios y de estudio de la escuela de antropología y de otras organizaciones sociales y sindicales, las cuales además de estar pendientes del curso de este proceso ilegal, me han brindado su apoyo y solidaridad en este deplorable cuanto agravante estado de cosas.⁵⁴

Analizar la visión política de este líder resulta compleja en términos de la trayectoria que tuvo, sin embargo, su paso por Lecumberri después de su

⁵⁴ Extractos del diario de Jerónimo Martínez Díaz, en Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987, p.9.

participación en el movimiento estudiantil del 68, y afinidad a las causas centroamericanas por la Liberación Nacional, nos obligan a verlo dentro de un marco de crítica y cuestionamiento hacia el sistema de gobierno y sus aparatos de represión. En el párrafo anterior Jerónimo deja ver su persistencia ante las injusticias cometidas por el aparato de justicia del Estado, deja ver la clara indicación política de su detención, más no de sus cargos imputados como narcotraficante, además de dar luz para ver sus relaciones mas fuertes con las organizaciones y círculos en donde se desenvolvía: sindicatos, estudiantes y asociaciones populares.

Actualmente la organización aunque dividida continua defendiendo el nombre de Jerónimo, y muchos proyectos se han estado realizando en su nombre, sin duda su liderazgo a roto la barrera del tiempo y a predominado hasta después de la muerte, al grado de que el conocimiento de sus trabajos y de su influencia en la lucha popular del ajusco es reconocida por los jóvenes de la década anterior y la actual, de hecho un grupo de jóvenes de la zona plasmo un rostro mural en uno de los espacios que actualmente aparecen bajo el control de la asociación⁵⁵.

El siguiente es otro fragmente que muestra las ganas de trascendencia de este líder:

Al arribo de cada día lo esperare con su bella aurora,
o también con su lluvia grisácea,
pensando que se trata del primer día o del último,
más el presente día lo disfrutare como nunca antes,
como nunca después, como siempre hoy.

Y destruiré todas las conjuras y preocupaciones inventadas y
programadas por ya se quien-quines,
seres inútiles que se alimentan y viven del poder,
y de la muerte para la muerte,

⁵⁵ Entrevista con Juan González, "el Yoste", sobre el mural de Jerónimo Martínez Díaz en noviembre del 2006.

y quienes quisieran muertos a todos en la propia vida.

No y no lo lograrán conmigo,
 porque ya aprendí a vencerlos, y algo más,
 los destruiré, a los que buscan destruirme.

Venceré, venceré, y venceré, porque aun muerto físicamente,
 la muerte es la continuación de la vida,
 por otros medios y proceso,
 No, no estoy perdido,
 Porque ya me encuentro con los más.
 No, ya no me abandonare. Viviré.⁵⁶

Así podemos ver que dos personalidades caracterizaron y dieron liderazgo al proceso de lucha por la tierra, desde dos marcos ideológicos y políticos completamente distintos, ambos planearon de diferente manera la ocupación del Ajusco Medio, no dudamos que hayan existido otros personajes en el inicio de este proceso, por ejemplo algunas arrendadoras u algunos líderes con menos fuerza, pero los más significativos fueron Jerónimo Martínez Díaz y María de los Ángeles.

La siguiente tabla nos muestra las características, en cuanto a la forma de organización y de participación de ambas estructuras se refiere.

TABLA 1

	Grupo 1	Grupo2
Líder	María de los Ángeles	Jerónimo Martínez Díaz
Filiación partidista	Priista	Anti-partidaria hasta antes de 1988. Simpatiza con el PRD después de 1988.
Lugar de reunión	Afuera de la zona del Ajusco Medio	Al Interior de la zona del Ajusco Medio (Campamento)
Estructura y organización	Estructura completamente vertical, con toma de decisiones centradas	Estructura vertical en cuanto a mesa directiva se refiere, pero sometida a las

⁵⁶ Extractos del diario de Jerónimo Martínez Díaz, en Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987, p.9.

	en el líder, y transmitida vía responsables de subgrupos.	decisiones mayoritarias de la asamblea bajo los lineamientos trazados en sus estatutos (decisiones horizontales, sometidas a la mayoría por votación).
Formas de control	A través de reuniones en las que se informaba sobre la situación de los predios, y en las que se pasaba lista recogiendo la cuota obligatoria para la obtención de un predio.	Seguimiento de la situación a través de asambleas en donde se nombraban comisiones para reparto de predios y vigilancia, quienes controlaban el proceso de designación a predios.
Responsabilidades de los miembros	La cuota obligatoria para el predio, firmas de asistencia, mantenerse informado de manera individual en las oficinas del líder sobre su situación.	Faenas, participación en las distintas comisiones (vigilancia, comida, pintas, etc.), ayuda mutua, asistencia a las negociaciones y a las asambleas.
Relación con instituciones	Existía un estrecho vínculo con las autoridades de gobierno sobre el proceso. (DGRT y DDF)	Negociación con autoridades (DGRT y DDF, coordinación con otros movimientos sociales.
Formas de presión	Agrupamiento de interesados evidenciando fuerza y presencia del líder.	Marchas, plantones, mítines, toma de instalaciones y secuestro momentáneo de autoridades.
Nombre de la organización.	-----	"Casa del Pueblo"

Debemos señalar que en una de las entrevistas realizadas a gente de la comunidad, se menciona que cierto día en los años 80s la gente de la organización Casa del Pueblo amarró y arrastró por la calle a la señora Maria de los Ángeles, con la firme decisión de expulsarla de su participación en el proceso de lucha: Muchas personas lo recuerdan, lo mencionan como si fuera un triunfo más para la organización de colonos⁵⁷.

2.3.4 Antecedentes de la participación social y política de los que conformaron el Ajusco Medio

⁵⁷ Entrevista personal con Maria Felicitas Soto, habitante de la colonia Belvedere, sobre Conflictos internos, en Diciembre de 1999.

La forma de participación social y política, que se dio en el Ajusco Medio en sus comienzos, estaba conformada por actitudes, costumbres, estilos y maneras adquiridas en los círculos de donde provenían las personas que ahí llegaron. Así tenemos que gente proveniente de algunos movimientos sociales de Tlahuac, Ixtapalapa, y otras delegaciones incorporaron sus formas de participar al naciente movimiento, algunos pertenecientes a uniones de tianguistas o de taxistas estaban acostumbrados a ejercer presión al gobierno, mediante la unión para obtener algunos beneficios, sabían perfectamente utilizar formas de presión a las autoridades (marchas, mítines, protestas, plantones y tomas de instalaciones) pidiendo siempre por encima de lo necesario, para posteriormente recibir el tipo de beneficio que esperaban, es decir, si necesitaban 100 permisos para alguna actividad, exigían 300 o más para así obtener lo que realmente necesitaban.

Estos estilos, estaban basados en la exigencia, muy poco en la colaboración mutua con las autoridades, pero no solo estaban acostumbrados a la confrontación, existían uniones que estaban totalmente cooptados por los gobiernos, de ahí que llevaran consigo la vieja tradición del clientelismo, el acarreo, la formación de grupos de choque a la naciente organización.

Por otro lado, existían personas que habían participado en sindicatos, los cuales estaban acostumbrados al trabajo corporativista y a la organización sindical con su estructura en forma de comisiones. Estos pertenecían principalmente al STUNAM y otros, se movían muy bien en ambos ámbitos, en muy pocas ocasiones recibían apoyo total por parte de los trabajadores, sin embargo en las asambleas sindicales se hacía mención de la lucha que se sostenía en el sur de la ciudad por la vivienda, y se solidarizaban con ellos.

El movimiento estudiantil no fue la excepción, en el cuadro de antecedentes a la participación en la zona, su principal líder en la formación de las colonias, había estado preso en Lecumberri después del movimiento del 68 y establecía una fuerte relación con el movimiento estudiantil latente en la década de los 80. Existía la presencia de estudiantes de la UNAM y la Preparatoria Popular Tacuba, quienes utilizando sus conocimientos se acercaban a impartir talleres y

pláticas sobre diferentes temas, de hecho muchos estudiantes arquitectos comenzaban a asistir a poner en marcha el método de planeación comunitaria o participativa⁵⁸, mediante el cual enseñaban a los habitantes a planear sobre su propio espacio. Muchos jóvenes pertenecientes al movimiento estudiantil llegaron a acercarse tanto al proceso de lucha, que incluso formaron parte de las comisiones dentro de la organización y establecieron relaciones con los jóvenes de la misma, en las cuales se intercambiaba las experiencias de los diferentes ámbitos, la escuela y la organización social. Estas relaciones resultaron ser una especie de ejemplo para la generación de los jóvenes, ya que hoy en día son recordadas por muchos de ellos y son resaltadas como un buen ejemplo de solidaridad y compañerismo por los conocimientos transmitidos a ellos y a sus hijos.

Hay que señalar que en esos momentos en el escenario político nacional, el partido gobernante con mas de 50 años en el poder Partido Revolucionario Institucional (PRI) entraba en una crisis de legitimidad, la cual dio origen a una ruptura que provocó la formación de un nuevo partido político concebido como de izquierda, y que comenzaba a aglutinar las nacientes fuerzas sociales de diversos sectores: Partido de la Revolución Democrática (PRD). Al parecer existía una simpatía por parte de la organización hacia ese nuevo partido, debido s su proceso de formación, es decir, por la ruptura con él partido de Estado, por su conformación de sectores con tradición de oposición, y por su discurso de oposición el cual cuestionaba los modelos económicos y las formas tecnocráticas de hacer política; elementos que resultaban atractivos para la gente que conformaba la organización.

Para 1988 la organización decidió en asamblea no participar en las votaciones en las que contendía el Ingeniero Cuahutemoc Cárdenas por el PRD, y decidieron llamar al abstencionismo a todos sus integrantes. Para después de esta fecha, con la fuerza que trajo consigo el descontento popular por la “caída del sistema” y el fraude electoral cometido contra el PRD en las elecciones

⁵⁸ Entrevista personal con Cecilia Gil, actual responsable de la Biblioteca “Jerónimo Martínez Díaz”, en la colonia Mirador II, en Marzo de 1999, referente a la participación de jóvenes estudiantes en la colonia.

presidenciales, la organización comenzó a inclinar la balanza hacia un apoyo casi expreso a este partido político. Pero se podría decir que antes de esto la organización tenía un perfil apartidista y de aversión a la mayoría de los partidos políticos. Sin embargo aunque esto fuera así existían algunas personas miembros del Partido Comunista Mexicano (PC), y del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), los cuales eran mal vistos dentro de las colonias hasta antes de 1988.⁵⁹

Para los 90, sería aventurado decir que la organización de colonos del Ajusco Medio, pertenecía al PRD propiamente, pero existía una fuerte simpatía, en la actualidad la mayoría de los líderes de la zona son de corte perredista, e incluso se han incorporado a puestos medios en la estructura delegacional gobernada por el PRD desde 1997. Además de que miembros dirigentes del PRD han reconocido el esfuerzo de los líderes de la zona en el proceso de lucha por una vivienda en el Ajusco Medio. Actualmente se podría decir que la mayoría de los habitantes que asisten a votar en elecciones locales y federales, son en su mayoría perredista, y esta zona es contemplada bajo las miradas de dirigentes partidistas como una base política del partido. No es de extrañarse que en tiempos electorales muchos de ellos volteen las miradas al Ajusco Medio por su fuerza política y su inclinación hacia el PRD, aunque durante las administraciones los delegados difícilmente se acerquen a trabajar con la gente de esta zona.

⁵⁹ Entrevista realizada a Manuel Santa Ana; líder y representante legal actual, de la Asociación de Colonos Casa del Pueblo, AC, sobre los partidos políticos en la zona, en diciembre del 2007.

3. LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL AJUSCO MEDIO: SUS CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

...me parece que la estructura patriarcal vertical esta siendo sucedida por una estructura horizontal, fraternal.

Michel Maffesoli

A lo largo de la historia de las colonias de nuestra zona de estudio, la participación juvenil ha sufrido diferentes cambios y transformaciones debido al conjunto de relaciones sociales internas y externas que la determinan, es decir a las “culturas parentales” como las denomina Feixa⁶⁰ al referirse a la articulación social de las culturas juveniles. Al mismo, tiempo los jóvenes han mostrado una actitud ante estos cambios y en muchas ocasiones han orientado el rumbo llevando la participación por diferentes caminos dentro de su contexto, en este capítulo analizaremos el paso de la participación y organización juvenil por las diferentes décadas desde la formación de las colonias del Ajusco Medio.

3.1 La participación de los jóvenes a su llegada al Ajusco Medio, en la lucha por los espacios para la vivienda

Esa gran masa de habitantes en búsqueda de un espacio para vivir estaba, a finales de los 70s, formada básicamente por personas adultas padres y madres de familia, quienes organizaban sus tiempos en función de cumplir con un propósito único: obtener un “pedazo de tierra”. Pero no todos eran adultos, algunos eran matrimonios jóvenes quienes junto con sus hijos se integraban al

⁶⁰ Feixa define las “culturas parentales” como “...las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. Refiere las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes. Pero no se limita a la relación directa entre “padres” e “hijos”, sino a un conjunto más amplio de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, en el seno de la familia, el vecindario, la escuela local, las redes de amistad, las entidades asociativas, etc. Mediante la socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos (uso de la lengua, roles, sexuales, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, criterios estéticos, criterios de adscripción étnica, etc.) que luego utiliza en la elaboración de estilos propios.” Carles Feixa Pámpols, Op. cit. 86.

proceso, incluso de tiempo completo. Ello requería cumplir con ciertas obligaciones y compromisos, los más interesados comenzaron a realizar juntas en las que se daba información sobre los acuerdos a los que habían llegado, con los vendedores herederos de las sucesiones testamentarias e intestamentarias de los señores Ignacio y Joaquín Teresa y de Teresa quienes aparecían como dueños de la mayor parte del suelo del Ajusco Medio. Para que las familias pudieran obtener su espacio de tierra, la permanencia en el sitio designado -terrenos de 200 m² en la mayoría de los casos- era fundamental, la organización social tendría que permanecer el mayor tiempo posible en el espacio, debido a los desalojos promovidos por parte de las autoridades.⁶¹

Los jóvenes, hijos de los primeros habitantes de la zona que estamos tratando, estaban socialmente determinados por el proceso de lucha por la vivienda. Habían encontrado una nueva figura -todo aquel que se opusiera a la obtención de una vivienda digna- en donde descargar toda la fuerza que trae consigo ese periodo de la vida, en el que el joven comienza a buscar su propio espacio, y para lo cual enfrenta o se diferencia del resto de la familia, sobre todo de aquel o aquella que representan la autoridad dentro de ese círculo. La lucha social estableció formas de participación al interior de los grupos juveniles, quienes en su convivencia cotidiana comentaban la situación que veían al interior de su familia cuando los padres discutían asuntos relacionados con el proceso de lucha social.

Podemos afirmar que en los jóvenes de aquella época (Finales de los 70 y comienzos de los 80) se daba una fusión entre una situación social externa y una interna, la lucha en contra de la autoridad que por naturaleza tiene el joven por autoafirmarse como una persona autónoma e independiente, se exteriorizó a una magnitud social, enfocando nuevas imágenes de autoridad aparte de la del padre y la madre como fueron el gobierno y sus aparatos de cohesión y represión. Los jóvenes ya no solo buscaban su independencia ante la familia,

⁶¹ Entrevista realizada a Manuel Reyes, líder y representante de la Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre, sobre el proceso de ocupación de los predios, en marzo del 2004.

estaban buscando una independencia y autonomía frente al Estado quien por principio se oponía rotundamente a la invasión de una zona de reserva ecológica y sin uso del suelo habitacional.

3.1.1 Organización política y participación juvenil

La forma de organización de los jóvenes dependía mucho de la organización social en general que predominaba en la zona. La estructura de esta última se sostenía básicamente por comisiones elegidas en asamblea, existían por ejemplo las siguientes comisiones: la comisión responsable de las pintas, la de la comida, la de vigilancia, organizar las guardias, la de boteo, entre otras.

En el momento en que la asamblea conformaba dichas comisiones, los jóvenes participaban en muchas de ellas, generalmente la que más ocupaban eran la comisión de pintas, esto los dotó de un factor de identidad debido a que tenían que plasmar en una barda o manta el nombre de la organización a la cual pertenecían y representaban. Acción que repetirían durante las siguientes décadas, con la diferencia de que ya no pintarían el nombre de la organización u organizaciones a las que pertenecían, sino que pondrían los nombres de los grupos o bandas a los que pertenecían como jóvenes. También ocupaban lugares en la comisión de comida, lo que les dio responsabilidad ante una comunidad, y desde luego, les daba cierta sensación de autonomía e independencia al ser los responsables de ir en busca de alimento para el resto de la comunidad⁶².

Muchos de los jóvenes del Ajusco Medio en esa época, crecieron en el ámbito de la consigna de la lucha popular, rápidamente se identificaron con los grupos populares que abanderaban la lucha social en ese momento, como eran el Movimiento Popular Independiente y el Frente Popular Francisco Villa. Asistían a las marchas acompañando a sus padres, cantaban canciones de protesta, asistían a las reuniones políticas de alianza con otras organizaciones y

⁶² Entrevista sostenida con miembros de los “Flexis” y los “Patotas”, unas de las primeras bandas formadas en las zonas, sobre las formas de participación del chavo banda, en enero de 1999.

protestaban fuertemente contra el gobierno, que en ese entonces encabezaban los priistas de corte tecnocrático y neoliberal.

La fuerte consistencia y forma de trabajar señalada de la organización social gestante en la zona, dio al joven una razón para adherirse a sus filas. El joven bajo un sentimiento solidario asumía como propias las demandas de sus padres, y se unía a la organización formando parte de ella. Lo que quiere decir, que no existió propiamente una forma de organización juvenil entre ellos mismos, sino una adhesión a los procesos de organización adulta. Sin embargo las relaciones entre ellos comenzaron a tomar un matiz organizativo, desde el primer momento en que se encontraban en las comisiones, lo que significó el fortalecimiento de los lazos de amistad en el cumplimiento de algún objetivo designado por la comisión. En este momento los jóvenes comienzan a crear grupos juveniles, que más tarde se convertirían en las bandas que ocuparon toda la escena juvenil en la zona durante los años 80.

Se puede decir que en los jóvenes de esos momentos crecía una fuerte conciencia social que los hacía reconocerse como sujetos en lucha continua, y en condiciones precarias y de marginalidad. Su participación se dio en las siguientes dos vertientes: por un lado, reconociéndose campo parte de una gran familia en la cual contaban con obligaciones y tareas, y por otro lado, su participación política en el ámbito de la protesta y la oposición a las posturas gubernamentales, bajo la consigna popular.

3.2 Participación juvenil en los 80

Para los primeros años de los 80, la forma de participación y organización en los jóvenes cambió de una manera, sino tajante si significativa. Ésta, al igual que la forma de participación a su llegada, fue determinada por el contexto social por el que transitaba la formación de las colonias en el Ajusco Medio. La obtención de un amparo en el año de 1981 por parte de la organización “Casa del Pueblo”, en el que se amparaba a los futuros propietarios contra posibles desalojos, metió en una especie de relajamiento a la acción política, la

organización comenzó a concentrarse más en si misma y a deliberar aun más sobre los acuerdos con el gobierno central y delegacional.

La fase política entraba en lo que más tarde serían los acuerdos y las negociaciones con la Delegación, sin embargo, y a pesar de ello, el gobierno seguiría ejerciendo represión por otros mecanismos, por ejemplo, a la hora de manifestarse fuera de las colonias, o a través de grupos de corte priista quienes se disponían a abanderar el proceso de regularización de la tierra, provocando con ello fuertes conflictos internos que llevaron a crímenes dentro de la colonia como fue el caso de Jerónimo Martínez Díaz, Eloy Aviles y Candelario Arias Salazar, este último joven muerto en un tiroteo con granaderos en una marcha en 1985.

Para 1982, se otorga a la organización social un amparo que los protegía de posibles desalojos posteriores. Ese mismo año la delegación comienza acercamientos y pláticas para la posible regularización de la zona, y como consecuencia de ello, en 1985 el Departamento del Distrito Federal (DDF) y la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), entregaron las constancias de posesión que acreditaban a los colonos como propietarios del espacio que precariamente ocupaban, con ello se daba cierta seguridad al hecho de contar con un pedazo de tierra para la vivienda.

Estos dos fenómenos: los asesinatos del 85 y 86, y la entrega de las constancias de posesión, menguaron de una manera significativa la lucha social. Por una parte, hubo una “estampida” por parte de los colonos más radicales debido al miedo que ejerció el gobierno después de los crímenes citados, estas personas salieron de las colonias, y otros más fueron procesados y encarcelados por delitos cometidos durante el proceso de lucha y regularización de la tierra; por otra parte, los habitantes que ya poseían constancia disminuyeron su nivel de participación, debido a la cercanía, en términos temporales, de obtener un título de propiedad o escrituras, situación que llegó a finales de la década entre 1989 -90.

3.2.1 La apropiación de los espacios juveniles

Los jóvenes sin dejar de participar en la estructura de la organización, comenzaron a situarse más en un círculo propio. Como ya existía una división de los predios, había quienes ya comenzaban a construir de manera precaria su casa y eso provocó una mayor apropiación del espacio, que aunque todavía no era de manera legal, ya despertaba ese sentimiento de propiedad por parte de las familias.

Entre la nueva generación de jóvenes ochenteros, los lazos de afección se dieron conforme las familias estaban siendo ubicadas a lo largo de las manzanas, muchos de ellos vivían cerca y se reunían en las esquinas desatando así un proceso de ocupación de un espacio que ellos mismos iban conquistando a través de su convivencia cotidiana y la similitud en sus condiciones sociales y económicas. Con ello los jóvenes iniciaron la apropiación de la calle como espacio de interacción y socialidad.

...la socialidad refiere a la interacción social, el sentimiento y la experiencia compartidos, en suma, a la “forma lúdica de socialización”. En los jóvenes las formas de interacción y afectividad asumen un papel muy importante en la construcción de sus nuevos “modos de estar juntos”, en sus formas de agregarse u organizarse y en la constitución de sus identidades individuales y colectivas.⁶³

Este nuevo proceso en los jóvenes fortaleció los lazos afectivos entre los jóvenes, lo que antes eran encuentros esporádicos por pequeños lapsos, se convertían en reuniones prolongadas de tipo identitario desde las cuales se desatarían diferentes procesos como la apropiación de espacios y la construcción de una identidad propia.

⁶³ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 36.

Al mismo tiempo y en esos nuevos puntos de reunión juvenil –la calle, los voladeros, los espacios abiertos y las esquinas- se dio una fuerte crítica hacia las asociaciones de colonos constituidas legales y no legales. Los jóvenes desarrollaron una fuerte sensibilidad solidaria, percibían los desalojos como una acción injusta por parte de las autoridades, sin embargo cuando presenciaban un desalojo por parte de los mismos integrantes de la organización, comenzaban a indignarse de manera similar.

De este hecho derivan enfrentamientos internos entre jóvenes, cuyos padres, familiares o amigos estaban siendo desalojados por miembros de la organización. Este fenómeno de crítica y cuestionamiento a las formas de control de la organización, puso a los jóvenes en un estado de reflexión y los encaminó a repensar junto con otros la formación de “sus grupos” propios. Por una lado habían, decidido dejar de ser “paleros” del gobierno, desde el momento en que los veían como fuerza en contra de su misma comunidad (muchos eran llamados a engrosar las filas de jóvenes a quienes preparaban para desalojar en los nuevos asentamientos irregulares), y por otro lado, se habían repositionado dentro de su comunidad fuera del alcance de cualquier estructura organizativa que no fuera la suya.

Este fenómeno fue muy interesante, debido a que aquí comienza la formación de los “Chavos Banda”.

Los jóvenes pandilleros fueron la cara oculta del sueño mexicano hasta que en el marco de la crisis de los años ochenta, emergerán masivamente los chavos banda en la periferia marginal de la ciudad de México y los cholos en los barrios populares del norte del país. Ellos señalan la emergencia de un nuevo actor juvenil: el joven de las colonias urbanas obrero populares; con formas organizativas propias: la banda, la clicca y un ámbito espacial de agregación: los barrios urbano marginales.⁶⁴

⁶⁴ Ibid, p. 71.

Los jóvenes se vieron dentro de un proceso de adopción de una identidad propia que asume un lenguaje, una forma de vestir, e incluso un territorio propio. El chavo banda del Ajusco se caracterizó al igual que los chavos banda del resto de la ciudad por un atuendo muy particular, los pantalones de mezclilla o de cuero entubados, chamarras de cuero con estoperoles o algún dibujo o bordado que hacían alusión a algún grupo famoso de rock, o alguna imagen o símbolo que indicaba transgresión o irreverencia hacia lo establecido; el uso de las botas industriales era frecuente, algunos otros usaban los clásicos tenis “*Converse*” o “*Súper Faro*”, pelos parados y en muchas ocasiones largo hasta los hombros.⁶⁵ Era clásico pintar símbolos o banderas sobre los pantalones, chamarras o tenis: algunos usaban gafas oscuras y portaban una grabadora de la que nunca se separaban, y con la cual se instalaban en alguna esquina en compañía de otros amigos y “cotorreaban” hasta altas horas de la noche.

Este proceso es propiamente el de apropiación de espacios por el que el joven lucha durante sus primeros años de independencia ante la comunidad adulta: padres, autoridades y organizaciones sociales.

3.2.2 La banda: Sus características y su estructura interna

Los chavos banda a diferencia de otro tipo de identidades juveniles, tenían su conformación dentro de la base popular y marginal, lo que les daba una estructura de resistencia de carácter permanente ante las injusticias sociales provocadas por el “agandalle” del mundo de los privilegiados (ricos, políticos, empresarios, artistas, etc.). Eran grupos de entre 5 y 50 jóvenes aproximadamente, quienes se reunían en la calle o en espacios públicos, estableciendo formas de solidaridad ante los embates de una realidad social marcada por la marginalidad y la miseria. Los “chavos banda” establecían una especie de relación solidaria en respuesta a lo que, en palabras de Maffesoli

⁶⁵ Entrevista personal con Alejandro Segundo Acosta “el Segundo”, residente de la colonia Mirador II, en Diciembre del 1998 referente a la formación de las bandas.

señala como la deshumanización, el desencanto de mundo moderno y la soledad que éste engendra.⁶⁶

...los chavos banda tienden a agruparse en estructuras colectivas compactas, permanentes, a menudo de base territorial, que tienen la calle como hogar... han sido estigmatizados por la cultura dominante como rebeldes sin causa, violentos y drogados...⁶⁷

El proceso de apropiación de los espacios por parte de estos jóvenes se difundió de tal manera que existían 4 o 5 bandas por colonia. La esquina dotaba de un espacio de convivencia y reunión a los jóvenes, la música fue la amalgama que unió a estos jóvenes de los 80, muchos de ellos identificados con el rock urbano de contenido marginal; escuchaban canciones que tenían que ver con el padecimiento de la pobreza, de personajes que, de una u otra forma, pasaban por situaciones de miseria y abandono, muchos títulos muestran el contenido marginal de las canciones por ejemplo: “*Ese niño no conoce el amor*”, “*El no lo mato*”, “*Perro callejero*” “*Perdedor*”, y muchos otros que narraban las tristes historias de aquellas familias víctimas del vicio y de la pobreza. El caso de las rolas del TRI es emblemático debido a que este grupo de rock mexicano dirigido por Alex Lora, permite el encuentro del reconocimiento del chavo banda, del chavo de barrio y del chavo recién migrado a la ciudad⁶⁸, los cuales caracterizan al tipo de chavo de esta década que hablamos en esta parte de la investigación. A continuación mostramos dos canciones que ilustran lo anterior:

Canción: *Caras sucias*

Interprete: Sur 16

⁶⁶ Maffesoli, Michel, Op. cit. p. 133.

⁶⁷ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 73.

⁶⁸ Maritza Urteaga Castro-Pozo, *Concierto e identidades rockeras mexicanas en los noventa*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 150.

Niños en la calle que viven envidiando amor, amarrados a la tristeza por falta de calor, ellos no entienden como han llegado aquí solo quieren encontrar, un cálido lugar que los cubra del frío de nuestra ciudad. Raya el sol y ellos trabajan cual si fueran hombres ya, tragan fuego venden chicles que importa hay que ganarse un pan. Más sus débiles y frágiles cuerpos no aguantan tienen que buscar, algo que haga olvidar, el vacío que se tiene en su soledad.

Caras sucias infantes en soledad,
Caras sucias sin padres y sin hogar.
Caras sucias infantes en soledad,
Caras sucias sin padres y sin hogar.

Y es que hay niños en la calle que viven envidiando amor, amarrados a la tristeza por falta de calor. Ellos no entienden como han llegado aquí solo quieren encontrar, un calido lugar que los cubra del frío de nuestra ciudad.

Caras sucias infantes en soledad,
Caras sucias sin padres y sin hogar.
Caras sucias infantes en soledad,
Caras sucias sin padres y sin hogar.⁶⁹

Canción: *Niño sin amor*

Interprete: El Tri⁷⁰

El nació, que se yo, por que quiso el destino o por que quiso Dios. Yo no se, por qué fue, solo Dios que es tan grande pudiera explicarnos por qué ese niño nunca ha tenido padres ni ha tenido hogar, ese niño no conoce el amor. Mendigó, suplicó, vendió globos y chicles, limpió parabrisas, aprendió a vivir entre miles de

⁶⁹ Javier Rangel, *Caras sucias*, letra y musica de Javier Rangel de Sur 16, SUR 16 (15 éxitos), México, Discos y cintas Denver, 2004.

⁷⁰ El Tri es un grupo de *rhythm & Blues* y de rocanrol mexicano con más de 30 años de existencia. El grupo nace como todos los grupos de rock que se forman a finales de los sesenta, dentro de los sectores y los barrios medios de la ciudad, bajo el impacto de la música pop y Fol. y de todo el movimiento *hippie* que se gestaría en esos años.

gentes que siempre traen prisa. Entendió que la vida es un juego que es muy difícil jugar. Ese niño no conoce el amor. Al fin del callejón, ahí está ese niño sin ninguna ilusión. Entendió sin querer, que solo trabajando se puede comer, porque ese niño, teniendo más derecho que tú o que yo, ese niño no conoce el amor, no conoce el amor, ese niño no conoce el amor.⁷¹

El *rock* cumplía su misión de integración entre los mismo jóvenes quienes compartían los mensajes de las canciones por afinidad, identificación, o por gusto propio, en este sentido estamos de acuerdo con José Antonio Pérez Islas quien señala...

...el rock funciona como “una matriz cultural simbólica de sentidos”, desde la cual generaciones de jóvenes urbanos se configuran como identidades y estilos culturales diferenciados por un conjunto de prácticas música, lenguaje, estética, producciones culturales, actividades focales y demarcación territorial, así mismo, por valores de otros segmentos de la población, de otros jóvenes ciudadanos, y de las generaciones rockeras que les precedieron.⁷²

El joven del Ajusco se integró junto con el resto de los jóvenes de la ciudad a un intercambio musical en el cual se enarbolaba al *rock* como ese elemento de fusión y disfrute por parte de la juventud ochentera. En muchas ocasiones bandas completas se trasladaban al famoso mercado del “chopo” a realizar las compras e intercambios pertinentes para dotar a su identidad de un estilo propio, y fortalecer las relaciones con grupos afines⁷³, como a continuación se describe:

⁷¹ Alejandro Lora, *Niño sin amor*, letra y música de Alejandro Lora del El Tri, El TRI MTV UNPLUGGED, Warner Music México SA de CV, 2004.

⁷² José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 37.

⁷³ Entrevista personal con Gustavo Gonzalez “el Maya”, residente de la colonia Cultura Maya y miembro de la banda “Los Bananos” en Agosto del 1997 referente a la formación de las bandas.

A principio de los años ochenta, en los alrededores de un museo de la universidad ubicado en el corazón de un viejo barrio popular, el tianguis del Chopo es uno de los lugares “alternativos” de la ciudad. Ahí, todos los sábados centenares de jóvenes se reúnen para comprar o intercambiar discos y casetes de rock mexicano; circulan videocasetes, se truecan camisetas, llaveros, calendarios con las efigies de los grandes rockeros contemporáneos. El encuentro del mercado indígena –el tianguis– con el rock engendro un nuevo espacio creador de otras formas de intercambio y de otros símbolos.⁷⁴

Las visitas al chopo por parte de los chavos, representaban estar al día en el ámbito musical, además de que los colocaba en una situación de privilegio ante el resto de la banda por estar informados sobre noticias o acontecimientos suscitados en otros barrios y con otras bandas. Ir al chopo significaba ser un chavo banda de vanguardia y respetado por los demás.

Además de su fuerte relación con la música rock, estos jóvenes fueron identificándose con un territorio, para ellos, existían límites en términos territoriales, cuando un chavo de otro “barrio” pintaba en una barda que no era de su barrio era visto como un trasgresor, y eso originaba conflictos entre las bandas.

El lenguaje representaba una serie de códigos mediante los cuales el chavo banda se comunicaba con sus iguales, era una especie de codificaciones que solo eran entendidas entre ellos. El “caló” era su estilo propio, y mezclaba...

...elementos provenientes de orígenes diversos: el lenguaje pachuco, el lenguaje de la honda, las lenguas indígenas, los argots marginales, que al mezclarse con expresiones inventadas

⁷⁴ Serge Gruzinski, Op. cit. p.556.

por los chavos, se convierten en un sociolecto incomprendible para el extraño.⁷⁵

“¿Qué tranza ese?”, “¿No manches ca’?”, “¡No hagas iris!, ¡No se dieron tinta!, son solo algunas frases que caracterizan el lenguaje de los chavos banda durante esos años, muchas continúan vigentes en el vocabulario cotidiano de los jóvenes hoy en día, a excepción de algunas palabras que son utilizadas de manera ocasional por ellos, pero que en su momento fueron parte importante del “caló” del chavo de los 80(ver glosario).

Las principales ocupaciones de estos jóvenes en aquellos momentos eran los oficios, muchos de ellos obtenían trabajos de ayudantes de carpinteros, de albañiles, de electricistas, etc., otros jóvenes ocupaban puestos de empleados en centros comerciales u otros grandes comercios, la minoría era aquella que se dedicaba a estudiar con la finalidad de concluir una carrera y ejercer una profesión. Pero independiente mente de su ocupación, siempre se congregaban por las tardes y las noches en un espacio que ellos mismos habían asumido como propio.

Era una nueva conquista del espacio, los padres en sus casas se encontraban con cierta sensación de seguridad por haber obtenido un espacio un lugar para vivir, aunque todavía no concluyera la regularización, pues el proceso de escrituración se dio hasta finales de la década de los 80s, sin embargo, la satisfacción social comenzaba a vislumbrarse en cuanto a la obtención de un espacio para la vivienda se refiere.

A lo largo del Ajusco Medio proliferaron muchas bandas, casi siempre contaban con un líder del cual derivaba el nombre de la banda generalmente como por ejemplo, “el patotas” y su banda “los patotas”. El líder era aquel responsable del grupo, era el centro de atracción del resto de la banda, casi siempre era el que enfrentaba a otros en un “tiro”, o apadrinaba a algún miembro para que

⁷⁵ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p.124.

este se aventara “un tiro” con otro miembro de otra banda o al interior de la misma banda si es que existía alguna diferencia con algún compañero.

La mayoría de la veces el jefe de la banda era del sexo masculino y mantenía control sobre jóvenes de su mismo género o del sexo opuesto, muy pocas ocasiones se formaron grupos de bandas de mujeres con una líder, casi siempre estaban integradas a una estructura preponderantemente masculina. Las bandas se componían de un número diferente de integrantes existía por ejemplo “Los Barreras” quienes no pasaban de 20 integrantes, y en momentos de conflicto tendrían que solicitar apoyo a otras bandas también numéricamente cortas, pero existían bandas de un número mayor incluso hasta aglutinar a más de 100 jóvenes en un solo sitio como los “Flexis” o los “Vagos”.⁷⁶

Las formas de ingresar a una banda se daban por varios pasos, en un primer momento cuando la banda comenzaba a constituirse, los jóvenes se juntaban estableciendo prematuros lazos de confianza, posteriormente esos mismos lazos se fortalecerían mediante un proceso en el que la amistad era demostrada mediante los “paros” (ayudas), ya sean estos emocionales o físicos. En un tercer momento cuando la amistad estaba consolidada, comenzaban las pruebas a los nuevos integrantes. Estas podían ir desde pelear con alguien perteneciente o ajeno a la misma banda, hasta ser el mandadero y ganarse el respeto de los primeros miembros, mediante encargos y favores.⁷⁷

Estos jóvenes no habían abandonado del todo la lucha popular, de hecho en muchas ocasiones apoyaban a las organizaciones cuando existían conflictos con otros grupos. Algunas bandas cobraron una fuerza sorprendente, de tal magnitud que comenzaban a contrapuntarse con las organizaciones

⁷⁶Entrevista personal con Rogelio “el rojas”, residente de la colonia Belvedere en Junio del 2000 referente a la formación de las bandas.

⁷⁷ Entrevista personal con ex miembros de la banda de los “Flexis” y de los “Faraones”, residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995 referente a sus formas de integración.

existentes⁷⁸, estas bandas se vieron nutridas por los jóvenes hijos de padres provenientes de las colonias populares del sur de la ciudad, como Santa Ursula, Santo Domingo, Tizapan o La Cruz, entre otras, quienes se habían dedicado a actividades ilegales como el robo, y la venta de drogas, ahora sus hijos daban continuidad a esa serie de acciones delictivas agrupados en las bandas de la zona. La falta de oportunidades, de empleo y capacitación abrió un camino hacia la delincuencia y muchas de estas bandas se organizaron de tal manera que comenzaron a delinquir.

Los “Flexis” fueron un ejemplo de lo anterior, esta era una banda que agrupaba de manera irregular hasta 150 jóvenes que se reunían en las “Canchas” de la colonia Cultura Maya, y en un espacio conocido como el “Voladero” de la colonia Belvedere en las intermediaciones del Ajusco, La mayoría de esos jóvenes consumían droga y alcohol, y aprovechaban la fuerza que tenían para comenzar a realizar robos a proveedores y casa habitación, las armas no se hicieron esperar, pistolas y navajas eran de común uso entre ellos. Los robos de hecho se daban en los domicilios de la misma zona, provocando una fuerte tensión hacia el interior de la comunidad. Fueron pocas ocasiones en las que los “Flexis” apoyaron a la organización vecinal, eso dependía mucho de la capacidad de negociación de los líderes de las organizaciones, ya que los jóvenes ya se veían como una organización aparte de las existentes en el proceso de lucha por la vivienda.

Los Flexis, y en general los chavos banda de esa década, procuraban mantener una relación de respeto con los adultos de la comunidad. En muchas ocasiones bajo el efecto de las drogas y el alcohol, se cometían delitos entre las mismas bandas, a los habitantes o a sus domicilios, pero esto se debió a que las organizaciones de colonos y la formación de las bandas crecieron hacia adentro atenuando una tendencia hacia al conflicto interno antes que canalizar la acción de lucha social hacia fuera, sin embargo el sentimiento de

⁷⁸ *Supra*, capítulo 2.

pertenencia al mismo barrio unía en momentos difíciles a ambas estructuras de organización.⁷⁹

3.2.3 La banda: Su participación comunitaria

Pero la banda no solo tendía hacia las acciones delictivas, existían muchos jóvenes que querían inclinar la balanza hacia acciones que dieran a los jóvenes cierto prestigio y presencia en cuanto a participación social se refiere.

Los puntos de reunión, fueron las áreas que no habían sido lotificadas, y que en la organización territorial hecha por los mismos habitantes aparecían como áreas destinadas a servicios para la misma comunidad. El ocio que trae consigo la reunión en un lugar provocó que los jóvenes comenzaran a decidir sobre su espacio y a proyectar posibles alternativas de infraestructura para el deporte y la recreación. El fútbol, el básquetbol y la música fueron las principales actividades por las que los jóvenes del Ajusco se interesaron en un primer momento, comenzaban las pláticas con los dirigentes de las organizaciones para que por medio de ellos y en las reuniones celebradas con el gobierno central y delegacional, se comenzara a proponer la construcción de canchas en los espacios públicos.

Estos jóvenes, más interesados en actividades que elevaran su condición de vida, comenzaron su lenta separación de aquellos que estaban dedicados a las actividades delictivas. Sin embargo, esta separación no era total, en caso de conflictos grandes siempre se presentaban como una misma banda y dispuestos a apoyarse entre ellos lo que demostraba su fuerte solidaridad "Barrial".⁸⁰ Hoy en día esa lenta separación se ve reflejada en los estilos de vida de aquellos que después de 20 años ya son adultos, unos se encuentran encerrados en reclusorios, muertos o, incluso buscados por las autoridades.

⁷⁹ Entrevista personal con ex miembros de la banda de los "Flexis" y de los "Faraones", residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995, referente a sus formas de integración y relación con las organizaciones.

⁸⁰ Entrevista personal con ex miembros de "los bananos", "los jovis" y "los barreras", quienes ocupaban territorios en las colonias Cultura Maya, Lomas altas de padierna y Belvedere, en agosto septiembre de 1998, referente a los conflictos entre bandas.

Mientras que, por otro lado, los otros son padres de familia y se dedican a alguna actividad productiva o enfocada a la ayuda social, ya sea como promotores del deporte, abogados, policías, etcétera.

Como ya mencionamos la música fue una amalgama en la organización juvenil, y esta se mezcló con la apropiación de los jóvenes sobre un espacio público, como segundo punto de reunión después de la esquina. Debido a esto los jóvenes comenzaron a organizar tocadas de rock, en las que la mayoría de los casos eran bandas del género "*Punk*" y conformadas por jóvenes del mismo "Barrio" o de otros "Barrios" aledaños.

El interés por la música y las ganas de expandir su prestigio en la batalla por los territorios provocó que los jóvenes se interesaran en "caerle" (visitar) a otras colonias, esto devino en intercambios juveniles que se dieron a lo largo de la décadas del los 80s y 90s, durante las cuales se desarrollaron algunos encuentros juveniles en la zona media del Ajusco, mismos que lograban reunir jóvenes provenientes del sur de la ciudad y algunos de las colonias marginales del norte.

En realidad fueron pocos los eventos en los que se lograron concentrar grandes multitudes de jóvenes, y estos se daban sobre todo cuando se presentaba un grupo de *rock* conocido por los jóvenes de esas décadas. Hoy en día los encuentros juveniles siguen existiendo igualmente alrededor de la música y, en algunos casos de alguna otra actividad como el teatro o el cine.

Para finales de este período, los jóvenes instauran de una manera espontánea y sin darse cuenta, una acción que más tarde se convertiría en una tradición en la intermediaciones del Ajusco, específicamente en la colonia López Portillo o Cultura Maya: "Las tocadas del 15 de Septiembre". Tocadas en las que el sentimiento y el festejo patriótico reinante en el pueblo mexicano, hacia una excepción de expresarse en las formas más tradicionales, con los jóvenes del Ajusco Medio, quienes recordaban a sus héroes a su manera, a través de una rebeldía que iba más allá del lugar y el espacio desde donde la imploraban. Las tocadas fortalecían ese sentimiento de rebeldía ante un sistema contra el que

los jóvenes luchaban por no participar, las tocaditas del 15 de septiembre era un espacio autónomo e independiente en conciencia de los jóvenes ahí reunidos. Así desde esas fechas los jóvenes han venido organizando esos eventos musicales, modificando paulatinamente el formato y el contenido de los eventos realizados en esa fecha.

Las tocaditas han sido para el Ajusco Medio uno de los eventos que más se han realizado hasta los últimos años, para ello los chicos han aprendido a organizarse y ha ponerse de acuerdo en la realización de actividades concernientes a dichos eventos. Las tocaditas son como un lugar privilegiado de “integración y comunicación” entre la chavita que gusta de la música rock hecha localmente, pues “le dice” directamente cosas con las cuales se identifica.⁸¹

Los chicos del Ajusco Medio han encontrado un elemento importante para su identidad (un “nosotros”) en la realización y el disfrute de este tipo de eventos, las tocaditas han dotado de un sentido al quehacer juvenil de la zona, y frecuentemente se reúnen para programar la “tocadita de la López”, se designan tareas, se establecen contactos y se da difusión para invitar al mayor número posible de jóvenes. La “tocadita de la López” es, como dice Maritza Urteaga, uno de los rituales más importantes como lugar de construcción identitaria.⁸²

3.2.4 Radiografía social de las bandas del Ajusco

El siguiente es un cuadro que nos muestra la radiografía social de las bandas en el Ajusco Medio y sus principales características, en cuanto a organización y participación se refiere:

TABLA 2

⁸¹ Urteaga Castro-Pozo, Maritza, Op. cit. p. 137.

⁸² Ibid, p. 137.

COLONIA	BANDA	CARACTERISTICAS
2 DE OCTUBRE	"Los Pañales"	Aproximadamente 20 jóvenes y mantenían conflicto con otras bandas por cuestiones de territorio.
	"los Lagartos"	Aproximadamente 45 integrantes, era una banda muy fuerte y gran parte de sus jóvenes delinquía.
BELVEDERE	"Los Patotas"	Aproximadamente 30 integrantes y con buena relación con la organización social local.
	"los Barreras"	Aproximadamente 20 integrantes con conflictos por territorio.
BOSQUES	"Los Faras"	Banda de gran prestigio por su fuerza y respaldo a otras bandas, aproximadamente 30 integrantes.
	"Los Fantomas"	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.
CUCHILLA DE PADIERNA	"Los Junkys"	Aproximadamente 25 integrantes y muy propositivos para actividades.
CHICHICASPATL	"Los Kacamas" ⁸³	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, la banda se reúne hasta la fecha.
CHIMILLI	"Los Verdugos"	Aproximadamente 30 jóvenes, los cuales mantenían continuos conflictos con las bandas de Cultura Maya.
CULTURA MAYA	"Los Pelones"	Aproximadamente 20 jóvenes con uso intenso de drogas y alcohol dedicados al "talón" y el "atraco".
	"Los Bananos"	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos para la realización de tocadas en el barrio. En coordinación con las organizaciones sociales y representaciones vecinales.
ENCINOS	"Los Vagos"	Con una fuerte presencia ante otras bandas y medianamente delictivos.
LOMAS ALTAS DE PADIERNA SUR	"Los Flexis"	La mayor banda numérica llegaba a aglutinar hasta 150 jóvenes, propositivos por un lado y delictivos por otro, jugaron un papel importante en la formación de las colonias por su relación con el proceso de lucha y la protección a las mismas.
	"Los Jovis"	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos y en conflicto con otras bandas cercanas.
LOMAS DE CUILOTEPEC	"Los Kacamas"	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, continúan reuniéndose hasta la fecha.
MIRADOR I	"Los Frescos"	Jóvenes propositivos con buena relación con la comunidad y algunos conflictos con algunas bandas
MIRADOR II	"Los Faraones"	Banda de prestigio por su influencia en otras bandas, medianamente delictivos y algunos propositivos
	"Los Vatos Locos"	Aproximadamente 10 integrantes con buena relación con la comunidad.
SECTOR XVII	"Los Kacamas"	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona hasta la fecha.
VISTAS DE CUILOTEPEC	"Los Fantomas"	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.

3.2.5 Los chavos banda y la familia

La mayoría de las bandas integraban en su ceno a jóvenes con un fuerte resentimiento familiar, de tal suerte que muchos jóvenes asumían a la banda

⁸³ Por su fuerte presencia los "Kacamas" expandieron el control de las calles a tres colonias cercanas, como se indica en la tabla.

como su verdadera familia. Los principales problemas estructurales al interior de la familia, como la violencia y las adicciones, provocaba una desintegración en la que el joven salía casi siempre perjudicado, la falta de ingresos económicos por parte de los padres, quienes comenzaban a buscar una estabilidad económica, generaba un ambiente poco favorable para el desarrollo personal de los jóvenes.

La mayoría de las veces los padres les exigían a sus hijos aportar algo a la familia, muchos de ellos, sobre todo los que pertenecían a familias más sólidas, asumían ese nuevo rol sin muchas complicaciones, y decidían dejar de estudiar para comenzar a trabajar, algunos otros continuaban sus estudios con la idea de alcanzar el éxito profesional como lo imaginaban desde sus condiciones de marginalidad. Esto nuevos roles no les impedía continuar frecuentando a la “Banda”, todos los días por las tardes. Este fenómeno que diversificaba al joven en diferentes espacios, laborales, amistosos, o espontáneos con la “Banda”, con miembros de la organización social, o tan solo con los vecinos, corresponde a lo que Maffesili describe como característica de socialidad, en la que...

...la persona –pienso también en el sentido etimológico- juega *papeles* tanto en el interior de su actividad profesional como en el seno de las distintas tribus en las que participa. Como su traje de escena cambia, esta persona se dispondrá, según sus gustos (sexuales, culturales, religiosos o amistosos), a ocupar su lugar, cada día, en los distintos juegos del *theatrum mundi*.⁸⁴

Algunos otros jóvenes renegaban de tal responsabilidad, y encontraban en la banda un punto de apoyo ante la presión que les ejercían sus padres desde su familia. Muchos de ellos vivían con la banda, es decir, no solo pertenecían a ella, sino que era su verdadera familia y de vez en cuando se acercaban con sus padres.

⁸⁴ Maffesoli, Michel, Op. cit. p. 141.

Por otro lado, el consumo de droga y alcohol fue una realidad muy cruda en la zona, un gran número de jóvenes pertenecientes a los chavos banda consumían droga con un fuerte sentimiento de marginalidad, miseria e impotencia ante la sociedad; se automarginaban dentro del consumo y muchas veces contraían serías adicciones, de las cuales muchos no pudieron escapar. Algunos otros jóvenes utilizaban el consumo como una forma de convivencia y un ritual de unión; en esta etapa de la historia del Ajusco es importante destacar esta multiplicidad en el uso y el consumo de las drogas, los cuales no obedecían siempre al discurso oficial de la ilegalidad y el perjuicio personal de la salud.⁸⁵

Los padres ante la precaria situación económica difícilmente tendrían tiempo de enfocarse a ayudar o apoyar a sus jóvenes, apelaban a su carácter para que ellos se fortalecieran solos, sin embargo no muchas veces fue así.

El gobierno mientras tanto, pensaba en los jóvenes como un recurso potencial para utilizarlos para los posteriores desalojos, sin pensar que no desalojarían a quienes en muchas ocasiones eran sus conocidos, incluso hasta sus familias. Las autoridades delegacionales y los mismos programas destinados a la juventud, provenientes de otras instituciones no lograron durante esa década trabajar de manera directa con los jóvenes incentivando su participación, y el desarrollo de sus capacidades y habilidades, solo tenían en mente mantenerlos realizando pequeños trabajos con miras a formar parte de sus propios mecanismos de control y dominación.

3.2.6 La delincuencia: consecuencia de la falta de oportunidades para los jóvenes.

Actualmente el fenómeno de los “Chavos Banda” se ha ido disminuyendo paulatinamente en lo largo de la zona. Sin embargo, esta realidad se ha trasladado a algunas colonias del Ajusco Medio, el fenómeno se ha ido

⁸⁵ Entrevista personal con integrantes de “los flexis”, “los pelones”, entre otras bandas, residentes de las colonias Cultura Maya, belvedere y lomas Altas de Padierna Sur, en 1995, referente al consumo de drogas.

reduciendo en términos territoriales, pero el impacto sigue siendo el mismo, actualmente algunas bandas tienden a ejecutar actos delictivos de mayor peso, como el asesinato por ajuste de cuentas o por robo. Estas bandas han dirigido sus objetivos a organizarse para la delincuencia, lo que provoca que la zona sea registrada como un foco rojo por el alto índice de incidencia delictiva.

La Delegación de Tlalpan se encuentra en 6° lugar en zonas criminógenas según la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, registrando 5 zonas de más alto índice delictivo, entre los que se encuentran los Pedregales ubicados en la zona del Ajusco Medio. La Agencia 65 recibe un promedio de 30 delitos diarios, de las cuales los que más se registran son por robo a autopartes, robo a casa habitación, lesiones y heridas con arma blanca, violación y homicidio, actos que son cometidos en su mayoría por jóvenes de entre 18 y 30 años, habitantes de la zona.

No dejamos de lado acontecimientos que llaman la atención y que se han desarrollado en los últimos años: El 7 de enero del 2006 se suscitó una riña en las intermediaciones de la colonia Bosques entre dos grupos denominados “Los Faras” y “Sur XVIII”, en el que se agredió a familias en su domicilio y se realizaron actos vandálicos contra vehículos y viviendas; durante el mes de junio se registraron dos agresiones violentas realizadas por un grupo denominado “Los Kacamas” quienes operan en la colonia Chichicaspatl, ambas colonias ubicadas en la zona del Ajusco Medio⁸⁶.

Una de las causas, sino la principal, de que los jóvenes adquieran estos comportamientos delictivos es la baja inserción de los jóvenes al campo laboral, esto combinado con la característica de que la mayoría de estas colonias tienen una clasificación de Muy Alta Marginalidad, genera un ambiente social poco propicio para el buen desenvolvimiento personal de los jóvenes. En palabras de Nateras:

⁸⁶ Información proporcionada por la Agencia 65 del Ministerio Público, en la delegación de Tlalpan, en Septiembre del 2006.

Ya que los jóvenes no son un simple reflejo de los problemas que se viven, sino que están inmersos en esas problemáticas, ellos y ellas hablan y son las voces de la descomposición de Estado y sus instituciones. Esto, a través de la violencia instituida e institucionalizada, el tráfico de drogas “ilegales” y prácticas donde pareciera “florecer” una especie de “cultura de la muerte”, colocándolos en situaciones límite como el uso social de drogas, o en vías sin retorno: el suicidio.⁸⁷

La insuficiencia institucional es una de las causas, sino la principal de que la delincuencia continúe en esta zona, la falta de intervención, no tanto en procesos de participación sino en solución de procesos estructurales como el empleo y el ingreso, han permitido el crecimiento de la delincuencia en la zona; el interés por los puestos de representación dentro de las estructuras delegacionales, se vuelve más una prioridad, antes que el combate a los causales del delito dentro de la zona del Ajusco Medio. La permanencia de narcomenudeo a sabiendas de las autoridades, la violencia intrafamiliar sin sistemas o programas de combate, la falta de servicios, y la corrupción policíaca, son unos de los fenómenos que siguen sin solucionarse, de manera sincrónica a las medidas de política social implementadas desde del gobierno local y delegacional.

Con lo anterior nos referimos dos tipos de intervención por parte del gobierno, una que genere las condiciones propicias para el mejoramiento de la calidad de vida atacando causales estructurales como el empleo y los servicios; y una más dirigida a fomentar o promover la participación juvenil para repensar y proyectar soluciones, proyectos o programas en su misma comunidad. Pero en términos reales (y revisando los programas y acciones), la delegación solo se preocupa por la primera, sin atenderla ni siquiera de una manera mínima. Por la segunda... al parecer no existe en los programas.

⁸⁷ Alfredo Nateras Domínguez, Op. cit. p. 14.

3.3 Participación juvenil en los 90 y el nuevo siglo.

Después de la década en la que proliferaron las “bandas”, se pasó a una nueva etapa de cambios, las formas de participación y de organización comenzaron a sufrir transformaciones. En el panorama general de la zona, el fenómeno de los “Chavos Banda” con todas las implicaciones identitarias y de estilos propios, se fue diluyendo hasta encontrarse solo en algunas colonias de la zona. El tan famoso denominado “Chavo Banda” encontró su refugio de sobrevivencia en las colonias de más alta marginalidad de la zona, en donde adoptó a los nuevos jóvenes marginales incorporándolos a su estilo de vida.

La realidad que asumía el chavo banda fue solo una alternativa más ante el mosaico multiidentitario que se le presentaba al joven de esta zona y del resto de la ciudad. Durante la década de los 90s el panorama se abría paulatinamente al joven que accedía al escenario social que se le presentaba al sur de la Ciudad: acceso a la diversidad cultural y multifacética que generaban los nuevos grupos o tribus juveniles y las mismas instituciones dedicadas a promover la cultura, la igualdad de género y la libertad identitaria. Situación de la cual habla Sergio Balardini cuando dice:

Porque, por otra parte, según creo, vamos cada vez más a una sociedad de mayor pluralidad de identidades y colectivos, es más, hay algunos autores que hablan de pluralidad de identidades en un mismo sujeto...⁸⁸

El joven de esta década comienza su recorrido por la diversidad identitaria, que se le presenta en la escuela, en los lugares de diversión y en la misma vida cotidiana, comienza una búsqueda de su personalidad en la bastedad de estilos que adquiere el joven ciudadano, y que organiza en colectivos o grupos constituidos con un fin en particular. Las filosofías de cada movimiento despiertan el interés del joven; saber de dónde proviene la propuesta graffitera,

⁸⁸ Sergio Balardini, Conferencia pronunciada en el Seminario, *Políticas Locales de Juventud*, desarrollado en Concepción en octubre de 1999; y organizado por CIDPA Viña del Mar y el Departamento de Jóvenes de la Municipalidad de Concepción.

saber qué significa el performans *dark*, hurgar sobre el sentido de la filosofía punk, conocer el origen de la música *ska*, entre otras inquietudes fueron los caminos a seguir de esta generación que muchos académicos clasifican como la generación de la decadencia, o la generación X.

La mejora en las condiciones de vida de los padres al final de la década pasada, permitió el mayor acceso a los centros de estudio por parte de los jóvenes, aunque para los 90s la zona continuaba siendo clasificada como de alta marginalidad, los niveles de ingresos habían mejorado un poco permitiendo una mejor solvencia económica al interior de las familias, y por ende una oportunidad se habría a la comunidad joven de acceder al nivel medio superior y superior, a diferencia de sus antecesores quienes habían alcanzado el nivel básico de primaria y secundaria.

3.3.1 Las nuevas condiciones sociales, la escuela y la familia.

En primer lugar, la consolidación de la regularización de la tierra obtenida a finales de la década anterior, había garantizado cierta estabilidad a las familias de la zona de la que hablamos, además algunos servicios habían sido conquistados ya como algunas calles principales pavimentadas, y el comienzo del alumbrado público, de drenaje y el agua. Esto trajo consigo estabilidad familiar, en el sentido de una dedicación, por parte de los padres y madres, más hacia adentro que hacia fuera de las familias. Preocupaciones como ¿En dónde estudiaran nuestros hijos? o ¿En dónde trabajarán? comenzaban a llegar a la mente de los padres quienes habían estado enfocados en cuestiones externas durante los últimos años. Muchos de los jóvenes del Ajusco Medio que pertenecían a esta década, encontraron en sus familias un mayor apoyo para continuar sus estudios, el número de estudiantes de secundaria y nivel medio superior se incrementó significativamente, accediendo a un estilo de vida distinto al que habían pertenecido los jóvenes de los 80.

El contacto con la escuela y con jóvenes de otras partes de la ciudad y de diferentes niveles sociales, le abrieron el panorama al joven del Ajusco Medio, quien buscó en sus nuevas relaciones acceder a una mejor calidad de vida. El

joven llega a puestos administrativos en la Iniciativa privada, comienza a tener puestos medios en las empresas y en tiendas comerciales, incluso dentro de instituciones de gobierno. Una cantidad menor hace su arribo a estudios profesionales estudiando en instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras de tipo público.

La escuela fue sobre todo un ámbito de creación juvenil en términos de construcción y expresión de prácticas recreativas que fueron generando una sociabilidad diferente de la que vivían con los adultos en otros ámbitos.⁸⁹

La mayor parte de las colonias de la zona registraron un incremento de población femenina y masculina durante esa década, según el Censo General de Población del año 2000⁹⁰, todas las colonias mantenían una población de entre 100 y 500 jóvenes de ambos sexos en nivel medio superior, existiendo casos aislados en donde el número era reducido, como el caso de la colonia “Solidaridad” la cual registraba 54 jóvenes en nivel medio superior, eso sin contar los inscritos en una capacitación técnica o comercial. También la población con instrucción superior se incrementó durante esta década, registrando una población promedio de entre 50 y 150 jóvenes en cada una de las colonias, existiendo casos en los que se incrementaba significativamente como es el caso de “Cuchilla de Padierna”, la cual registraba 220 jóvenes con instrucción superior.

Pero esas cantidades solo representaban un porcentaje menor, el grueso de la población joven continuaba perteneciendo a familias en condiciones de pobreza y marginalidad, la mayoría de las cuales estaban dirigidas por padres dedicados a los oficios (Herrería, albañilería, plomería, carpintería, etc) u alguna otra actividad de bajos ingresos, en la que los hijos iban incorporándose poco a poco para comenzar a aportar ingresos a la familia, por lo que tarde o

⁸⁹ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 46.

⁹⁰ Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, Op. cit.

temprano estos jóvenes si encontraban una posibilidad de estudiar, tendrían que renunciar a ella por la exigencia de tener que sostener a su familia. A la fecha muchas familias en la zona se caracterizan por una estructura de trabajo, en la que el padre dirige al hijo en las tareas a realizar conformando un pequeño grupo de trabajo organizado. Existen también muchos casos de éxito, en los que la familia completa es reconocida en la comunidad por su dedicación a algún oficio y establecen pequeñas empresas formales e informales que aumentan el ingreso familiar considerablemente.

3.3.2 Diversidad identitaria y participación

Por otra parte, las nacientes identidades juveniles, sostenían mucha de su organización en sus antecedentes: “Las Bandas”(Faraones, Verdugos, Vatos, Kacamas, Chacales etc). Seguirían juntándose en la esquina, como un espacio ganado y apropiado por estos grupos juveniles, seguirían usando la música como la amalgama para fortalecer las relaciones y la identidad del grupo, seguirían consumiendo cervezas y algunas drogas, como parte de un ritual interno del grupo en el que se fortalecen los lazos de unión entre los mismos integrantes. Sin embargo, la identidad y las formas de participación serían diversas, el chavo Banda, era solo una propuesta identitaria más para el joven de la zona.

Ya no era propiamente la “Banda” el espacio en donde el joven socializaba con sus iguales, la diversidad de identidades le dio un giro a las formas de sociabilización del joven en el Ajusco Medio. No era la cultura juvenil, sino las culturas juveniles, las que predominaban en los últimos años, a esta característica se refiere Carles Feixa al hablar sobre culturas, subculturas y estilos:

Hablo de culturas juveniles en plural (y no de cultura juvenil en singular; que es el término más difundido en la literatura) para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica también un cambio en la “manera de mirar” el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la

identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores.⁹¹

Con el repliegue del fenómeno de las bandas a las colonias de más alta marginalidad, comienza el surgimiento de nuevos grupos con características e identidades propias y distintas a lo que era el chavo banda.

Los chavos graffiteros hacen su aparición formando “*crews*”, en los que se reúnen para comenzar su hazaña de pintar “piezas” en las bardas más peligrosas (más protegidas por las autoridades, más altas, o en lugares de riesgo como puentes o espectaculares) de las colonias y de lugares próximos a sus puntos de reunión. Su nuevo atuendo resultó ser una novedad entre los habitantes de la zona, ya que el estilo de hablar, las prácticas de graffiti, los pantalones “guangos”, las playeras grandes y las gorras al revés, fueron nuevos elementos de identidad entre los jóvenes, quienes inmediatamente establecieron códigos de comunicación diferenciados de los habituales entre los jóvenes, por ejemplo: lo “apodos” o firmas que cada uno se adjudicaba eran como “un nuevo bautizo” ante la comunidad graffitera, nombres como “humer”, “kife”, “yoste”, “jazz”, entre otros eran apropiados por jóvenes de esta nueva tendencia⁹².

Los *Darks* inician su andanza por los planteles educativos encontrando almas gemelas con quienes formarían colectivos dirigidos a expresar artísticamente la filosofía de su movimiento. En el Ajusco Medio, los jóvenes *Darks* eran rechazados por su indumentaria, el hecho de no ser un grupo numérico los puso en una situación vulnerable ante los grupos emergentes, eran contados los jóvenes que asumían una identidad como esta, quienes principalmente interactuaban con otros jóvenes de su misma identidad en los espacios educativos o espacios públicos en donde establecían puntos de reunión.

⁹¹ Carles Feixa Pámpols, Op. cit.p. 85.

⁹² Entrevista personal realizada a Israel Soriano “El Humer”, sobre el movimiento graffitero, en enero del 2004.

Los “*skins*” comenzarían a sentar las bases de lo que en la década posterior serían los colectivos en búsqueda de verdaderos beneficios a la comunidad. Se fusionarían con jóvenes “punketos” ochentenos herederos de la tradición “bandul” de los ochentas, quienes resultaron ser una especie de padrinos para esta nueva identidad en la zona. Estos jóvenes al comienzo excluyentes con jóvenes de otra identidad, reestructurarían sus formas organizativas aceptando en sus colectivos expresiones diversas, actualmente están inmersos en procesos que admiten una diversidad identitaria.

Los “cholos” se afanarían por el control ante otros grupos, más enfrascados en las dinámicas violentas retomadas de los grupos fronterizos, disputarían presencia y territorio con otros grupos “cholos” de la zona, poniendo a los habitantes en un miedo constante ante fuertes riñas en las que se cometían incluso asesinatos⁹³.

Los sonideros (asistentes a “La Changa, “El Valentino”, etc) persistirían cómo en los 80 convirtiéndose más en un símbolo con cierto prestigio en las colonias, que en jóvenes activos con objetivos específicos y definidos (Tal vez de ahí sea la añoranza por las viejas canciones, que se rejuvenecen cada vez que el adulto se vuelca a vivirlas y emocionarse bailando como cuando era joven).

Y por último los “emos”, jóvenes quienes se autodefinen como emocionales y sensibles, esta identidad es la última en aparecer en las colonias del Ajusco, y la apropian principalmente jóvenes con cierto grado de sensibilidad capaces de expresar sus emociones libremente (tristeza, miedo, odio, etc.), esta nueva identidad es muy distinta a las del resto, ya que a diferencia del chavo banda, quien expresaba de manera distinta sus emociones por la rudeza del ambiente, el “emo” la expresan de una manera muy común, en sus relaciones y en su forma de vestir y atuendos.

Muchas son las causas que, a nivel general, incidieron para la proliferación de esta diversidad identitaria en nuestro país. El avance de los modos de

⁹³ Entrevista sostenida con miembros de la banda de los “Saycos”, sobre la violencia en la zona del Ajusco, Noviembre del 2008.

producción capitalista, y la expansión de los medios electrónicos y de comunicación, hicieron del consumo un detonador de múltiples identidades juveniles...

La comercialización a gran escala ha generado una industria cultural, en donde muchos jóvenes de clase media y de los países industrializados han consolidado su identidad como generación. La sociedad de consumo constituye uno de los principales factores que generan identidades juveniles.⁹⁴

Pero...

...las identidades juveniles no las determina solamente el consumo y la industria cultural, sino que existe un proceso de reapropiación y de resignificación de los valores y objetos culturales. De acuerdo con Manuel Valenzuela, los jóvenes definen sus identidades por sus propias experiencias cotidianas, por sus acciones grupales y las distancias existentes entre su realidad cotidiana y los satisfactores posibles.⁹⁵

El joven en los 90 asiste al derrumbe de los grandes grupos y diversifica sus estilos y formas de participación, una vez más en palabras de Balardini:

...ahora, los 90. Toda esta efervescencia que acontece durante los 60, junto a los cambios en la estructura de la organización social, poco a poco va a ir generando el espacio para que uno deje de hablar de juventud y comience a hablar de juventudes, en plural. Juventudes, significa jóvenes que han adquirido cierta condición juvenil. Esta diferenciación, en tiempos de la llamada postmodernidad, se relaciona con una fuerte impronta individualizante, por lo tanto, con el narcisismo y la competencia.

⁹⁴ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 52.

⁹⁵ Ibid, p. 55.

Donde el mundo de vida de los jóvenes se va a manifestar en la explosión del anteriormente homogéneo colectivo juvenil. Aquellos eran colectivos grandes cuando atravesaban la avenida de la revolución, pero cuando ya esa avenida no existe y uno a veces se encuentra en callejones sin salida, lo que encuentra son pequeños grupos que van, vienen, salen, entran, en constituciones que suelen ser muy efímeras.⁹⁶

Este fenómeno en el que proliferan las identidades, provoca una diversificación de la participación, algunos comienzan el acercamiento a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales para realizar la gestión de lo que ellos considerarían nuevas necesidades. El estilo añejo de las organizaciones vecinales para la gestión, si bien persistía en los adultos, era criticado por los jóvenes, quienes buscaban una estructura más horizontal en la toma de decisiones. Piden reuniones con personas de la delegación en busca de apoyo para llevar a cabo actividades en sus espacios públicos. El desencanto con los órganos de gobierno no era un impedimento para realizar gestiones en las que no perdieran autonomía, y no se sintieran cooptados por los órganos de gobierno.

Por otra parte, existen jóvenes que no interesados en un trato con los órganos de gobierno, se integran a colectivos o grupos de mayor tamaño y con presencia en la Ciudad, así participan en concursos de *Graffiti*, concursos de baile, entre otros eventos organizados en espacios públicos de la Delegación y de otras delegaciones.

Hoy, los chicos se agrupan de un modo fuertemente informal, una buena proporción de los jóvenes que participan no lo hacen en estructuras tradicionales, lo hacen mucho más por agenciarse a proyectos de gestión cultural o social próximos, un qué hacer de resultados, hagamos esto, juntémonos para hacer tal cosa, que

⁹⁶ Sergio Balardini, Op. cit.

puede devenir, o no, en alguna forma organizativa. Se agrupan para una gestión concreta y menos (mucho menos) en términos de representación de intereses, algo típico, en cambio, de los años 60 ó 70.⁹⁷

El joven de los 90, en esta zona, recorre con su semblante crítico e interrogatorio a las diversas formas de participar de las organizaciones prevaletentes en las colonias del Ajusco Medio, las cuestiona, las critica, se burla de ellas, se da cuenta de sus errores, pero valora su fortaleza histórica. Él no cuenta con una organización, ve la necesidad de agruparse con otros jóvenes con quien compartir sus intereses, sabe que pertenece a algo, a algún movimiento, a alguna filosofía, sabe que tiene un sentido y que también busca objetivos. Sin embargo tiene que transitar por la difícil tarea de agruparse con quienes tiene afinidad, y comienza a hacerlo.

Los graffiteros fueron los primeros en aparecer en escena, asumiendo una vestimenta muy típica, éste tipo de jóvenes portan pantalones holgados y a la cadera, tenis de piso y algunos especiales para patineta, gorras hacia atrás y lentes oscuros, el chavo graffitero le da sentido a las bardas del Ajusco Medio que anteriormente estaban marcadas por símbolos que plasmaban los chavos banda y las organizaciones de las colonias que habían pintado su nombre, y que en muchas ocasiones la acompañaban de algún candidato perredista a la delegación de Tlalpan o a una diputación distrital.

El graffiti, antes de volverse un pretexto de las autoridades para perseguir a los jóvenes bajo el pretexto de ser códigos de narcotraficantes, era aceptado desde el gobierno y de hecho se instauraban programas que buscaban promover esta actividad. En el Ajusco Medio se pintaron varias piezas de manera informal y a finales de la década se hicieron gestiones ante la delegación, por parte de los jóvenes quienes pintaban de manera mas organizada los espacios públicos, tal es el caso del deportivo “Sánchez Taboada” y las canchas de Cultura Maya.

⁹⁷ Ibid.

Posteriormente harían su aparición los chavos *Darks*, quienes comenzarían a realizar algunas actividades culturales en festivales organizados por los jóvenes, tal es el caso del “Primer Festival por la Libre Convivencia de la Culturas” en el que un grupo de jóvenes gestionaron ante la Delegación su realización y puesta en marcha. El 25 de mayo del 2003 se reunieron, en el salón de usos múltiples "11 de diciembre" de la colonia Mirador II, algunos jóvenes del Ajusco Medio con una de las organizaciones de Colonos del Ajusco denominada "Casa del Pueblo", con la finalidad de discutir sobre un programa o proyecto dirigido a los jóvenes de su zona.

Los ahí reunidos coincidieron en varios puntos importantes para promover el desarrollo de los jóvenes lugareños. Tomando en cuenta las diferentes expresiones de los jóvenes que se encontraban en la reunión, se propusieron diferentes alternativas y propuestas para el desarrollo de los mismos, entre las que sobresalió, por haber estado todos de acuerdo, la de la creación de un Centro Cultural de Artes y Oficios (CCAO) en las áreas de servicios de la colonia Belvedere.

En esos momentos se entendió la creación de CCAO como un futuro espacio en el que la cara multifacética de la juventud encontraría un lugar permanente donde permanecer y desarrollarse para generar arte y conocimiento. Con la finalidad de sacar adelante esta propuesta se consideró oportuno gestionar con la Delegación de Tlalpan un festival juvenil "Por la libre convivencia de las culturas", que serviría como un antecedente a la creación del Centro Cultural de Artes y Oficios.

El festival tuvo la virtud de ser un lugar momentáneo de expresiones diversas, arte gótico *dark*, *grafiti*, talleres infantiles, música, y actividades deportivas llenaron el deportivo “Rodolfo Sánchez Taboada” durante un día completo y los habitantes de la zona acudieron a presenciar un evento que en mucho tiempo no se realizaba en sus colonias.

El festival resulto ser un espacio que sirvió a las autoridades delegacionales para detectar algunos talentos sobre todo deportivos, los cuales fueron canalizados a estancias de la delegación que les permitiera poner en desarrollo las habilidades detectadas durante el festival.

Cabe destacar que la organización del festival fue un ejercicio de participación de los diferentes grupos, musicales, graffiteros y artísticos que estarían en él. Se realizaron reuniones periódicas por semana en las que se planeaba la ubicación de las diferentes zonas del festival, el horario definitivo de todos los grupos y los recursos utilizados para que éste pudiera llevarse a cabo.

Resultados de la experiencia

- Se logró una participación democrática en la elaboración del diseño de un evento juvenil.
- Se detectaron talentos deportivos, musicales y artísticos que fueron puestos en lugares que les permitieran desarrollar sus capacidades.
- Se logró penetrar en los ciudadanos quienes vieron en el festival un punto de reunión familiar y entretenimiento.
- Se enriqueció la idea central de las políticas públicas que entienden a la juventud como un sector en movimiento y en desarrollo, mas no como un ente pasivo que solo recibe los apoyos del gobierno.

Este ejercicio dejó ver la capacidad de autogestión participativa y organizacional que el nuevo joven era capaz de acuñar, de cara a las nuevas condiciones sociales en el proceso histórico de consolidación, de las colonias del Ajusco Medio. Pero no todo acaba ahí los nuevos retos y los desafíos llegaban a comienzos del presente siglo.

3.4 Las formas de la participación juvenil en el nuevo siglo en el Ajusco Medio

Como lo mencionamos en los antecedentes, la década de los 70 y la primera mitad de los 80, se caracterizó básicamente por la lucha por la vivienda a

través de la organización entre aquellos que aspiraban a tener un espacio para sus familias. Pero, más adelante durante los años que comprendieron la última mitad de los 80 y todos los 90, la participación y lucha social se orientó hacia la lucha por los servicios como, pavimentación, alumbrado, espacios recreativos, agua y drenaje. Esto le dio un giro a la cultura participativa de los habitantes del Ajusco Medio, quienes sin mermar sus esfuerzos encontraron una nueva razón para continuar organizados y buscar acuerdos con las autoridades, sobre todo delegacionales.

La llegada del nuevo siglo trajo consigo una nueva preocupación para las organizaciones emergidas por la lucha por la vivienda, el estado semi-reposado en el que los habitantes de la zona habían entrado desde finales de los noventa, obligó a fijar la mirada hacia la cultura y el esparcimiento, una nueva necesidad se vislumbraba en el horizonte y daba razón a la férrea lucha social del Ajusco. Los espacios públicos fueron el nuevo blanco, en ellos se detonarían propuestas de participación comunitaria, como las asambleas vecinales, la educación, el deporte, el arte y la cultura. Pero esta preocupación, seguía siendo vista, en términos de negociaciones políticas con el gobierno local.

En realidad la preocupación de las organizaciones y los comités vecinales por estos problemas han sido de tipo genérico y paternalista hacia los jóvenes. Sin menospreciar los esfuerzos y el interés que estos órganos tienen por ellos, no se ha logrado una vinculación directa en la que las organizaciones y los comités integren a los chavos a la toma de decisiones. Los jóvenes son escuchados, participan en las reuniones, pero no existe una forma de participación plena, autónoma, independiente y horizontal a través de estas estructuras, por lo que los jóvenes han optado por generar sus propias formas de participación frente al gobierno.

Por otra parte, la adhesión a los partidos por parte de la ciudadanía es un fenómeno real en esta zona, por lo que los jóvenes son vistos utilitariamente por aquellos que buscan constantemente los puestos y cargos de representación. Son llamados y buscados cada que se aproximan los tiempos

de elecciones, el joven es utilizado para pegar propaganda y pintar bardas haciéndolos sentir protagonistas de estos procesos, sin embargo, el verdadero sentido detrás de estas actividades es una pugna de poder entre aquellos adultos interesados en ocupar puestos de representación gubernamental.

Pocos jóvenes aceptaban estas formas de participación, sobre todo aquellos más allegados o familiares de los líderes o representantes vecinales. La mayor parte critica estas formas, y lo hacen expreso en los eventos musicales en los que resaltan la autonomía y la independencia con la que se deberían organizar los jóvenes de esta zona.

El joven del nuevo siglo, no está adherido a las formas de organización existentes y heredadas de la lucha por la vivienda, vive de manera autónoma, no busca la trasgresión por sí misma, aunque existen casos en los que así se manifiesta. El joven del nuevo siglo conoce sus objetivos y comienza a buscarlos, de ahí que las estructuras existentes comiencen a replantearse las formas de participación para la integración de los jóvenes a sus organizaciones o instituciones de gobierno. Algunas organizaciones han comenzado una apertura mínima para aceptar la participación juvenil, muchos otros jóvenes optan por la formación de colectivos, redes y asociaciones independientes encaminadas a la construcción de lo cultural.

Las imágenes de lo juvenil de fines del siglo XX e inicios del XXI emergen en un contexto caracterizado por la globalización de la economía y la cultura, prolongación y profundización de la crisis económica, la cual impacta radicalmente sobre otros ámbitos de la vida social; redes de narcotráfico atravesando todos los ordenes de la vida, retiro y debilitamiento de las instituciones sobre ámbitos importantes de la sociedad, irrupción de la sociedad civil, desorden, aumento de la inseguridad pública, transición democrática con insurgencia armada. En este contexto, los jóvenes viven una mayor exclusión, a la par que asumen un protagonismo nunca antes visto sobre todo en la dimensión cultural de la vida social...

La mayor parte de las actuales imágenes producidas por los jóvenes puede ubicarse en el ámbito de las prácticas recreativas y culturales y solo una minoría en el de las prácticas políticas.⁹⁸

El joven del Ajusco Medio sale de su localidad por muchas vías, encuentra afinidades en colectivos que no son iniciados necesariamente en su territorio, y que incluso se forman en la red. Con ello supera el determinismo social que les impone la marginalidad, y se agregan para “hacer algo”: un “hacer algo” que reproduce formas y expresiones culturales en su entorno, teniendo con ello un importante impacto cultural en la zona. Compartimos esta idea de Feixa cuando nos señala que...

...algunos autores sostienen que esta surgiendo una “cultura juvenil postmoderna” que ya no es el resultado de la acción de los jóvenes marginales, sino del impacto de los modernos medios de comunicación en un capitalismo cada vez más transnacional. Ello puede recluir a los jóvenes en un nuevo individualismo, pero también puede conectarlos con jóvenes de todo el planeta, dándoles la sensación de pertenecer a una comunidad universal.⁹⁹

El nuevo siglo trae consigo el sello característico de la organización horizontal y la caída de las represiones y ordenanzas paternalistas en todos los ámbitos, familia, escuela, sociedad, gobierno. Los jóvenes siguen sus sueños, abren espacios, forman grupos, se conectan unos con otro a través de códigos similares, con el mensaje universal de que el mundo no está bien y algo tiene que cambiar, esa fuerza interna los comunica, los enlaza, los encamina a la utopía mediante un esfuerzo en el que muchos no desistirán hasta ver realizados sus sueños, sus proyectos y sus planes de vida. Las nuevas agrupaciones del Ajusco Medio se vuelven multiculturales y enfocan sus energías en la realización de actividades en los espacios públicos: talleres,

⁹⁸ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 77.

⁹⁹ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p. 46.

eventos musicales, cine, teatro, radio y capacitación son algunas de las actividades que realizan.

La música continua siendo una amalgama para la fusión grupal, sin embargo la creación de nuevas letras es cada vez más presente en los grupos juveniles, algunas bandas manifiestan en sus canciones el sentir popular de pertenecer a un barrio y a una sociedad afectada por el consumo, la corrupción, el narcomenudeo, la violencia, etc. La siguiente es una canción creada por un grupo local, en la que habla sobre su posición como jóvenes pertenecientes a la colonia 2 de octubre:

Canción: *El barrio de la dos*

Interprete: The Koartadas

Cada noche nos sentamos a chupar
 En el barrio de la dos
 Que no es tan normal
 Aquí podrás observar
 A toda esa gente anormal
 Como los giles que no paran de ensayar
 Su vals para bailar
 No nos abren espacios para tocar
 Pues nunca tocaremos ese vals

Si tú andas en el barrio
 Escuchando una rola punk
 No somos bienvenidos
 En los oídos de los vecinos
 Somos la coartada
 Que no se traga esas mamadas
 Que andan de boca en boca
 Entre la gente persignada

Un dos tres por todos mis amigos
 Si son ellos están jodidos
 Nunca los veras vestidos
 Con el rosario en la mano
 Ni con pantalones aflojados

La dos de octubre no aguanta más
 Entre golpizas policías
 Niños que no paran de llorar
 Enfermos drogadictos
 Y un grupo demencial.

Échale carnal...

No ese ritmo no,
No ese ritmo no, no, no, no, no
Que no ese ritmo noooooooooo

Oí no más y échale coartada...

La dos de octubre no aguanta más
Entre golpizas policías
Niños que no paran de llorar
Enfermos drogadictos
Y un grupo demencial.¹⁰⁰

Las bandas del Ajusco Medio con su música, critican al político, a la sociedad, al barrio, al gobierno, a los líderes, etc. se podría decir que la actitud crítica y de protesta prevalece en muchas de las bandas de la zona. Pero esto sería un tema aparte, por lo pronto analizaremos sus formas de participación, no sin antes recordar una frase del vocalista de grupo "Porter" de Guadalajara, Jalisco:

"La música nos sirve para alejarnos de todo eso. Cuando veo las noticias me deprimó, me asqueo. Somos la generación del escepticismo: ya vimos que las marchas, las matanzas, no han servido de nada; seguimos en la misma mierda."¹⁰¹

Todo este nuevo escenario, y el acceso a niveles más altos en la educación, permite al joven colocarse en igualdad de condiciones ante sus semejantes, y comienzan los primeros ejercicios para conformar grupos juveniles con objetivos específicos de estructuras horizontales, en donde las decisiones se toman en grupo y se discuten para llevarlas a cabo colectivamente. No hablamos propiamente de constituciones legales, con estatutos y todo el formalismo que ello implica, pero comienzan a establecerse códigos de respeto

¹⁰⁰ José Miguel Valverde Salinas, *El barrio de la dos*, letra y música de José Miguel Valverde Salinas de The Koartadas, Julio de 2004.

¹⁰¹ Peñaloza, Patricia, *Porter: somos la generación de escepticismo; todo nos deprime*, México, 16 de Junio del 2007, p.10a,

y acuerdo mutuo en los colectivos y asociaciones, para el objetivo específico de generar cambio y transformación en su comunidad.

3.4.1 Formas de participación informal

Actualmente los espacios de participación en los jóvenes del Ajusco, como el en el resto de la demarcación toman dos modalidades distintas. El joven se ha caracterizado por su integración a formas sociales generadas por él mismo, con esa natural tendencia a organizarse y a juntarse, conforma un grupo que va desde la “Palomilla” o la “Banda”, hasta colectivos o grupos legalmente constituidos con estructuras de decisión horizontales. Los objetivos son diversos suelen ir desde graffitear una barda de manera clandestina, hasta gestionar con alguna institución un recurso para llevar a cabo sus proyectos.

A decir verdad, estos serían los espacios que ellos mismos generan de carácter formal e informal, pero existen otros con una connotación más formal todavía que son creados por el Gobierno, y mencionamos esto por que es aquí donde se da el verdadero conflicto generacional con el Estado. Estos últimos están trazados con cierto criterio de participación juvenil en sus reglamentos y leyes. Si bien no contemplan una real y verdadera representación juvenil, al menos se les reconoce como sujetos plenos de derechos con cierta capacidad propositiva, orientando con ello los programas y las acciones que implementa el mismo gobierno local.

Pero, los jóvenes en general han desconfiado de estas instituciones, y de sus formas de promover la participación juvenil para llevar a cabo sus proyectos individuales, grupales o comunitarios. Esto se ha vuelto un obstáculo para que las instituciones vean cumplidos sus objetivos, lo que hace repensar sus programas y lineamientos por parte de los responsables de dichas instituciones, no teniendo, en la mayoría de los casos, buenos resultados.

La desconfianza institucional, no es un fenómeno nuevo en este análisis de la participación juvenil, las razones han sido diversas a lo largo de la historia de nuestro país, represión del Estado, enriquecimiento de gobernantes, venta del

patrimonio nacional, corrupción dentro de la burocracia, falta de sensibilidad política, desempleo, entre muchas otras razones han sido la causa de que los jóvenes no se acerquen o colaboren con las instituciones de gobierno.

Por otra parte, las condiciones económicas y las subsecuentes crisis de nuestro país han sido un escenario devastados para los jóvenes del nuevo siglo. Alfredo Nateras Domínguez describe esto de la siguiente manera:

Otra característica de esta generación que a la mayoría une y convoca es ser los hijos de la crisis, el desencanto, la cancelación de futuro y el sentimiento de melancolía colectiva ante el fin de las seguridades. Se vive una alarmante pérdida de sentido en la vida diaria de tal suerte que una gran parte de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, tienen desconfianza hacia algunas creencias sociales y las instituciones, de tal manera que la única creencia posible es que entre menos se crea en algo, mucho mejor.¹⁰²

En el caso de los jóvenes del Ajusco Medio, los jóvenes no escapan a tal condición de incredulidad hacia los aparatos institucionales, pero muy a pesar de esa situación, han tenido una constante actividad, y por varias razones han generado propuestas de participación muy a su propio punto de vista, y que son de tipo “informal” al realizarse al margen de las instituciones.

Los jóvenes de esta zona se han organizado desde sus propias condiciones sociales y de clase, para demostrar que son sujetos de propuesta y de cambio, se reúnen en espacios públicos, realizan asambleas de deliberación, coordinan actividades con o sin las autoridades, y realizan eventos culturales. Un ejemplo podrían ser los procesos de organización para llegar a fines comunes, como una exposición de *grafiti*, un concierto, un concurso de *break dance*, cerrar

¹⁰² Alfredo Nateras Domínguez, coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 11.

calles para una fiesta, organizar algún curso para niños, generar talleres de capacitación, entre otras actividades. **(Ver imagen 5, 6, 7 y 8 en Anexos)**

Las formas horizontales en la toma de decisiones, demuestran capacidad de dialogo en los jóvenes, y ponen en alto una forma alterna para decidir sobre los rumbos de la comunidad en sus diferentes campos, como el cultural, el político, el urbano, etc. Apelan a las formas autogestivas de obtención de recursos para llevar a cabo sus proyectos, y realizan asambleas deliberativas en las que designan tareas y encargados de diversos aspectos como los recursos, los contactos con instituciones, etc. Como todo tipo de organización o asociación, enfrentan constantemente el problema de los recursos, por lo que pasan por etapas difíciles al mantenerse en pie y continuar con sus formas de organización horizontales¹⁰³.

En la delegación de Tlalpan hubo varios intentos de organizaciones, colectivos, *crews*, asociaciones civiles y del gobierno delegacional, que propusieron procesos bien organizados que aunque no pudieron concretarse en programas o políticas públicas, si fueron de interés de muchos jóvenes de esta delegación. Dentro de los cuales se encontraba el Comité Juvenil del Ajusco Medio el cual buscaba, en coordinación con las organizaciones vecinales, incidir en las instituciones (Gobierno Local, Cámara de Diputados, Concejo Nacional para la Cultura y las Artes, etc), para la puesta en marcha del Centro Cultural de Artes y Oficios en la colonia Belvedere, o bien el Colectivo por la Lucha y la Creación quienes actualmente y bajo el esquema de autogestión participativa realizan una serie de actividades en beneficio de su comunidad en la Colonia Cultura Maya **(Ver imagen 3 y 4 en Anexos)**, y algunos otros jóvenes dispersos quienes por su cuenta buscan gestionar actividades para los jóvenes de su colonia.

El foro de las y los jóvenes en Tlalpan, realizado en el año 2000, fue un espacio que se generó de la propuesta de varias organizaciones civiles, colectivos de jóvenes –entre ellos el Chimal Mazehuali- y el gobierno Delegacional en turno.

¹⁰³ Entrevista sostenida con Miembros del colectivo "Orgullo Libertario", sobre formas de organización juvenil, en Marzo del 2008.

Este espacio era un intento de interlocución entre jóvenes para retroalimentarse en diversos temas a través de propuestas y conclusiones que fueron entregadas a las autoridades delegacionales para su análisis y aplicación como políticas públicas. La organización corrió a cuenta de varios colectivos de jóvenes y de organizaciones civiles que diseñaron un modelo de encuesta para tener un diagnóstico delegacional juvenil, y poder tener más claro a lo que iban a enfrentarse, y poder asignar los temas de mayor interés entre los jóvenes, a las mesas de discusión. Las propuestas quedaron reflejadas en materiales lúdicos (como *comics* por ejemplo) para la distribución entre jóvenes de la demarcación política.

3.4.2 Formas de participación formal, y programas delegacionales antes y después de la entrada del nuevo gobierno en el DF (1997).

Los anteriores ejemplos son muestra de las formas de participación alternativas en las que el joven se sitúa para ser escuchados en la sociedad, en particular en la Delegación de Tlalpan. Por otra parte los esfuerzos institucionales Delegacionales –promotores de la participación formal- echaron a andar algunos programas que si bien tuvieron éxito momentáneo, no contribuyeron a la creación de procesos de participación juvenil permanente.

Desde la entrada del nuevo gobierno en el GDF, en el año 1997, se reorientaron algunos esfuerzos desde el gobierno local y delegacional para reactivar la participación de los jóvenes. La situación anterior a este año, era deplorable en términos de participación juvenil por dos razones fundamentales.

- a) Por un lado, como ya vimos a lo largo del presente capítulo, los jóvenes eran utilizados por la Delegación para fines propios de esta y de sus representantes. En el caso particular del Ajusco vimos como los jóvenes eran cooptados y mandados a los desalojos en la zona de reserva ecológica. La Delegación mantenía la creencia de que al remunerar al joven con un apoyo económico realizando actividades de este tipo, estaba dando beneficio a la juventud, con el argumento de estar generándoles un empleo que les permitiría elevar su nivel de

ingresos; sin embargo, ya vimos que esto impactaba minimamente en términos económicos y mucho menos en desarrollo de las capacidades y habilidades juveniles.

b) Pero no todo el trabajo con jóvenes se reduce a esta situación, existió otra forma de trabajar con los jóvenes mediante los consejos delegacionales juveniles. Estos consejos operaban desde la estructura delegacional recibiendo una ayuda económica del proveniente del erario publico. El mecanismo de operación era sencillo: la Delegación pagaba a jóvenes priistas pertenecientes al Frente Juvenil del PRI, quines conformaban los consejos y en ocasiones realizaban torneos o concursos en las instalaciones delegacionales. Pero lejos de ser un mecanismo para operar políticas públicas, los consejos eran becas a los jóvenes quienes carecían de una proyección a largo plazo para la reconstrucción del tejido social juvenil. El caso de los jóvenes del Ajusco medio hasta antes de 1997, no se vio enrolado tanto en esta lógica de trabajo partidista, debido a que los jóvenes estaban pasando por un proceso muy distinto, sin embargo, es importante verlo para ver los antecedentes, en términos de participación juvenil delegacional hasta antes de 1997.

Para la llegada del nuevo gobierno con el Gobierno del Ing. Cuahutemoc Cárdenas Solórzano, las acciones hacia los jóvenes no se hicieron esperar, una serie de eventos y programas se pusieron en marcha, con la finalidad de promover y elevar el desarrollo juvenil, lo que implicaba un nuevo diseño a la política social bajo linimientos distintos. Al respecto, Héctor Castillo Berthier, nos dice:

Los cambios de la estructura institucional con la cual se realizaría esta propuesta de Política Social en el Distrito Federal se pueden resumir básicamente en cuatro puntos y son el marco en el cual se desarrolla la política cultural y la política juvenil del primer gobierno electo del Distrito federal.

- 1.- El enfoque de la política parte del supuesto de la necesidad de construir una ciudadanía social.
- 2.- El diseño y toma de decisiones políticas, así como la operación de la política y los recursos se sostienen sobre una sociedad participativa y democrática.
- 3.- La evaluación de Políticas y Programas debe ser corresponsable entre Estado, mercado, sociedad civil y comunidad.
- 4.- La cobertura poblacional pretende ser universal con corresponsabilidad ciudadana.¹⁰⁴

Estos lineamientos y la construcción de política social que de ellos se deriva, desataron un proceso de participación juvenil formal, particular, derivado de los programas institucionales a lo largo de los últimos 10 años. Los cuales encendieron cierta inquietud entre la comunidad del Ajusco Medio, en el caso de Tlalpan, pero conforme transcurría el tiempo el desencanto fue apareciendo y poco a poco se volvió generalizado en cuanto a trabajo con jóvenes se refiere.

La mayoría de los programas dirigidos a los jóvenes durante esos años, buscaban el impacto en las zonas de alta y muy alta marginalidad, sin poner el acento en los procesos de participación y organización: los programas seguían siendo una especie de espectáculos en los que el joven jugaba un papel receptivo y opinante sobre los trabajos de la delegación, en otras palabras seguiría siendo “cliente” del gobierno. Quizás una de las fallas fue el desconocimiento de las formas de organización y participación de los jóvenes locales, y la falta de capacitación en asuntos juveniles para su correcta implementación.

¹⁰⁴ Héctor Castillo Berthier, *Las políticas juveniles en México. Un acercamiento a la política cultural del primer gobierno electo del Distrito Federal: 1997-2000*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 275.

La política juvenil de los primeros tres años de gobierno perredista obedecieron y coincidieron con dos de las principales propuestas del Ing. Cárdenas: invitar a los jóvenes al diseño y la elaboración de los programas dirigidos a ellos mismos, y el trabajo prioritario con las zonas de Alta Marginalidad. De ahí surgieron dos programas comunitarios, en los que se buscaba la participación de todos los sectores incluyendo al de los jóvenes: “La calle es de todos” y “todas la voces contra la violencia”. Ambos programas buscaban ser acciones de impacto comunitario, y promotoras de la sociabilidad entre los sectores procurando el fortalecimiento del tejido social comunitario.

Para el año 2000, el GDF se planteó realizar acciones de fuerte impacto sobre colonias de alta marginalidad, Para ello se implementa el “Programa de intervención comunitaria”, bajo dos ejes principales: la cultura y la salud. Dichos programas buscaban que el joven se acercara a los órganos de gobierno, con la finalidad de invitarlos a incidir en el diseño de los mismos, el resultado de estas acciones fueron dos programas principales, “jóvenes en Octubre” y “Jornadas de “graffiti”.

Durante ese trienio, el área de jóvenes, que se encontraba dentro del Área de Atención a Grupos Prioritarios de la Delegación de Tlalpan, se concentro en trabajar sobre 4 o 5 colonias de alta marginalidad con la finalidad de promover desde ahí talleres, cine, debates, etc. así nace el “Puerto Juvenil” en la colonia Mirador I del ajusco Medio.

Aunque el trabajo más significativo con jóvenes en términos de elevar su participación fue el “Puerto Juvenil”, la Delegación estableció contactos con los principales líderes natos juveniles, con los cuales discutió y trabajó algunas propuestas para los jóvenes, dentro de las cuales se encontraban eventos culturales y construcción de instalaciones en espacios públicos como gimnasios o deportivos.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Entrevista personal con Alfonso Ubaldo, Jefe de Unidad Departamental de Atención a Grupos Prioritarios de la Delegación de Tlalpan, 2000-2003. en Noviembre del 2007, referente a los programas delegacionales dirigidos a la Juventud.

Para 2003, los programas continuaron en ese sentido, ejemplo de ello fue un programa derivado del presupuesto participativo denominado “Prevención del Delito” que fue la implementación de una asociación civil y la capacitación de tres grupos de jóvenes para llevar a cabo pláticas y talleres, eventos y expos *graffitis*, que por medio de la sensibilización a los otros jóvenes de sus comunidades buscaban alejarlos de actos “delictivos”. Esto solo fue un programa que no generó mucho interés entre los sujetos (jóvenes) a los que iba dirigido.

Un momento más fue la implementación del festival “jóvenes en octubre”, que aunque el nombre fue dado por otro festival del GDF, este fue propuesto, diseñado y llevado a cabo por jóvenes de las organizaciones, colectivos o jóvenes independientes que planteaban una serie de eventos, pláticas, talleres, bailes, actividades deportivas y diferentes propuestas culturales juveniles, sin embargo, esta iniciativa fue tomada por el nuevo gobierno delegacional dejando de lado la organización juvenil desde la que se generó.

“Los Clubes Deportivos” abrieron espacios de participación juvenil en las Unidades Territoriales conformando grupos dedicados a alguna actividad deportiva, sin embargo, estos tuvieron más un carácter ocasional que permanente, y su tendencia fue a diluirse. Así sucesivamente podemos mencionar una serie de programas que abrieron una participación a los jóvenes. Pero así como las leyes han dejado vacíos en su ejecución que deben llenarse a través de una participación real de la juventud en las políticas públicas de nuestra delegación, dichos programas no desataron procesos de participación real en los jóvenes, ni dieron continuidad a las actividades que con mucho entusiasmo comenzaron.

“Los proyectos productivos juveniles” fueron otro programa delegacional que dieron impulso a propuestas acabadas y realizadas con jóvenes pertenecientes a zonas clase-medieras, y de difícil acceso a jóvenes de clases más populares, debido a la falta de herramientas metodológicas para la elaboración de los mismos. Los proyectos aprobados por la delegación a los cuales se les otorgó financiamiento, se les encomendó implementar sus proyectos en la zona del

Ajusco Medio, situación que brindaría un beneficio relativo a los jóvenes de la zona, debido a que se les otorgaba el desarrollo de cierta capacitación sobre alguna actividad, como la fotografía, la serigrafía, etc., pero no existía una continuidad en este proceso. Es decir, solo se desataban procesos de participación, pero no se les daba continuidad, y la capacitación resultaba por si misma inútil para los jóvenes que no contaban con el seguimiento, o apoyo necesario para hacer de ella una actividad productiva y artística permitiéndoles mejorar su calidad y sus condiciones de vida.

Así pues, vemos que las formas de participación se diferencian unas de otras por su grado de autonomía e independencia de los jóvenes y las instituciones, mismas que son determinadas por su entorno social-histórico inmediato, y por las instituciones de gobiernos las cuales plantean programas dirigidos específicamente al sector en cuestión.

Sin embargo, los nuevos grupos juveniles buscan superar los errores institucionales, saben que los gobiernos van y vienen, pero que ellos seguirán en el mismo lugar en donde han nacido y crecido, con sus amigos y sus cuates, realizando las actividades que a ellos les gusta realizar. No le apuestan al trabajo coordinado con el gobierno, a menos que éste entienda sus formas de organización y participación, prefieren en muchos casos crear agrupamientos juveniles autogestivos, con objetivos pequeños pero bien definidos. Como dice Balardini al cierre de su conferencia...

Finalmente, unas pocas palabras para hablar de las características de los agrupamientos juveniles actuales, la cuestión de la denominada tribalización o neotribalización como plantea Maffesoli, que habla de las nuevas tribus urbanas, que precisamente refiere a la constitución de agrupaciones o colectivos sociales pequeños, no masivos como en los 60, 70, con un cambio en su socialidad, que sustentan su juntarse ya no en contratos políticos o ideológicos sino en una acción dentro de una comunidad emocional. Protagonizan rituales que define como de emociones compartidas, pasa en el fútbol, pasa en el rock, es

un neotribalismo que se caracteriza por una muy fuerte fluidez, muy dinámico, agrupamiento espontáneo que no deriva en «saldos organizativos que mejorarán la organización para la acción y el elevamiento del nivel de conciencia, etc.», como solía escucharse y leerse en otra época, pero no hace mucho tiempo.¹⁰⁶

3.4.3 La Comuna

La Comuna es un programa de atención integral a jóvenes desempleados, su función principal con los jóvenes del Ajusco Medio ha sido, a lo largo de los últimos años, principalmente de asesoramiento a jóvenes desempleados que han tenido problemas para encontrar trabajo e insertarse en el mercado laboral, su principal ayuda consiste en orientándolos para la búsqueda de alternativas para lograr sus metas.

La comuna esta ubicada en el centro comunitario "Superación Ajusco", en la colonia 2 de octubre en el Ajusco Medio, a este centro asisten jóvenes de la zona que buscan orientación en su vida laboral. La comuna se ha caracterizado por ser un espacio en donde se asesora de manera integral a jóvenes de entre 15 y 24 años, con diversas inquietudes y necesidades, mediante una Red de Servicios, proponiendo alternativas a su alcance, con el fin de coadyuvar en su desarrollo personal.¹⁰⁷

La comuna está conformada por cinco áreas temáticas:

1. Empleo y Producción.
2. Educación y Capacitación.
3. Cultura y Recreación.
4. Salud Integral.

¹⁰⁶ Sergio Balardini, Op. cit.

¹⁰⁷ Entrevista personal con Joel Ehecatl Calderón Esparza, Asesor de la Comuna 2000-a la fecha, en Noviembre del 2007, referente a los programas de la Comuna y el trabajo con jóvenes.

5. Derechos Humanos.

Los beneficios que promueve la comuna son los siguientes:

- Se proporciona asesoría personalizada e integral, en donde se abordan las diferentes problemáticas del joven.
- Se ofrece orientación y apoyo en la definición de su perfil laboral.
- Se proporciona información diversa sobre educación, capacitación, cultura, recreación, salud integral y derechos humanos.
- Se promueve su participación en diferentes eventos organizados en cada espacio de atención (Comunas), con base en las necesidades de los jóvenes, como talleres, cursos y jornadas temáticas, Día del Contrato, etcétera.
- Se posibilita su canalización a diferentes instancias de la Red de Servicios (públicos, privados y sociales).

Como podemos ver la mayoría de los beneficios consiste en brindar una asesoría integral a los jóvenes, sobre todo en un aspecto más inclinado hacia lo laboral. Pero existe un beneficio que es el que más nos interesa para esta tesis y que se refiere a la promoción de la participación juvenil, como arriba se señala.

Durante los últimos tres años, la comuna ha realizada algunas ferias del empleo, en coordinación con la Delegación de Tlalpan, en las que además de brindar una oferta de trabajo, se realizan algunas actividades de tipo cultural y recreativas en las que participan algunos jóvenes de la zona, este tipo de participación es de tipo esporádico y momentáneo, ya que los jóvenes participan el día del evento que se realiza, y no se incluyen a un proceso de participación de mayor envergadura, a menos que de manera individual lo soliciten a la misma Comuna. Estas ferias han tenido un impacto minúsculo para incorporar a los jóvenes al mercado laboral, y es que uno de los principales problemas de estas ferias es que solo canaliza la demanda laboral, sin que el joven se vea contratado por una de las empresas participantes.

Existen casos en los que se realizan eventos de contratación, en los que existe una canalización directa a las empresas, en la que la Comuna funciona como asesora y de acompañamiento en todo el proceso de inserción laboral. Sin embargo, estas actividades no son difundidas de manera efectiva en todas las colonias, y se realizan lejos de las mismas, alejando más la posibilidad de que en grueso de los jóvenes se enteren de su realización.

Ha habido casos particulares en que la Comuna ha apoyado al desarrollo de las capacidades y habilidades de los jóvenes de la zona, interesados en un tema, o en una actividad artística o cultural. Tal es el caso del taller de fotografía impartido en el “cybertlalpan Belvedere”, el cual fue financiado gracias al apoyo de la Comuna por el Programa de Capacitación para el Impacto en la Economía Familiar, durante el año del 2005. Este se desarrolló con 20 jóvenes, de los cuales aproximadamente la mitad eran de la zona, el taller generó conocimiento sobre el uso y manejo de cámaras profesionales, y el revelado del material fotográfico, actividades que dotaron a los jóvenes de una habilidad que más adelante le serviría para elevar su nivel de ingresos.

Del taller derivaron algunas exposiciones fotográficas en las que los jóvenes expusieron sus trabajos, haciendo una invitación a toda la comunidad. La primera de ellas fue la realizada el 21 de Marzo del 2005 en el “Primer paseo primaveral por la ciclovia de la ciudad de México”, en el que asistieron alrededor de 3000 habitantes de la zona del Ajusco Medio, y en la que se expusieron fotografías relacionadas con la transformación de la vía ferroviaria, que atraviesa la zona del Ajusco, en la actual ciclopista. La segunda exposición se realizó en noviembre de ese mismo año, en coordinación con el Circo Volador y con el Área de Atención a Jóvenes de la delegación Cuahtemoc, ésta se desarrolló en el cybertlalpan Belvedere, bajo la temática de “Juventud” y al evento, que estuvo acompañado de un evento musical, asistieron entre 300 y 400 jóvenes de la zona y colonias aledañas.

En sus asesorías, la comuna ha detectado que los principales problemas que enfrentan los jóvenes en la construcción de sus planes de vida son: educación trunca, generalmente los jóvenes que visitan la comuna son jóvenes con nivel de secundaria y bachillerato inconcluso; bajos ingresos familiares, los jóvenes

no cuentan con las condiciones económicas para preocuparse por su educación; violencia de pareja, muchas mujeres son absorbidas por las practicas sexistas de sus parejas, y eso es un obstáculo para el desarrollo de sus capacidades a través de la capacitación. Actualmente la comuna atiende a más de 600 jóvenes, 400 en asesoría de seguimiento y 200 nuevos registrados durante el año del 2007, de los cuales el 51.7% son habitantes de la zona del Ajusco Medio.¹⁰⁸

Los fines y beneficios de la comuna son adecuados para la atención a jóvenes de colonias de muy alta marginalidad, como es el caso de Ajusco Medio. Este órgano se ha convertido en un punto de referencia en cuanto a búsqueda de empleo y apoyo a los problemas juveniles se refiere. La Comuna ha propiciado la participación juvenil de una manera un tanto significativa, sin embargo, el alcance de trabajo, aunque de más calidad, se da sobre una pequeña población juvenil de la zona. La Comuna no esta cerrada al trabajo con grupos y colectivos juveniles, quienes comienzan a gestionar sus propios proyectos, de hecho están dispuestos a coordinar algunas actividades propuestas por los mismos jóvenes. Respecto a su área de impacto, la comuna pretende aumentar su área de impacto, a través del incremento de la difusión para que la población este enterada de sus programas y beneficios.

3.4.4 Organizaciones sociales, grupos políticos y su trabajo con jóvenes.

La zona del Ajusco Medio se caracteriza por tener una fuerte participación política debido a la cultura de lucha por la vivienda, y por los servicios, formas de participación que se ha generado desde mediados de la década de los 70s. A continuación hablaremos de las principales organizaciones derivadas de estas formas de participación que operan desde entonces y su concepción del joven y sus formas de integración hacia este sector:

¹⁰⁸ Entrevista personal con Norma Fuentes Garduño, Coordinadora de la Comuna 2000-a la fecha, en Enero del 2008, referente a los programas de la Comuna y el trabajo con jóvenes.

Casa del Pueblo A.C.: Esta organización tiene aproximadamente 30 años de existencia su fundación se dio a partir de la lucha por espacios para la vivienda en las faldas del Ajusco. Después de la regularización de los terrenos en 1089-90, la organización comenzó un trabajo de gestión por los servicios y por recursos para los habitantes de las colonias del Ajusco Medio.

El impacto de esta organización abarca las colonias Belvedere, Solidaridad, Lomas altas de Padierna Sur, Mirador I y Mirador II, y sus alrededores. Sus líderes actuales son Manuel Santana y Juan Petronilo Ramírez. La organización ha abierto las puertas a la participación juvenil, desde principios del año 2000, algunos jóvenes han participado en las asambleas de la organización de manera activa, han asistido a las reuniones con las autoridades, y han opinado sobre el rumbo de la organización. Esta situación es relativamente nueva ya que la participación de los jóvenes anteriormente había sido distinta, no habían participado en las decisiones, sino en actividades de tipo secundario como pintar bardas y realizar algunas tareas pequeñas, o simplemente asistir a las asambleas a escuchar, a sabiendas de que obtendrían algún beneficio como becas o despensas otorgadas por el Gobierno delegacional.

En los últimos años, la organización ha caminado de la mano con alguna agrupación juvenil con la finalidad de lograr la construcción del Centro Cultural de Artes y Oficios de la colonia Belvedere. Han asistido a la cámara de diputados y otras instancias gubernamentales en la que los jóvenes participaron activamente. Aunque pueden trabajar juntos, los jóvenes marcan su distancia con la organización debido a los vicios que se siguen reproduciendo al interior de la misma como el clientelismo, el acarreo y el corporativismo, situaciones que a los jóvenes los desalienta para pertenecer a las filas de la organización. Sin embargo, algunos matrimonios jóvenes con una participación pasiva y poco reflexiva, asisten a las asambleas de la organización más por conveniencia que por convicción propia.

Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre AC: Esta es una de las organizaciones que más tiempo tienen en la comunidad, de hecho su fundación se dio casi a la par de la Organización casa del pueblo. A

su interior, la participación juvenil era activa en el sentido de que los jóvenes hacían labor de acompañamiento a sus padres y a los líderes de la organización, una de las principales de los jóvenes era su incorporación a la “Faenas” en las que realizaban trabajos de limpieza de terrenos, entre otras actividades. La organización siempre a tenido un papel paternalista en lo que a jóvenes se refiere, sus gestiones ante los órganos de gobierno se han dado en una modalidad en la que los adultos reclaman o exigen a las autoridades, lo que creen conveniente para los jóvenes de su comunidad. Hoy en día los jóvenes mantienen cierta independencia de la organización, por que no siente en todo cubiertas sus expectativas, por medio de los canales tradicionales y las practicas comunes de la organización.

Coalición Popular Independiente: Esta organización tiene aproximadamente 15 años de vida, es dirigida por el Líder Marco López, su demarcación de operación se encuentra sobre todo en la ampliación Miguel Hidalgo Cuchilla de Padierna y Cruz del Farol. Además de la gestión de los servicios, la organización imparte actividades de desarrollo a la comunidad como clases de preparación para el examen del CENEVAL, entre otras actividades. Su relación con los jóvenes es de tipo abierta especialmente a la capacitación, la organización ha impartido clases para los jóvenes y políticamente a asesorado a participantes en el movimiento estudiantil en su vertiente “ultra”, algunos jóvenes han despertado interés por esa organización sin embargo la permanencia de ellos se diluye paulatinamente.

Piedra y el Encino: Actualmente esta organización no cuenta con un trabajo grande como las dos anteriores, pero su trabajo ha sido la gestión de los servicios y la lucha por espacios para poder llevar acabo actividades de desarrollo social y comunitario, su actual representante es Héctor Paz. Su relación con los jóvenes es de tipo abierto, alientan a los mismos a participar con ellos, algunos acuden al llamado y acompañan a los adultos a las gestiones, un tanto por obligación, sin embargo, no han logrado consolidar un trabajo concreto con jóvenes aunque de ellos se hacen acompañar en sus manifestaciones políticas.

Ecología y Vivienda: Esta organización tiene aproximadamente dos años de existencia, sus representantes vienen de los cuadros de apoyo del Frente Popular Francisco Villa, su trabajo se enfoca básicamente a la gestión de los servicios y participar en programas ejecutados por la delegación. Su impacto es sectorial debido a que operan en la colonia de Mirador I y Belvedere con aproximadamente 80 personas, lo que los caracteriza por ser un grupo de carácter cerrado. Mantienen cierta rivalidad con la organización Casa del Pueblo debido a que comparten la zona de operación; su representante es Javier Alvarado entre otros. Su trabajo con jóvenes es de acompañamiento en las gestiones y la apertura de actividades en las que el joven se involucre como natación o torneos de fútbol, han pugnado por una mejor atención a jóvenes ante la Delegación, y han logrado algunos beneficios especialmente para los niños de sus colonias.

Bases de apoyo del PRD: Los líderes que pertenecen al PRD y que trabajan en la línea del partido se encuentran dispersos por toda la unidad territorial, algunos mantienen trabajo conjunto con las organizaciones sociales pero no se deslindan de su identidad de pertenecer al partido, además de que otros se encuentran en dentro de la estructura del partido y de los Comités vecinales; los principales líderes son:

Ludivina ---- Sector 17	Chichicarpa
Rodolfo Rosas	Cultura Maya
Noe Oropeza	Mirador II y Chimilli
Sara Vega	Cultura Maya y Encinos
José Luís Oropeza	Solidaridad

Su trabajo con jóvenes es básicamente el de acercarles las ofertas de programas ejecutados por la delegación y el GDF, generalmente se acercan a ellos cuando necesitan su apoyo para la pega de carteles y distribución de propaganda de algún candidato. Para terminar esta parte, veremos en la siguiente canción lo que los jóvenes del Ajusco medio piensan de sus líderes políticos.

Canción: *Vida de un Político*

Interprete: The Koartadas

Marcha, marcha
Pelea, pelea

Esta historia que queremos platicar
Parece de ficción a la cual no se le ve solución, solución
Pero nosotros tenemos la visión
Y nuestra misión es hacer que escuches
Te diré como un amigo
Llamado el gran vecino
El que dice estar contigo
Solo quiere verte hundido

Y por eso y muchas otras cosas más

Declaramos la guerra en contra de nuestro peor enemigo
¿Qué es? El políticoooooooo

¿Tu sabes cuantos pasos se deben de dar
Para que un político llegue a su lugar?
Parece ser que son siete o siete y medio
Yo no lo se, yo si lo se...

Como primer paso
A la sociedad debo de engañar

Como segundo paso
Tienes que votar, debes de votar

Como tercer paso
Con nuevas leyes te voy a obligar

Como cuarto paso
Tu dinero en mis cuentas tiene que estar

Como quinto paso
La educación como represión

Como sexto paso
Te mentiré, te mentiré

Como séptimo paso
Te olvidare, te olvidare

Pero falta ese medio pasó
Con el cual llegas al ocaso
Donde yo medio trabajo

Y tú siempre para abajo.¹⁰⁹

Así, concluimos el presente capítulo haciendo un recorrido histórico, desde la mirada de los jóvenes, por las diferentes etapas de la historia del Ajusco Medio, realizando un análisis sobre su participación dentro de su comunidad y los procesos sociales determinantes de la misma (**Ver tabla 3**). Así mismo, confirmamos una diferencia sustancial entre la forma de participación juvenil asumida desde dentro de la comunidad, y otra forma promovida desde las instituciones de gobierno de tipo formal. En el siguiente capítulo abordaremos las leyes, reglamentos y políticas públicas dirigidas hacia los jóvenes y en especial hacia los jóvenes de nuestra zona.

TABLA 3

JOVENES DEL AJUSCO MEDIO	FINALES DE LOS 70	DECADA DE LOS 80	DECADA DE LOS 90	NUEVO SIGLO
IDENTIDAD	El joven se apropiaba de la identidad colectiva formada a partir de la organización social.	La mayoría de los jóvenes se asumía como "chavo banda"	Diversidad identitaria naciente: graffiteros, Darks, Skins, cholos, etc.	Fortalecimiento de grupos con diversidad identitaria: graffiteros, Darks, cholos, chavos banda, etc.
GRUPOS Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN	Incorporación a la organización social de tipo horizontal entre los adultos, el joven asume sus cargos	"La banda". Estructuras verticales con un líder quien asumía el mando de la banda, sesgo de acciones colectivas y solidaridad paralela al liderazgo.	Crews, bandas, colectivos, asociaciones y redes juveniles, con estructuras horizontales, el liderazgo personal se vuelve más difícil.	Colectivos y asociaciones completamente horizontales, con decisiones colectivas y grupales. El liderazgo queda rebasado por la colectividad.
FORMAS DE PARTICIPACIÓN	Incorporación a las comisiones formadas en asamblea de la organización social adulta.	Los jóvenes escogían los espacios que más tarde serían espacios públicos y comunitarios. Realización de eventos musicales e intercambios culturales con otras bandas de otras demarcaciones	Realización de actividades culturales a la comunidad: graffiti, <i>performance</i> , obras de teatro, música. Primeras gestiones con las autoridades, e integración a grupos juveniles identitarias con un mayor impacto en la ciudad.	Opción autogestiva, publicación de periódicos locales, gestión con autoridades, elaboración de proyectos juveniles, eventos culturales, talleres, capacitación, y formación de redes juveniles para

¹⁰⁹ José Miguel Valverde Salinas, *Vida de un político*, letra y música de José Miguel Valverde Salinas de The Koartadas, Julio de 2004.

				realizar eventos y ampliar convocatoria.
GENERO	Hombres y mujeres por igual participaban en la organización social, generalmente a los hombres les correspondían los trabajos rudos	La participación de las mujeres en las agrupaciones juveniles era mínima, pero si hubo caso de bandas formadas por puras mujeres.	Un mayor número de mujeres se integran a las formas agregativas de los jóvenes de la zona.	Apertura a la participación equitativa, hombres y mujeres participan por igual en las agregaciones juveniles.
RELACION CON LOS PARTIDOS	Jóvenes apartidistas por el perfil de la organización.	Apartidistas por su inclinación antigubernamental y de protesta, algunos jóvenes mantenían relación con autoridades priistas.	Apartidistas por su condición autogestiva y con simpatía al gobierno perredista después de 1997.	Apartidista por su condición autogestiva, sin embargo existe un mayor número de jóvenes con inclinación y definición perredista
RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES	No existía relación más que con las organizaciones locales.	Relación de empleo temporal con la Delegación de Tlalpan. Pero en general era de oposición.	Primeros acercamientos entre grupos juveniles y autoridades a partir de 1997.	Gestiones con autoridades para realización de eventos, participación en convocatorias, y desconfianza funcionarios públicos quienes condicionan apoyos.
CONFLICTO	Los jóvenes defendían a sus padres en enfrentamientos con grupos de la zona y contra granaderos y autoridades.	Jóvenes en continuo conflicto por territorio y predominio en la zona, así como algunos roces con la organización social adulta. Conflicto independiente con autoridades.	Conflicto entre grupos juveniles identitarios por protagonismo y predominio en la zona, pero de un nivel bajo.	El conflicto es casi nulo, existe cierto choque con generaciones más grandes, y un poco de exclusión por identidad, sin embargo no es de trascendencia.
APROPIACIÓN DE ESPACIOS	Los jóvenes se reunían en el "campamento donde la organización social planeaba sus acciones.	Los jóvenes se reunían en la calle, en las esquinas y en algunos terrenos, que más tarde se convertirían en espacios públicos.	Los jóvenes se reunían en las calles y esquinas, pero crecía la apropiación de los espacios públicos.	Los jóvenes se reúnen en los espacios públicos, canchas, deportivos, ciclovía, parques, la apropiación de la calle disminuye por el ca,bio urbano.
NOMBRES DE GRUPOS, ASOCIACIONES, BANDAS, ETC.	Comisiones	Bandas: "Jovis", "Barreras", "Flexis", "Patotas", "Faraones", etc.	Grupos identitarios, "Choilo", "Graffiteros", "Punks", etc.	Colectivo "Orgullo Libertario", Asociación "Jóvenes Yolcan", Grupo "Mano armada", y Grupo "NUGEA"

3. LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL AJUSCO MEDIO: SUS CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES

...me parece que la estructura patriarcal vertical esta siendo sucedida por una estructura horizontal, fraternal.

Michel Maffesoli

A lo largo de la historia de las colonias de nuestra zona de estudio, la participación juvenil ha sufrido diferentes cambios y transformaciones debido al conjunto de relaciones sociales internas y externas que la determinan, es decir a las “culturas parentales” como las denomina Feixa⁶⁰ al referirse a la articulación social de las culturas juveniles. Al mismo, tiempo los jóvenes han mostrado una actitud ante estos cambios y en muchas ocasiones han orientado el rumbo llevando la participación por diferentes caminos dentro de su contexto, en este capítulo analizaremos el paso de la participación y organización juvenil por las diferentes décadas desde la formación de las colonias del Ajusco Medio.

3.1 La participación de los jóvenes a su llegada al Ajusco Medio, en la lucha por los espacios para la vivienda

Esa gran masa de habitantes en búsqueda de un espacio para vivir estaba, a finales de los 70s, formada básicamente por personas adultas padres y madres de familia, quienes organizaban sus tiempos en función de cumplir con un propósito único: obtener un “pedazo de tierra”. Pero no todos eran adultos, algunos eran matrimonios jóvenes quienes junto con sus hijos se integraban al

⁶⁰ Feixa define las “culturas parentales” como “...las grandes redes culturales, definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. Refiere las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen de los jóvenes. Pero no se limita a la relación directa entre “padres” e “hijos”, sino a un conjunto más amplio de interacciones cotidianas entre miembros de generaciones diferentes, en el seno de la familia, el vecindario, la escuela local, las redes de amistad, las entidades asociativas, etc. Mediante la socialización primaria, el joven interioriza elementos culturales básicos (uso de la lengua, roles, sexuales, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, criterios estéticos, criterios de adscripción étnica, etc.) que luego utiliza en la elaboración de estilos propios.” Carles Feixa Pámpols, Op. cit. 86.

proceso, incluso de tiempo completo. Ello requería cumplir con ciertas obligaciones y compromisos, los más interesados comenzaron a realizar juntas en las que se daba información sobre los acuerdos a los que habían llegado, con los vendedores herederos de las sucesiones testamentarias e intestamentarias de los señores Ignacio y Joaquín Teresa y de Teresa quienes aparecían como dueños de la mayor parte del suelo del Ajusco Medio. Para que las familias pudieran obtener su espacio de tierra, la permanencia en el sitio designado -terrenos de 200 m² en la mayoría de los casos- era fundamental, la organización social tendría que permanecer el mayor tiempo posible en el espacio, debido a los desalojos promovidos por parte de las autoridades.⁶¹

Los jóvenes, hijos de los primeros habitantes de la zona que estamos tratando, estaban socialmente determinados por el proceso de lucha por la vivienda. Habían encontrado una nueva figura -todo aquel que se opusiera a la obtención de una vivienda digna- en donde descargar toda la fuerza que trae consigo ese periodo de la vida, en el que el joven comienza a buscar su propio espacio, y para lo cual enfrenta o se diferencia del resto de la familia, sobre todo de aquel o aquella que representan la autoridad dentro de ese círculo. La lucha social estableció formas de participación al interior de los grupos juveniles, quienes en su convivencia cotidiana comentaban la situación que veían al interior de su familia cuando los padres discutían asuntos relacionados con el proceso de lucha social.

Podemos afirmar que en los jóvenes de aquella época (Finales de los 70 y comienzos de los 80) se daba una fusión entre una situación social externa y una interna, la lucha en contra de la autoridad que por naturaleza tiene el joven por autoafirmarse como una persona autónoma e independiente, se exteriorizó a una magnitud social, enfocando nuevas imágenes de autoridad aparte de la del padre y la madre como fueron el gobierno y sus aparatos de cohesión y represión. Los jóvenes ya no solo buscaban su independencia ante la familia,

⁶¹ Entrevista realizada a Manuel Reyes, líder y representante de la Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre, sobre el proceso de ocupación de los predios, en marzo del 2004.

estaban buscando una independencia y autonomía frente al Estado quien por principio se oponía rotundamente a la invasión de una zona de reserva ecológica y sin uso del suelo habitacional.

3.1.1 Organización política y participación juvenil

La forma de organización de los jóvenes dependía mucho de la organización social en general que predominaba en la zona. La estructura de esta última se sostenía básicamente por comisiones elegidas en asamblea, existían por ejemplo las siguientes comisiones: la comisión responsable de las pintas, la de la comida, la de vigilancia, organizar las guardias, la de boteo, entre otras.

En el momento en que la asamblea conformaba dichas comisiones, los jóvenes participaban en muchas de ellas, generalmente la que más ocupaban eran la comisión de pintas, esto los dotó de un factor de identidad debido a que tenían que plasmar en una barda o manta el nombre de la organización a la cual pertenecían y representaban. Acción que repetirían durante las siguientes décadas, con la diferencia de que ya no pintarían el nombre de la organización u organizaciones a las que pertenecían, sino que pondrían los nombres de los grupos o bandas a los que pertenecían como jóvenes. También ocupaban lugares en la comisión de comida, lo que les dio responsabilidad ante una comunidad, y desde luego, les daba cierta sensación de autonomía e independencia al ser los responsables de ir en busca de alimento para el resto de la comunidad⁶².

Muchos de los jóvenes del Ajusco Medio en esa época, crecieron en el ámbito de la consigna de la lucha popular, rápidamente se identificaron con los grupos populares que abanderaban la lucha social en ese momento, como eran el Movimiento Popular Independiente y el Frente Popular Francisco Villa. Asistían a las marchas acompañando a sus padres, cantaban canciones de protesta, asistían a las reuniones políticas de alianza con otras organizaciones y

⁶² Entrevista sostenida con miembros de los “Flexis” y los “Patotas”, unas de las primeras bandas formadas en las zonas, sobre las formas de participación del chavo banda, en enero de 1999.

protestaban fuertemente contra el gobierno, que en ese entonces encabezaban los priistas de corte tecnocrático y neoliberal.

La fuerte consistencia y forma de trabajar señalada de la organización social gestante en la zona, dio al joven una razón para adherirse a sus filas. El joven bajo un sentimiento solidario asumía como propias las demandas de sus padres, y se unía a la organización formando parte de ella. Lo que quiere decir, que no existió propiamente una forma de organización juvenil entre ellos mismos, sino una adhesión a los procesos de organización adulta. Sin embargo las relaciones entre ellos comenzaron a tomar un matiz organizativo, desde el primer momento en que se encontraban en las comisiones, lo que significó el fortalecimiento de los lazos de amistad en el cumplimiento de algún objetivo designado por la comisión. En este momento los jóvenes comienzan a crear grupos juveniles, que más tarde se convertirían en las bandas que ocuparon toda la escena juvenil en la zona durante los años 80.

Se puede decir que en los jóvenes de esos momentos crecía una fuerte conciencia social que los hacía reconocerse como sujetos en lucha continua, y en condiciones precarias y de marginalidad. Su participación se dio en las siguientes dos vertientes: por un lado, reconociéndose campo parte de una gran familia en la cual contaban con obligaciones y tareas, y por otro lado, su participación política en el ámbito de la protesta y la oposición a las posturas gubernamentales, bajo la consigna popular.

3.2 Participación juvenil en los 80

Para los primeros años de los 80, la forma de participación y organización en los jóvenes cambió de una manera, sino tajante si significativa. Ésta, al igual que la forma de participación a su llegada, fue determinada por el contexto social por el que transitaba la formación de las colonias en el Ajusco Medio. La obtención de un amparo en el año de 1981 por parte de la organización “Casa del Pueblo”, en el que se amparaba a los futuros propietarios contra posibles desalojos, metió en una especie de relajamiento a la acción política, la

organización comenzó a concentrarse más en si misma y a deliberar aun más sobre los acuerdos con el gobierno central y delegacional.

La fase política entraba en lo que más tarde serían los acuerdos y las negociaciones con la Delegación, sin embargo, y a pesar de ello, el gobierno seguiría ejerciendo represión por otros mecanismos, por ejemplo, a la hora de manifestarse fuera de las colonias, o a través de grupos de corte priista quienes se disponían a abanderar el proceso de regularización de la tierra, provocando con ello fuertes conflictos internos que llevaron a crímenes dentro de la colonia como fue el caso de Jerónimo Martínez Díaz, Eloy Aviles y Candelario Arias Salazar, este último joven muerto en un tiroteo con granaderos en una marcha en 1985.

Para 1982, se otorga a la organización social un amparo que los protegía de posibles desalojos posteriores. Ese mismo año la delegación comienza acercamientos y pláticas para la posible regularización de la zona, y como consecuencia de ello, en 1985 el Departamento del Distrito Federal (DDF) y la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), entregaron las constancias de posesión que acreditaban a los colonos como propietarios del espacio que precariamente ocupaban, con ello se daba cierta seguridad al hecho de contar con un pedazo de tierra para la vivienda.

Estos dos fenómenos: los asesinatos del 85 y 86, y la entrega de las constancias de posesión, menguaron de una manera significativa la lucha social. Por una parte, hubo una “estampida” por parte de los colonos más radicales debido al miedo que ejerció el gobierno después de los crímenes citados, estas personas salieron de las colonias, y otros más fueron procesados y encarcelados por delitos cometidos durante el proceso de lucha y regularización de la tierra; por otra parte, los habitantes que ya poseían constancia disminuyeron su nivel de participación, debido a la cercanía, en términos temporales, de obtener un título de propiedad o escrituras, situación que llegó a finales de la década entre 1989 -90.

3.2.1 La apropiación de los espacios juveniles

Los jóvenes sin dejar de participar en la estructura de la organización, comenzaron a situarse más en un círculo propio. Como ya existía una división de los predios, había quienes ya comenzaban a construir de manera precaria su casa y eso provocó una mayor apropiación del espacio, que aunque todavía no era de manera legal, ya despertaba ese sentimiento de propiedad por parte de las familias.

Entre la nueva generación de jóvenes ochenteros, los lazos de afección se dieron conforme las familias estaban siendo ubicadas a lo largo de las manzanas, muchos de ellos vivían cerca y se reunían en las esquinas desatando así un proceso de ocupación de un espacio que ellos mismos iban conquistando a través de su convivencia cotidiana y la similitud en sus condiciones sociales y económicas. Con ello los jóvenes iniciaron la apropiación de la calle como espacio de interacción y socialidad.

...la socialidad refiere a la interacción social, el sentimiento y la experiencia compartidos, en suma, a la “forma lúdica de socialización”. En los jóvenes las formas de interacción y afectividad asumen un papel muy importante en la construcción de sus nuevos “modos de estar juntos”, en sus formas de agregarse u organizarse y en la constitución de sus identidades individuales y colectivas.⁶³

Este nuevo proceso en los jóvenes fortaleció los lazos afectivos entre los jóvenes, lo que antes eran encuentros esporádicos por pequeños lapsos, se convertían en reuniones prolongadas de tipo identitario desde las cuales se desatarían diferentes procesos como la apropiación de espacios y la construcción de una identidad propia.

⁶³ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 36.

Al mismo tiempo y en esos nuevos puntos de reunión juvenil –la calle, los voladeros, los espacios abiertos y las esquinas- se dio una fuerte crítica hacia las asociaciones de colonos constituidas legales y no legales. Los jóvenes desarrollaron una fuerte sensibilidad solidaria, percibían los desalojos como una acción injusta por parte de las autoridades, sin embargo cuando presenciaban un desalojo por parte de los mismos integrantes de la organización, comenzaban a indignarse de manera similar.

De este hecho derivan enfrentamientos internos entre jóvenes, cuyos padres, familiares o amigos estaban siendo desalojados por miembros de la organización. Este fenómeno de crítica y cuestionamiento a las formas de control de la organización, puso a los jóvenes en un estado de reflexión y los encaminó a repensar junto con otros la formación de “sus grupos” propios. Por una lado habían, decidido dejar de ser “paleros” del gobierno, desde el momento en que los veían como fuerza en contra de su misma comunidad (muchos eran llamados a engrosar las filas de jóvenes a quienes preparaban para desalojar en los nuevos asentamientos irregulares), y por otro lado, se habían repositionado dentro de su comunidad fuera del alcance de cualquier estructura organizativa que no fuera la suya.

Este fenómeno fue muy interesante, debido a que aquí comienza la formación de los “Chavos Banda”.

Los jóvenes pandilleros fueron la cara oculta del sueño mexicano hasta que en el marco de la crisis de los años ochenta, emergerán masivamente los chavos banda en la periferia marginal de la ciudad de México y los cholos en los barrios populares del norte del país. Ellos señalan la emergencia de un nuevo actor juvenil: el joven de las colonias urbanas obrero populares; con formas organizativas propias: la banda, la clicca y un ámbito espacial de agregación: los barrios urbano marginales.⁶⁴

⁶⁴ Ibid, p. 71.

Los jóvenes se vieron dentro de un proceso de adopción de una identidad propia que asume un lenguaje, una forma de vestir, e incluso un territorio propio. El chavo banda del Ajusco se caracterizó al igual que los chavos banda del resto de la ciudad por un atuendo muy particular, los pantalones de mezclilla o de cuero entubados, chamarras de cuero con estoperoles o algún dibujo o bordado que hacían alusión a algún grupo famoso de rock, o alguna imagen o símbolo que indicaba transgresión o irreverencia hacia lo establecido; el uso de las botas industriales era frecuente, algunos otros usaban los clásicos tenis “*Converse*” o “*Súper Faro*”, pelos parados y en muchas ocasiones largo hasta los hombros.⁶⁵ Era clásico pintar símbolos o banderas sobre los pantalones, chamarras o tenis: algunos usaban gafas oscuras y portaban una grabadora de la que nunca se separaban, y con la cual se instalaban en alguna esquina en compañía de otros amigos y “cotorreaban” hasta altas horas de la noche.

Este proceso es propiamente el de apropiación de espacios por el que el joven lucha durante sus primeros años de independencia ante la comunidad adulta: padres, autoridades y organizaciones sociales.

3.2.2 La banda: Sus características y su estructura interna

Los chavos banda a diferencia de otro tipo de identidades juveniles, tenían su conformación dentro de la base popular y marginal, lo que les daba una estructura de resistencia de carácter permanente ante las injusticias sociales provocadas por el “agandalle” del mundo de los privilegiados (ricos, políticos, empresarios, artistas, etc.). Eran grupos de entre 5 y 50 jóvenes aproximadamente, quienes se reunían en la calle o en espacios públicos, estableciendo formas de solidaridad ante los embates de una realidad social marcada por la marginalidad y la miseria. Los “chavos banda” establecían una especie de relación solidaria en respuesta a lo que, en palabras de Maffesoli

⁶⁵ Entrevista personal con Alejandro Segundo Acosta “el Segundo”, residente de la colonia Mirador II, en Diciembre del 1998 referente a la formación de las bandas.

señala como la deshumanización, el desencanto de mundo moderno y la soledad que éste engendra.⁶⁶

...los chavos banda tienden a agruparse en estructuras colectivas compactas, permanentes, a menudo de base territorial, que tienen la calle como hogar... han sido estigmatizados por la cultura dominante como rebeldes sin causa, violentos y drogados...⁶⁷

El proceso de apropiación de los espacios por parte de estos jóvenes se difundió de tal manera que existían 4 o 5 bandas por colonia. La esquina dotaba de un espacio de convivencia y reunión a los jóvenes, la música fue la amalgama que unió a estos jóvenes de los 80, muchos de ellos identificados con el rock urbano de contenido marginal; escuchaban canciones que tenían que ver con el padecimiento de la pobreza, de personajes que, de una u otra forma, pasaban por situaciones de miseria y abandono, muchos títulos muestran el contenido marginal de las canciones por ejemplo: “*Ese niño no conoce el amor*”, “*El no lo mato*”, “*Perro callejero*” “*Perdedor*”, y muchos otros que narraban las tristes historias de aquellas familias víctimas del vicio y de la pobreza. El caso de las rolas del TRI es emblemático debido a que este grupo de rock mexicano dirigido por Alex Lora, permite el encuentro del reconocimiento del chavo banda, del chavo de barrio y del chavo recién migrado a la ciudad⁶⁸, los cuales caracterizan al tipo de chavo de esta década que hablamos en esta parte de la investigación. A continuación mostramos dos canciones que ilustran lo anterior:

Canción: *Caras sucias*

Interprete: Sur 16

⁶⁶ Maffesoli, Michel, Op. cit. p. 133.

⁶⁷ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 73.

⁶⁸ Maritza Urteaga Castro-Pozo, *Concierto e identidades rockeras mexicanas en los noventa*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 150.

Niños en la calle que viven envidiando amor, amarrados a la tristeza por falta de calor, ellos no entienden como han llegado aquí solo quieren encontrar, un cálido lugar que los cubra del frío de nuestra ciudad. Raya el sol y ellos trabajan cual si fueran hombres ya, tragan fuego venden chicles que importa hay que ganarse un pan. Más sus débiles y frágiles cuerpos no aguantan tienen que buscar, algo que haga olvidar, el vacío que se tiene en su soledad.

Caras sucias infantes en soledad,
 Caras sucias sin padres y sin hogar.
 Caras sucias infantes en soledad,
 Caras sucias sin padres y sin hogar.

Y es que hay niños en la calle que viven envidiando amor, amarrados a la tristeza por falta de calor. Ellos no entienden como han llegado aquí solo quieren encontrar, un calido lugar que los cubra del frío de nuestra ciudad.

Caras sucias infantes en soledad,
 Caras sucias sin padres y sin hogar.
 Caras sucias infantes en soledad,
 Caras sucias sin padres y sin hogar.⁶⁹

Canción: *Niño sin amor*

Interprete: El Tri⁷⁰

El nació, que se yo, por que quiso el destino o por que quiso Dios. Yo no se, por qué fue, solo Dios que es tan grande pudiera explicarnos por qué ese niño nunca ha tenido padres ni ha tenido hogar, ese niño no conoce el amor. Mendigó, suplicó, vendió globos y chicles, limpió parabrisas, aprendió a vivir entre miles de

⁶⁹ Javier Rangel, *Caras sucias*, letra y musica de Javier Rangel de Sur 16, SUR 16 (15 éxitos), México, Discos y cintas Denver, 2004.

⁷⁰ El Tri es un grupo de *rhythm & Blues* y de rocanrol mexicano con más de 30 años de existencia. El grupo nace como todos los grupos de rock que se forman a finales de los sesenta, dentro de los sectores y los barrios medios de la ciudad, bajo el impacto de la música pop y Fol. y de todo el movimiento *hippie* que se gestaría en esos años.

gentes que siempre traen prisa. Entendió que la vida es un juego que es muy difícil jugar. Ese niño no conoce el amor. Al fin del callejón, ahí está ese niño sin ninguna ilusión. Entendió sin querer, que solo trabajando se puede comer, porque ese niño, teniendo más derecho que tú o que yo, ese niño no conoce el amor, no conoce el amor, ese niño no conoce el amor.⁷¹

El *rock* cumplía su misión de integración entre los mismo jóvenes quienes compartían los mensajes de las canciones por afinidad, identificación, o por gusto propio, en este sentido estamos de acuerdo con José Antonio Pérez Islas quien señala...

...el rock funciona como “una matriz cultural simbólica de sentidos”, desde la cual generaciones de jóvenes urbanos se configuran como identidades y estilos culturales diferenciados por un conjunto de prácticas música, lenguaje, estética, producciones culturales, actividades focales y demarcación territorial, así mismo, por valores de otros segmentos de la población, de otros jóvenes ciudadanos, y de las generaciones rockeras que les precedieron.⁷²

El joven del Ajusco se integró junto con el resto de los jóvenes de la ciudad a un intercambio musical en el cual se enarbolaba al *rock* como ese elemento de fusión y disfrute por parte de la juventud ochentera. En muchas ocasiones bandas completas se trasladaban al famoso mercado del “chopo” a realizar las compras e intercambios pertinentes para dotar a su identidad de un estilo propio, y fortalecer las relaciones con grupos afines⁷³, como a continuación se describe:

⁷¹ Alejandro Lora, *Niño sin amor*, letra y música de Alejandro Lora del El Tri, El TRI MTV UNPLUGGED, Warner Music México SA de CV, 2004.

⁷² José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 37.

⁷³ Entrevista personal con Gustavo Gonzalez “el Maya”, residente de la colonia Cultura Maya y miembro de la banda “Los Bananos” en Agosto del 1997 referente a la formación de las bandas.

A principio de los años ochenta, en los alrededores de un museo de la universidad ubicado en el corazón de un viejo barrio popular, el tianguis del Chopo es uno de los lugares “alternativos” de la ciudad. Ahí, todos los sábados centenares de jóvenes se reúnen para comprar o intercambiar discos y casetes de rock mexicano; circulan videocasetes, se truecan camisetas, llaveros, calendarios con las efigies de los grandes rockeros contemporáneos. El encuentro del mercado indígena –el tianguis– con el rock engendro un nuevo espacio creador de otras formas de intercambio y de otros símbolos.⁷⁴

Las visitas al chopo por parte de los chavos, representaban estar al día en el ámbito musical, además de que los colocaba en una situación de privilegio ante el resto de la banda por estar informados sobre noticias o acontecimientos suscitados en otros barrios y con otras bandas. Ir al chopo significaba ser un chavo banda de vanguardia y respetado por los demás.

Además de su fuerte relación con la música rock, estos jóvenes fueron identificándose con un territorio, para ellos, existían límites en términos territoriales, cuando un chavo de otro “barrio” pintaba en una barda que no era de su barrio era visto como un trasgresor, y eso originaba conflictos entre las bandas.

El lenguaje representaba una serie de códigos mediante los cuales el chavo banda se comunicaba con sus iguales, era una especie de codificaciones que solo eran entendidas entre ellos. El “caló” era su estilo propio, y mezclaba...

...elementos provenientes de orígenes diversos: el lenguaje pachuco, el lenguaje de la honda, las lenguas indígenas, los argots marginales, que al mezclarse con expresiones inventadas

⁷⁴ Serge Gruzinski, Op. cit. p.556.

por los chavos, se convierten en un sociolecto incomprendible para el extraño.⁷⁵

“¿Qué tranza ese?”, “¿No manches ca’?”, “¡No hagas iris!, ¡No se dieron tinta!, son solo algunas frases que caracterizan el lenguaje de los chavos banda durante esos años, muchas continúan vigentes en el vocabulario cotidiano de los jóvenes hoy en día, a excepción de algunas palabras que son utilizadas de manera ocasional por ellos, pero que en su momento fueron parte importante del “caló” del chavo de los 80(ver glosario).

Las principales ocupaciones de estos jóvenes en aquellos momentos eran los oficios, muchos de ellos obtenían trabajos de ayudantes de carpinteros, de albañiles, de electricistas, etc., otros jóvenes ocupaban puestos de empleados en centros comerciales u otros grandes comercios, la minoría era aquella que se dedicaba a estudiar con la finalidad de concluir una carrera y ejercer una profesión. Pero independiente mente de su ocupación, siempre se congregaban por las tardes y las noches en un espacio que ellos mismos habían asumido como propio.

Era una nueva conquista del espacio, los padres en sus casas se encontraban con cierta sensación de seguridad por haber obtenido un espacio un lugar para vivir, aunque todavía no concluyera la regularización, pues el proceso de escrituración se dio hasta finales de la década de los 80s, sin embargo, la satisfacción social comenzaba a vislumbrarse en cuanto a la obtención de un espacio para la vivienda se refiere.

A lo largo del Ajusco Medio proliferaron muchas bandas, casi siempre contaban con un líder del cual derivaba el nombre de la banda generalmente como por ejemplo, “el patotas” y su banda “los patotas”. El líder era aquel responsable del grupo, era el centro de atracción del resto de la banda, casi siempre era el que enfrentaba a otros en un “tiro”, o apadrinaba a algún miembro para que

⁷⁵ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p.124.

este se aventara “un tiro” con otro miembro de otra banda o al interior de la misma banda si es que existía alguna diferencia con algún compañero.

La mayoría de la veces el jefe de la banda era del sexo masculino y mantenía control sobre jóvenes de su mismo género o del sexo opuesto, muy pocas ocasiones se formaron grupos de bandas de mujeres con una líder, casi siempre estaban integradas a una estructura preponderantemente masculina. Las bandas se componían de un número diferente de integrantes existía por ejemplo “Los Barreras” quienes no pasaban de 20 integrantes, y en momentos de conflicto tendrían que solicitar apoyo a otras bandas también numéricamente cortas, pero existían bandas de un número mayor incluso hasta aglutinar a más de 100 jóvenes en un solo sitio como los “Flexis” o los “Vagos”.⁷⁶

Las formas de ingresar a una banda se daban por varios pasos, en un primer momento cuando la banda comenzaba a constituirse, los jóvenes se juntaban estableciendo prematuros lazos de confianza, posteriormente esos mismos lazos se fortalecerían mediante un proceso en el que la amistad era demostrada mediante los “paros” (ayudas), ya sean estos emocionales o físicos. En un tercer momento cuando la amistad estaba consolidada, comenzaban las pruebas a los nuevos integrantes. Estas podían ir desde pelear con alguien perteneciente o ajeno a la misma banda, hasta ser el mandadero y ganarse el respeto de los primeros miembros, mediante encargos y favores.⁷⁷

Estos jóvenes no habían abandonado del todo la lucha popular, de hecho en muchas ocasiones apoyaban a las organizaciones cuando existían conflictos con otros grupos. Algunas bandas cobraron una fuerza sorprendente, de tal magnitud que comenzaban a contrapuntarse con las organizaciones

⁷⁶Entrevista personal con Rogelio “el rojas”, residente de la colonia Belvedere en Junio del 2000 referente a la formación de las bandas.

⁷⁷ Entrevista personal con ex miembros de la banda de los “Flexis” y de los “Faraones”, residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995 referente a sus formas de integración.

existentes⁷⁸, estas bandas se vieron nutridas por los jóvenes hijos de padres provenientes de las colonias populares del sur de la ciudad, como Santa Ursula, Santo Domingo, Tizapan o La Cruz, entre otras, quienes se habían dedicado a actividades ilegales como el robo, y la venta de drogas, ahora sus hijos daban continuidad a esa serie de acciones delictivas agrupados en las bandas de la zona. La falta de oportunidades, de empleo y capacitación abrió un camino hacia la delincuencia y muchas de estas bandas se organizaron de tal manera que comenzaron a delinquir.

Los “Flexis” fueron un ejemplo de lo anterior, esta era una banda que agrupaba de manera irregular hasta 150 jóvenes que se reunían en las “Canchas” de la colonia Cultura Maya, y en un espacio conocido como el “Voladero” de la colonia Belvedere en las intermediaciones del Ajusco, La mayoría de esos jóvenes consumían droga y alcohol, y aprovechaban la fuerza que tenían para comenzar a realizar robos a proveedores y casa habitación, las armas no se hicieron esperar, pistolas y navajas eran de común uso entre ellos. Los robos de hecho se daban en los domicilios de la misma zona, provocando una fuerte tensión hacia el interior de la comunidad. Fueron pocas ocasiones en las que los “Flexis” apoyaron a la organización vecinal, eso dependía mucho de la capacidad de negociación de los líderes de las organizaciones, ya que los jóvenes ya se veían como una organización aparte de las existentes en el proceso de lucha por la vivienda.

Los Flexis, y en general los chavos banda de esa década, procuraban mantener una relación de respeto con los adultos de la comunidad. En muchas ocasiones bajo el efecto de las drogas y el alcohol, se cometían delitos entre las mismas bandas, a los habitantes o a sus domicilios, pero esto se debió a que las organizaciones de colonos y la formación de las bandas crecieron hacia adentro atenuando una tendencia hacia al conflicto interno antes que canalizar la acción de lucha social hacia fuera, sin embargo el sentimiento de

⁷⁸ *Supra*, capítulo 2.

pertenencia al mismo barrio unía en momentos difíciles a ambas estructuras de organización.⁷⁹

3.2.3 La banda: Su participación comunitaria

Pero la banda no solo tendía hacia las acciones delictivas, existían muchos jóvenes que querían inclinar la balanza hacia acciones que dieran a los jóvenes cierto prestigio y presencia en cuanto a participación social se refiere.

Los puntos de reunión, fueron las áreas que no habían sido lotificadas, y que en la organización territorial hecha por los mismos habitantes aparecían como áreas destinadas a servicios para la misma comunidad. El ocio que trae consigo la reunión en un lugar provocó que los jóvenes comenzaran a decidir sobre su espacio y a proyectar posibles alternativas de infraestructura para el deporte y la recreación. El fútbol, el básquetbol y la música fueron las principales actividades por las que los jóvenes del Ajusco se interesaron en un primer momento, comenzaban las pláticas con los dirigentes de las organizaciones para que por medio de ellos y en las reuniones celebradas con el gobierno central y delegacional, se comenzara a proponer la construcción de canchas en los espacios públicos.

Estos jóvenes, más interesados en actividades que elevaran su condición de vida, comenzaron su lenta separación de aquellos que estaban dedicados a las actividades delictivas. Sin embargo, esta separación no era total, en caso de conflictos grandes siempre se presentaban como una misma banda y dispuestos a apoyarse entre ellos lo que demostraba su fuerte solidaridad "Barrial".⁸⁰ Hoy en día esa lenta separación se ve reflejada en los estilos de vida de aquellos que después de 20 años ya son adultos, unos se encuentran encerrados en reclusorios, muertos o, incluso buscados por las autoridades.

⁷⁹ Entrevista personal con ex miembros de la banda de los "Flexis" y de los "Faraones", residente de la colonia Belvedere y Mirador II en agosto de 1995, referente a sus formas de integración y relación con las organizaciones.

⁸⁰ Entrevista personal con ex miembros de "los bananos", "los jovis" y "los barreras", quienes ocupaban territorios en las colonias Cultura Maya, Lomas altas de padierna y Belvedere, en agosto septiembre de 1998, referente a los conflictos entre bandas.

Mientras que, por otro lado, los otros son padres de familia y se dedican a alguna actividad productiva o enfocada a la ayuda social, ya sea como promotores del deporte, abogados, policías, etcétera.

Como ya mencionamos la música fue una amalgama en la organización juvenil, y esta se mezcló con la apropiación de los jóvenes sobre un espacio público, como segundo punto de reunión después de la esquina. Debido a esto los jóvenes comenzaron a organizar tocaditas de rock, en las que la mayoría de los casos eran bandas del género "*Punk*" y conformadas por jóvenes del mismo "Barrio" o de otros "Barrios" aledaños.

El interés por la música y las ganas de expandir su prestigio en la batalla por los territorios provocó que los jóvenes se interesaran en "caerle" (visitar) a otras colonias, esto devino en intercambios juveniles que se dieron a lo largo de la décadas del los 80s y 90s, durante las cuales se desarrollaron algunos encuentros juveniles en la zona media del Ajusco, mismos que lograban reunir jóvenes provenientes del sur de la ciudad y algunos de las colonias marginales del norte.

En realidad fueron pocos los eventos en los que se lograron concentrar grandes multitudes de jóvenes, y estos se daban sobre todo cuando se presentaba un grupo de *rock* conocido por los jóvenes de esas décadas. Hoy en día los encuentros juveniles siguen existiendo igualmente alrededor de la música y, en algunos casos de alguna otra actividad como el teatro o el cine.

Para finales de este período, los jóvenes instauran de una manera espontánea y sin darse cuenta, una acción que más tarde se convertiría en una tradición en la intermediaciones del Ajusco, específicamente en la colonia López Portillo o Cultura Maya: "Las tocaditas del 15 de Septiembre". Tocadas en las que el sentimiento y el festejo patriótico reinante en el pueblo mexicano, hacia una excepción de expresarse en las formas más tradicionales, con los jóvenes del Ajusco Medio, quienes recordaban a sus héroes a su manera, a través de una rebeldía que iba más allá del lugar y el espacio desde donde la imploraban. Las tocaditas fortalecían ese sentimiento de rebeldía ante un sistema contra el que

los jóvenes luchaban por no participar, las tocaditas del 15 de septiembre era un espacio autónomo e independiente en conciencia de los jóvenes ahí reunidos. Así desde esas fechas los jóvenes han venido organizando esos eventos musicales, modificando paulatinamente el formato y el contenido de los eventos realizados en esa fecha.

Las tocaditas han sido para el Ajusco Medio uno de los eventos que más se han realizado hasta los últimos años, para ello los chicos han aprendido a organizarse y ha ponerse de acuerdo en la realización de actividades concernientes a dichos eventos. Las tocaditas son como un lugar privilegiado de “integración y comunicación” entre la chavita que gusta de la música rock hecha localmente, pues “le dice” directamente cosas con las cuales se identifica.⁸¹

Los chicos del Ajusco Medio han encontrado un elemento importante para su identidad (un “nosotros”) en la realización y el disfrute de este tipo de eventos, las tocaditas han dotado de un sentido al quehacer juvenil de la zona, y frecuentemente se reúnen para programar la “tocadita de la López”, se designan tareas, se establecen contactos y se da difusión para invitar al mayor número posible de jóvenes. La “tocadita de la López” es, como dice Maritza Urteaga, uno de los rituales más importantes como lugar de construcción identitaria.⁸²

3.2.4 Radiografía social de las bandas del Ajusco

El siguiente es un cuadro que nos muestra la radiografía social de las bandas en el Ajusco Medio y sus principales características, en cuanto a organización y participación se refiere:

TABLA 2

⁸¹ Urteaga Castro-Pozo, Maritza, Op. cit. p. 137.

⁸² Ibid, p. 137.

COLONIA	BANDA	CARACTERISTICAS
2 DE OCTUBRE	"Los Pañales"	Aproximadamente 20 jóvenes y mantenían conflicto con otras bandas por cuestiones de territorio.
	"los Lagartos"	Aproximadamente 45 integrantes, era una banda muy fuerte y gran parte de sus jóvenes delinquía.
BELVEDERE	"Los Patotas"	Aproximadamente 30 integrantes y con buena relación con la organización social local.
	"los Barreras"	Aproximadamente 20 integrantes con conflictos por territorio.
BOSQUES	"Los Faras"	Banda de gran prestigio por su fuerza y respaldo a otras bandas, aproximadamente 30 integrantes.
	"Los Fantomas"	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.
CUCHILLA DE PADIERNA	"Los Junkys"	Aproximadamente 25 integrantes y muy propositivos para actividades.
CHICHICASPATL	"Los Kacamas" ⁸³	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, la banda se reúne hasta la fecha.
CHIMILLI	"Los Verdugos"	Aproximadamente 30 jóvenes, los cuales mantenían continuos conflictos con las bandas de Cultura Maya.
CULTURA MAYA	"Los Pelones"	Aproximadamente 20 jóvenes con uso intenso de drogas y alcohol dedicados al "talón" y el "atraco".
	"Los Bananos"	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos para la realización de tocadas en el barrio. En coordinación con las organizaciones sociales y representaciones vecinales.
ENCINOS	"Los Vagos"	Con una fuerte presencia ante otras bandas y medianamente delictivos.
LOMAS ALTAS DE PADIERNA SUR	"Los Flexis"	La mayor banda numérica llegaba a aglutinar hasta 150 jóvenes, propositivos por un lado y delictivos por otro, jugaron un papel importante en la formación de las colonias por su relación con el proceso de lucha y la protección a las mismas.
	"Los Jovis"	Aproximadamente 30 jóvenes propositivos y en conflicto con otras bandas cercanas.
LOMAS DE CUILOTEPEC	"Los Kacamas"	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona, continúan reuniéndose hasta la fecha.
MIRADOR I	"Los Frescos"	Jóvenes propositivos con buena relación con la comunidad y algunos conflictos con algunas bandas
MIRADOR II	"Los Faraones"	Banda de prestigio por su influencia en otras bandas, medianamente delictivos y algunos propositivos
	"Los Vatos Locos"	Aproximadamente 10 integrantes con buena relación con la comunidad.
SECTOR XVII	"Los Kacamas"	Altamente delictiva y con influencia en muchas colonias del oeste de la zona hasta la fecha.
VISTAS DE CUILOTEPEC	"Los Fantomas"	Banda de aproximadamente 30 integrantes y con actos delictivos.

3.2.5 Los chavos banda y la familia

La mayoría de las bandas integraban en su ceno a jóvenes con un fuerte resentimiento familiar, de tal suerte que muchos jóvenes asumían a la banda

⁸³ Por su fuerte presencia los "Kacamas" expandieron el control de las calles a tres colonias cercanas, como se indica en la tabla.

como su verdadera familia. Los principales problemas estructurales al interior de la familia, como la violencia y las adicciones, provocaba una desintegración en la que el joven salía casi siempre perjudicado, la falta de ingresos económicos por parte de los padres, quienes comenzaban a buscar una estabilidad económica, generaba un ambiente poco favorable para el desarrollo personal de los jóvenes.

La mayoría de las veces los padres les exigían a sus hijos aportar algo a la familia, muchos de ellos, sobre todo los que pertenecían a familias más sólidas, asumían ese nuevo rol sin muchas complicaciones, y decidían dejar de estudiar para comenzar a trabajar, algunos otros continuaban sus estudios con la idea de alcanzar el éxito profesional como lo imaginaban desde sus condiciones de marginalidad. Esto nuevos roles no les impedía continuar frecuentando a la “Banda”, todos los días por las tardes. Este fenómeno que diversificaba al joven en diferentes espacios, laborales, amistosos, o espontáneos con la “Banda”, con miembros de la organización social, o tan solo con los vecinos, corresponde a lo que Maffesili describe como característica de socialidad, en la que...

...la persona –pienso también en el sentido etimológico- juega *papeles* tanto en el interior de su actividad profesional como en el seno de las distintas tribus en las que participa. Como su traje de escena cambia, esta persona se dispondrá, según sus gustos (sexuales, culturales, religiosos o amistosos), a ocupar su lugar, cada día, en los distintos juegos del *theatrum mundi*.⁸⁴

Algunos otros jóvenes renegaban de tal responsabilidad, y encontraban en la banda un punto de apoyo ante la presión que les ejercían sus padres desde su familia. Muchos de ellos vivían con la banda, es decir, no solo pertenecían a ella, sino que era su verdadera familia y de vez en cuando se acercaban con sus padres.

⁸⁴ Maffesoli, Michel, Op. cit. p. 141.

Por otro lado, el consumo de droga y alcohol fue una realidad muy cruda en la zona, un gran número de jóvenes pertenecientes a los chavos banda consumían droga con un fuerte sentimiento de marginalidad, miseria e impotencia ante la sociedad; se automarginaban dentro del consumo y muchas veces contraían serías adicciones, de las cuales muchos no pudieron escapar. Algunos otros jóvenes utilizaban el consumo como una forma de convivencia y un ritual de unión; en esta etapa de la historia del Ajusco es importante destacar esta multiplicidad en el uso y el consumo de las drogas, los cuales no obedecían siempre al discurso oficial de la ilegalidad y el perjuicio personal de la salud.⁸⁵

Los padres ante la precaria situación económica difícilmente tendrían tiempo de enfocarse a ayudar o apoyar a sus jóvenes, apelaban a su carácter para que ellos se fortalecieran solos, sin embargo no muchas veces fue así.

El gobierno mientras tanto, pensaba en los jóvenes como un recurso potencial para utilizarlos para los posteriores desalojos, sin pensar que no desalojarían a quienes en muchas ocasiones eran sus conocidos, incluso hasta sus familias. Las autoridades delegacionales y los mismos programas destinados a la juventud, provenientes de otras instituciones no lograron durante esa década trabajar de manera directa con los jóvenes incentivando su participación, y el desarrollo de sus capacidades y habilidades, solo tenían en mente mantenerlos realizando pequeños trabajos con miras a formar parte de sus propios mecanismos de control y dominación.

3.2.6 La delincuencia: consecuencia de la falta de oportunidades para los jóvenes.

Actualmente el fenómeno de los “Chavos Banda” se ha ido disminuyendo paulatinamente en lo largo de la zona. Sin embargo, esta realidad se ha trasladado a algunas colonias del Ajusco Medio, el fenómeno se ha ido

⁸⁵ Entrevista personal con integrantes de “los flexis”, “los pelones”, entre otras bandas, residentes de las colonias Cultura Maya, belvedere y lomas Altas de Padierna Sur, en 1995, referente al consumo de drogas.

reduciendo en términos territoriales, pero el impacto sigue siendo el mismo, actualmente algunas bandas tienden a ejecutar actos delictivos de mayor peso, como el asesinato por ajuste de cuentas o por robo. Estas bandas han dirigido sus objetivos a organizarse para la delincuencia, lo que provoca que la zona sea registrada como un foco rojo por el alto índice de incidencia delictiva.

La Delegación de Tlalpan se encuentra en 6° lugar en zonas criminógenas según la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, registrando 5 zonas de más alto índice delictivo, entre los que se encuentran los Pedregales ubicados en la zona del Ajusco Medio. La Agencia 65 recibe un promedio de 30 delitos diarios, de las cuales los que más se registran son por robo a autopartes, robo a casa habitación, lesiones y heridas con arma blanca, violación y homicidio, actos que son cometidos en su mayoría por jóvenes de entre 18 y 30 años, habitantes de la zona.

No dejamos de lado acontecimientos que llaman la atención y que se han desarrollado en los últimos años: El 7 de enero del 2006 se suscitó una riña en las intermediaciones de la colonia Bosques entre dos grupos denominados “Los Faras” y “Sur XVIII”, en el que se agredió a familias en su domicilio y se realizaron actos vandálicos contra vehículos y viviendas; durante el mes de junio se registraron dos agresiones violentas realizadas por un grupo denominado “Los Kacamas” quienes operan en la colonia Chichicaspatl, ambas colonias ubicadas en la zona del Ajusco Medio⁸⁶.

Una de las causas, sino la principal, de que los jóvenes adquieran estos comportamientos delictivos es la baja inserción de los jóvenes al campo laboral, esto combinado con la característica de que la mayoría de estas colonias tienen una clasificación de Muy Alta Marginalidad, genera un ambiente social poco propicio para el buen desenvolvimiento personal de los jóvenes. En palabras de Nateras:

⁸⁶ Información proporcionada por la Agencia 65 del Ministerio Público, en la delegación de Tlalpan, en Septiembre del 2006.

Ya que los jóvenes no son un simple reflejo de los problemas que se viven, sino que están inmersos en esas problemáticas, ellos y ellas hablan y son las voces de la descomposición de Estado y sus instituciones. Esto, a través de la violencia instituida e institucionalizada, el tráfico de drogas “ilegales” y prácticas donde pareciera “florecer” una especie de “cultura de la muerte”, colocándolos en situaciones límite como el uso social de drogas, o en vías sin retorno: el suicidio.⁸⁷

La insuficiencia institucional es una de las causas, sino la principal de que la delincuencia continúe en esta zona, la falta de intervención, no tanto en procesos de participación sino en solución de procesos estructurales como el empleo y el ingreso, han permitido el crecimiento de la delincuencia en la zona; el interés por los puestos de representación dentro de las estructuras delegacionales, se vuelve más una prioridad, antes que el combate a los causales del delito dentro de la zona del Ajusco Medio. La permanencia de narcomenudeo a sabiendas de las autoridades, la violencia intrafamiliar sin sistemas o programas de combate, la falta de servicios, y la corrupción policiaca, son unos de los fenómenos que siguen sin solucionarse, de manera sincrónica a las medidas de política social implementadas desde del gobierno local y delegacional.

Con lo anterior nos referimos dos tipos de intervención por parte del gobierno, una que genere las condiciones propicias para el mejoramiento de la calidad de vida atacando causales estructurales como el empleo y los servicios; y una más dirigida a fomentar o promover la participación juvenil para repensar y proyectar soluciones, proyectos o programas en su misma comunidad. Pero en términos reales (y revisando los programas y acciones), la delegación solo se preocupa por la primera, sin atenderla ni siquiera de una manera mínima. Por la segunda... al parecer no existe en los programas.

⁸⁷ Alfredo Nateras Domínguez, Op. cit. p. 14.

3.3 Participación juvenil en los 90 y el nuevo siglo.

Después de la década en la que proliferaron las “bandas”, se pasó a una nueva etapa de cambios, las formas de participación y de organización comenzaron a sufrir transformaciones. En el panorama general de la zona, el fenómeno de los “Chavos Banda” con todas las implicaciones identitarias y de estilos propios, se fue diluyendo hasta encontrarse solo en algunas colonias de la zona. El tan famoso denominado “Chavo Banda” encontró su refugio de sobrevivencia en las colonias de más alta marginalidad de la zona, en donde adoptó a los nuevos jóvenes marginales incorporándolos a su estilo de vida.

La realidad que asumía el chavo banda fue solo una alternativa más ante el mosaico multiidentitario que se le presentaba al joven de esta zona y del resto de la ciudad. Durante la década de los 90s el panorama se abría paulatinamente al joven que accedía al escenario social que se le presentaba al sur de la Ciudad: acceso a la diversidad cultural y multifacética que generaban los nuevos grupos o tribus juveniles y las mismas instituciones dedicadas a promover la cultura, la igualdad de género y la libertad identitaria. Situación de la cual habla Sergio Balardini cuando dice:

Porque, por otra parte, según creo, vamos cada vez más a una sociedad de mayor pluralidad de identidades y colectivos, es más, hay algunos autores que hablan de pluralidad de identidades en un mismo sujeto...⁸⁸

El joven de esta década comienza su recorrido por la diversidad identitaria, que se le presenta en la escuela, en los lugares de diversión y en la misma vida cotidiana, comienza una búsqueda de su personalidad en la bastedad de estilos que adquiere el joven ciudadano, y que organiza en colectivos o grupos constituidos con un fin en particular. Las filosofías de cada movimiento despiertan el interés del joven; saber de dónde proviene la propuesta graffitera,

⁸⁸ Sergio Balardini, Conferencia pronunciada en el Seminario, *Políticas Locales de Juventud*, desarrollado en Concepción en octubre de 1999; y organizado por CIDPA Viña del Mar y el Departamento de Jóvenes de la Municipalidad de Concepción.

saber qué significa el performans *dark*, hurgar sobre el sentido de la filosofía punk, conocer el origen de la música *ska*, entre otras inquietudes fueron los caminos a seguir de esta generación que muchos académicos clasifican como la generación de la decadencia, o la generación X.

La mejora en las condiciones de vida de los padres al final de la década pasada, permitió el mayor acceso a los centros de estudio por parte de los jóvenes, aunque para los 90s la zona continuaba siendo clasificada como de alta marginalidad, los niveles de ingresos habían mejorado un poco permitiendo una mejor solvencia económica al interior de las familias, y por ende una oportunidad se habría a la comunidad joven de acceder al nivel medio superior y superior, a diferencia de sus antecesores quienes habían alcanzado el nivel básico de primaria y secundaria.

3.3.1 Las nuevas condiciones sociales, la escuela y la familia.

En primer lugar, la consolidación de la regularización de la tierra obtenida a finales de la década anterior, había garantizado cierta estabilidad a las familias de la zona de la que hablamos, además algunos servicios habían sido conquistados ya como algunas calles principales pavimentadas, y el comienzo del alumbrado público, de drenaje y el agua. Esto trajo consigo estabilidad familiar, en el sentido de una dedicación, por parte de los padres y madres, más hacia adentro que hacia fuera de las familias. Preocupaciones como ¿En dónde estudiaran nuestros hijos? o ¿En dónde trabajarán? comenzaban a llegar a la mente de los padres quienes habían estado enfocados en cuestiones externas durante los últimos años. Muchos de los jóvenes del Ajusco Medio que pertenecían a esta década, encontraron en sus familias un mayor apoyo para continuar sus estudios, el número de estudiantes de secundaria y nivel medio superior se incrementó significativamente, accediendo a un estilo de vida distinto al que habían pertenecido los jóvenes de los 80.

El contacto con la escuela y con jóvenes de otras partes de la ciudad y de diferentes niveles sociales, le abrieron el panorama al joven del Ajusco Medio, quien buscó en sus nuevas relaciones acceder a una mejor calidad de vida. El

joven llega a puestos administrativos en la Iniciativa privada, comienza a tener puestos medios en las empresas y en tiendas comerciales, incluso dentro de instituciones de gobierno. Una cantidad menor hace su arribo a estudios profesionales estudiando en instituciones como la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y otras de tipo público.

La escuela fue sobre todo un ámbito de creación juvenil en términos de construcción y expresión de prácticas recreativas que fueron generando una sociabilidad diferente de la que vivían con los adultos en otros ámbitos.⁸⁹

La mayor parte de las colonias de la zona registraron un incremento de población femenina y masculina durante esa década, según el Censo General de Población del año 2000⁹⁰, todas las colonias mantenían una población de entre 100 y 500 jóvenes de ambos sexos en nivel medio superior, existiendo casos aislados en donde el número era reducido, como el caso de la colonia “Solidaridad” la cual registraba 54 jóvenes en nivel medio superior, eso sin contar los inscritos en una capacitación técnica o comercial. También la población con instrucción superior se incrementó durante esta década, registrando una población promedio de entre 50 y 150 jóvenes en cada una de las colonias, existiendo casos en los que se incrementaba significativamente como es el caso de “Cuchilla de Padierna”, la cual registraba 220 jóvenes con instrucción superior.

Pero esas cantidades solo representaban un porcentaje menor, el grueso de la población joven continuaba perteneciendo a familias en condiciones de pobreza y marginalidad, la mayoría de las cuales estaban dirigidas por padres dedicados a los oficios (Herrería, albañilería, plomería, carpintería, etc) u alguna otra actividad de bajos ingresos, en la que los hijos iban incorporándose poco a poco para comenzar a aportar ingresos a la familia, por lo que tarde o

⁸⁹ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 46.

⁹⁰ Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, Op. cit.

temprano estos jóvenes si encontraban una posibilidad de estudiar, tendrían que renunciar a ella por la exigencia de tener que sostener a su familia. A la fecha muchas familias en la zona se caracterizan por una estructura de trabajo, en la que el padre dirige al hijo en las tareas a realizar conformando un pequeño grupo de trabajo organizado. Existen también muchos casos de éxito, en los que la familia completa es reconocida en la comunidad por su dedicación a algún oficio y establecen pequeñas empresas formales e informales que aumentan el ingreso familiar considerablemente.

3.3.2 Diversidad identitaria y participación

Por otra parte, las nacientes identidades juveniles, sostenían mucha de su organización en sus antecedentes: “Las Bandas”(Faraones, Verdugos, Vatos, Kacamas, Chacales etc). Seguirían juntándose en la esquina, como un espacio ganado y apropiado por estos grupos juveniles, seguirían usando la música como la amalgama para fortalecer las relaciones y la identidad del grupo, seguirían consumiendo cervezas y algunas drogas, como parte de un ritual interno del grupo en el que se fortalecen los lazos de unión entre los mismos integrantes. Sin embargo, la identidad y las formas de participación serían diversas, el chavo Banda, era solo una propuesta identitaria más para el joven de la zona.

Ya no era propiamente la “Banda” el espacio en donde el joven socializaba con sus iguales, la diversidad de identidades le dio un giro a las formas de sociabilización del joven en el Ajusco Medio. No era la cultura juvenil, sino las culturas juveniles, las que predominaban en los últimos años, a esta característica se refiere Carles Feixa al hablar sobre culturas, subculturas y estilos:

Hablo de culturas juveniles en plural (y no de cultura juvenil en singular; que es el término más difundido en la literatura) para subrayar la heterogeneidad interna de las mismas. Este cambio terminológico implica también un cambio en la “manera de mirar” el problema, que transfiere el énfasis de la marginación a la

identidad, de las apariencias a las estrategias, de lo espectacular a la vida cotidiana, de la delincuencia al ocio, de las imágenes a los actores.⁹¹

Con el repliegue del fenómeno de las bandas a las colonias de más alta marginalidad, comienza el surgimiento de nuevos grupos con características e identidades propias y distintas a lo que era el chavo banda.

Los chavos graffiteros hacen su aparición formando “*crews*”, en los que se reúnen para comenzar su hazaña de pintar “piezas” en las bardas más peligrosas (más protegidas por las autoridades, más altas, o en lugares de riesgo como puentes o espectaculares) de las colonias y de lugares próximos a sus puntos de reunión. Su nuevo atuendo resulto ser una novedad entre los habitantes de la zona, ya que el estilo de hablar, las prácticas de graffiti, los pantalones “guangos”, las playeras grandes y las gorras al revés, fueron nuevos elementos de identidad entre los jóvenes, quienes inmediatamente establecieron códigos de comunicación diferenciados de los habituales entre los jóvenes, por ejemplo: lo “apodos” o firmas que cada uno se adjudicaba eran como “un nuevo bautizo” ante la comunidad graffitera, nombres como “humer”, “kife”, “yoste”, “jazz”, entre otros eran apropiados por jóvenes de esta nueva tendencia⁹².

Los *Darks* inician su andanza por los planteles educativos encontrando almas gemelas con quienes formarían colectivos dirigidos a expresar artísticamente la filosofía de su movimiento. En el Ajusco Medio, los jóvenes *Darks* eran rechazados por su indumentaria, el hecho de no ser un grupo numérico los puso en una situación vulnerable ante los grupos emergentes, eran contados los jóvenes que asumían una identidad como esta, quienes principalmente interactuaban con otros jóvenes de su misma identidad en los espacios educativos o espacios públicos en donde establecían puntos de reunión.

⁹¹ Carles Feixa Pámpols, Op. cit.p. 85.

⁹² Entrevista personal realizada a Israel Soriano “El Humer”, sobre el movimiento graffitero, en enero del 2004.

Los “*skins*” comenzarían a sentar las bases de lo que en la década posterior serían los colectivos en búsqueda de verdaderos beneficios a la comunidad. Se fusionarían con jóvenes “punketos” ochentenos herederos de la tradición “bandul” de los ochentas, quienes resultaron ser una especie de padrinos para esta nueva identidad en la zona. Estos jóvenes al comienzo excluyentes con jóvenes de otra identidad, reestructurarían sus formas organizativas aceptando en sus colectivos expresiones diversas, actualmente están inmersos en procesos que admiten una diversidad identitaria.

Los “cholos” se afanarían por el control ante otros grupos, más enfrascados en las dinámicas violentas retomadas de los grupos fronterizos, disputarían presencia y territorio con otros grupos “cholos” de la zona, poniendo a los habitantes en un miedo constante ante fuertes riñas en las que se cometían incluso asesinatos⁹³.

Los sonideros (asistentes a “La Changa, “El Valentino”, etc) persistirían cómo en los 80 convirtiéndose más en un símbolo con cierto prestigio en las colonias, que en jóvenes activos con objetivos específicos y definidos (Tal vez de ahí sea la añoranza por las viejas canciones, que se rejuvenecen cada vez que el adulto se vuelca a vivirlas y emocionarse bailando como cuando era joven).

Y por ultimo los “emos”, jóvenes quienes se autodefinen como emocionales y sensibles, esta identidad es la última en aparecer en las colonias del Ajusco, y la apropian principalmente jóvenes con cierto grado de sensibilidad capaces de expresar sus emociones libremente (tristeza, miedo, odio, etc.), esta nueva identidad es muy distinta a las del resto, ya que a diferencia del chavo banda, quien expresaba de manera distinta sus emociones por la rudeza del ambiente, el “emo” la expresan de una manera muy común, en sus relaciones y en su forma de vestir y atuendos.

Muchas son las causas que, a nivel general, incidieron para la proliferación de esta diversidad identitaria en nuestro país. El avance de los modos de

⁹³ Entrevista sostenida con miembros de la banda de los “Saycos”, sobre la violencia en la zona del Ajusco, Noviembre del 2008.

producción capitalista, y la expansión de los medios electrónicos y de comunicación, hicieron del consumo un detonador de múltiples identidades juveniles...

La comercialización a gran escala ha generado una industria cultural, en donde muchos jóvenes de clase media y de los países industrializados han consolidado su identidad como generación. La sociedad de consumo constituye uno de los principales factores que generan identidades juveniles.⁹⁴

Pero...

...las identidades juveniles no las determina solamente el consumo y la industria cultural, sino que existe un proceso de reapropiación y de resignificación de los valores y objetos culturales. De acuerdo con Manuel Valenzuela, los jóvenes definen sus identidades por sus propias experiencias cotidianas, por sus acciones grupales y las distancias existentes entre su realidad cotidiana y los satisfactores posibles.⁹⁵

El joven en los 90 asiste al derrumbe de los grandes grupos y diversifica sus estilos y formas de participación, una vez más en palabras de Balardini:

...ahora, los 90. Toda esta efervescencia que acontece durante los 60, junto a los cambios en la estructura de la organización social, poco a poco va a ir generando el espacio para que uno deje de hablar de juventud y comience a hablar de juventudes, en plural. Juventudes, significa jóvenes que han adquirido cierta condición juvenil. Esta diferenciación, en tiempos de la llamada postmodernidad, se relaciona con una fuerte impronta individualizante, por lo tanto, con el narcisismo y la competencia.

⁹⁴ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 52.

⁹⁵ Ibid, p. 55.

Donde el mundo de vida de los jóvenes se va a manifestar en la explosión del anteriormente homogéneo colectivo juvenil. Aquellos eran colectivos grandes cuando atravesaban la avenida de la revolución, pero cuando ya esa avenida no existe y uno a veces se encuentra en callejones sin salida, lo que encuentra son pequeños grupos que van, vienen, salen, entran, en constituciones que suelen ser muy efímeras.⁹⁶

Este fenómeno en el que proliferan las identidades, provoca una diversificación de la participación, algunos comienzan el acercamiento a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales para realizar la gestión de lo que ellos considerarían nuevas necesidades. El estilo añejo de las organizaciones vecinales para la gestión, si bien persistía en los adultos, era criticado por los jóvenes, quienes buscaban una estructura más horizontal en la toma de decisiones. Piden reuniones con personas de la delegación en busca de apoyo para llevar a cabo actividades en sus espacios públicos. El desencanto con los órganos de gobierno no era un impedimento para realizar gestiones en las que no perdieran autonomía, y no se sintieran cooptados por los órganos de gobierno.

Por otra parte, existen jóvenes que no interesados en un trato con los órganos de gobierno, se integran a colectivos o grupos de mayor tamaño y con presencia en la Ciudad, así participan en concursos de *Graffiti*, concursos de baile, entre otros eventos organizados en espacios públicos de la Delegación y de otras delegaciones.

Hoy, los chicos se agrupan de un modo fuertemente informal, una buena proporción de los jóvenes que participan no lo hacen en estructuras tradicionales, lo hacen mucho más por agenciarse a proyectos de gestión cultural o social próximos, un qué hacer de resultados, hagamos esto, juntémonos para hacer tal cosa, que

⁹⁶ Sergio Balardini, Op. cit.

puede devenir, o no, en alguna forma organizativa. Se agrupan para una gestión concreta y menos (mucho menos) en términos de representación de intereses, algo típico, en cambio, de los años 60 ó 70.⁹⁷

El joven de los 90, en esta zona, recorre con su semblante crítico e interrogatorio a las diversas formas de participar de las organizaciones prevalecientes en las colonias del Ajusco Medio, las cuestiona, las critica, se burla de ellas, se da cuenta de sus errores, pero valora su fortaleza histórica. Él no cuenta con una organización, ve la necesidad de agruparse con otros jóvenes con quien compartir sus intereses, sabe que pertenece a algo, a algún movimiento, a alguna filosofía, sabe que tiene un sentido y que también busca objetivos. Sin embargo tiene que transitar por la difícil tarea de agruparse con quienes tiene afinidad, y comienza a hacerlo.

Los graffiteros fueron los primeros en aparecer en escena, asumiendo una vestimenta muy típica, éste tipo de jóvenes portan pantalones holgados y a la cadera, tenis de piso y algunos especiales para patineta, gorras hacia atrás y lentes oscuros, el chavo graffitero le da sentido a las bardas del Ajusco Medio que anteriormente estaban marcadas por símbolos que plasmaban los chavos banda y las organizaciones de las colonias que habían pintado su nombre, y que en muchas ocasiones la acompañaban de algún candidato perredista a la delegación de Tlalpan o a una diputación distrital.

El graffiti, antes de volverse un pretexto de las autoridades para perseguir a los jóvenes bajo el pretexto de ser códigos de narcotraficantes, era aceptado desde el gobierno y de hecho se instauraban programas que buscaban promover esta actividad. En el Ajusco Medio se pintaron varias piezas de manera informal y a finales de la década se hicieron gestiones ante la delegación, por parte de los jóvenes quienes pintaban de manera mas organizada los espacios públicos, tal es el caso del deportivo “Sánchez Taboada” y las canchas de Cultura Maya.

⁹⁷ Ibid.

Posteriormente harían su aparición los chavos *Darks*, quienes comenzarían a realizar algunas actividades culturales en festivales organizados por los jóvenes, tal es el caso del "Primer Festival por la Libre Convivencia de la Culturas" en el que un grupo de jóvenes gestionaron ante la Delegación su realización y puesta en marcha. El 25 de mayo del 2003 se reunieron, en el salón de usos múltiples "11 de diciembre" de la colonia Mirador II, algunos jóvenes del Ajusco Medio con una de las organizaciones de Colonos del Ajusco denominada "Casa del Pueblo", con la finalidad de discutir sobre un programa o proyecto dirigido a los jóvenes de su zona.

Los ahí reunidos coincidieron en varios puntos importantes para promover el desarrollo de los jóvenes lugareños. Tomando en cuenta las diferentes expresiones de los jóvenes que se encontraban en la reunión, se propusieron diferentes alternativas y propuestas para el desarrollo de los mismos, entre las que sobresalió, por haber estado todos de acuerdo, la de la creación de un Centro Cultural de Artes y Oficios (CCAO) en las áreas de servicios de la colonia Belvedere.

En esos momentos se entendió la creación de CCAO como un futuro espacio en el que la cara multifacética de la juventud encontraría un lugar permanente donde permanecer y desarrollarse para generar arte y conocimiento. Con la finalidad de sacar adelante esta propuesta se consideró oportuno gestionar con la Delegación de Tlalpan un festival juvenil "Por la libre convivencia de las culturas", que serviría como un antecedente a la creación del Centro Cultural de Artes y Oficios.

El festival tuvo la virtud de ser un lugar momentáneo de expresiones diversas, arte gótico *dark*, *grafiti*, talleres infantiles, música, y actividades deportivas llenaron el deportivo "Rodolfo Sánchez Taboada" durante un día completo y los habitantes de la zona acudieron a presenciar un evento que en mucho tiempo no se realizaba en sus colonias.

El festival resulto ser un espacio que sirvió a las autoridades delegacionales para detectar algunos talentos sobre todo deportivos, los cuales fueron canalizados a estancias de la delegación que les permitiera poner en desarrollo las habilidades detectadas durante el festival.

Cabe destacar que la organización del festival fue un ejercicio de participación de los diferentes grupos, musicales, graffiteros y artísticos que estarían en él. Se realizaron reuniones periódicas por semana en las que se planeaba la ubicación de las diferentes zonas del festival, el horario definitivo de todos los grupos y los recursos utilizados para que éste pudiera llevarse a cabo.

Resultados de la experiencia

- Se logró una participación democrática en la elaboración del diseño de un evento juvenil.
- Se detectaron talentos deportivos, musicales y artísticos que fueron puestos en lugares que les permitieran desarrollar sus capacidades.
- Se logró penetrar en los ciudadanos quienes vieron en el festival un punto de reunión familiar y entretenimiento.
- Se enriqueció la idea central de las políticas públicas que entienden a la juventud como un sector en movimiento y en desarrollo, mas no como un ente pasivo que solo recibe los apoyos del gobierno.

Este ejercicio dejó ver la capacidad de autogestión participativa y organizacional que el nuevo joven era capaz de acuñar, de cara a las nuevas condiciones sociales en el proceso histórico de consolidación, de las colonias del Ajusco Medio. Pero no todo acaba ahí los nuevos retos y los desafíos llegaban a comienzos del presente siglo.

3.4 Las formas de la participación juvenil en el nuevo siglo en el Ajusco Medio

Como lo mencionamos en los antecedentes, la década de los 70 y la primera mitad de los 80, se caracterizó básicamente por la lucha por la vivienda a

través de la organización entre aquellos que aspiraban a tener un espacio para sus familias. Pero, más adelante durante los años que comprendieron la última mitad de los 80 y todos los 90, la participación y lucha social se orientó hacia la lucha por los servicios como, pavimentación, alumbrado, espacios recreativos, agua y drenaje. Esto le dio un giro a la cultura participativa de los habitantes del Ajusco Medio, quienes sin mermar sus esfuerzos encontraron una nueva razón para continuar organizados y buscar acuerdos con las autoridades, sobre todo delegacionales.

La llegada del nuevo siglo trajo consigo una nueva preocupación para las organizaciones emergidas por la lucha por la vivienda, el estado semi-reposado en el que los habitantes de la zona habían entrado desde finales de los noventa, obligó a fijar la mirada hacia la cultura y el esparcimiento, una nueva necesidad se vislumbraba en el horizonte y daba razón a la férrea lucha social del Ajusco. Los espacios públicos fueron el nuevo blanco, en ellos se detonarían propuestas de participación comunitaria, como las asambleas vecinales, la educación, el deporte, el arte y la cultura. Pero esta preocupación, seguía siendo vista, en términos de negociaciones políticas con el gobierno local.

En realidad la preocupación de las organizaciones y los comités vecinales por estos problemas han sido de tipo genérico y paternalista hacia los jóvenes. Sin menospreciar los esfuerzos y el interés que estos órganos tienen por ellos, no se ha logrado una vinculación directa en la que las organizaciones y los comités integren a los chavos a la toma de decisiones. Los jóvenes son escuchados, participan en las reuniones, pero no existe una forma de participación plena, autónoma, independiente y horizontal a través de estas estructuras, por lo que los jóvenes han optado por generar sus propias formas de participación frente al gobierno.

Por otra parte, la adhesión a los partidos por parte de la ciudadanía es un fenómeno real en esta zona, por lo que los jóvenes son vistos utilitariamente por aquellos que buscan constantemente los puestos y cargos de representación. Son llamados y buscados cada que se aproximan los tiempos

de elecciones, el joven es utilizado para pegar propaganda y pintar bardas haciéndolos sentir protagonistas de estos procesos, sin embargo, el verdadero sentido detrás de estas actividades es una pugna de poder entre aquellos adultos interesados en ocupar puestos de representación gubernamental.

Pocos jóvenes aceptaban estas formas de participación, sobre todo aquellos más allegados o familiares de los líderes o representantes vecinales. La mayor parte critica estas formas, y lo hacen expreso en los eventos musicales en los que resaltan la autonomía y la independencia con la que se deberían organizar los jóvenes de esta zona.

El joven del nuevo siglo, no está adherido a las formas de organización existentes y heredadas de la lucha por la vivienda, vive de manera autónoma, no busca la trasgresión por sí misma, aunque existen casos en los que así se manifiesta. El joven del nuevo siglo conoce sus objetivos y comienza a buscarlos, de ahí que las estructuras existentes comiencen a replantearse las formas de participación para la integración de los jóvenes a sus organizaciones o instituciones de gobierno. Algunas organizaciones han comenzado una apertura mínima para aceptar la participación juvenil, muchos otros jóvenes optan por la formación de colectivos, redes y asociaciones independientes encaminadas a la construcción de lo cultural.

Las imágenes de lo juvenil de fines del siglo XX e inicios del XXI emergen en un contexto caracterizado por la globalización de la economía y la cultura, prolongación y profundización de la crisis económica, la cual impacta radicalmente sobre otros ámbitos de la vida social; redes de narcotráfico atravesando todos los ordenes de la vida, retiro y debilitamiento de las instituciones sobre ámbitos importantes de la sociedad, irrupción de la sociedad civil, desorden, aumento de la inseguridad pública, transición democrática con insurgencia armada. En este contexto, los jóvenes viven una mayor exclusión, a la par que asumen un protagonismo nunca antes visto sobre todo en la dimensión cultural de la vida social...

La mayor parte de las actuales imágenes producidas por los jóvenes puede ubicarse en el ámbito de las prácticas recreativas y culturales y solo una minoría en el de las prácticas políticas.⁹⁸

El joven del Ajusco Medio sale de su localidad por muchas vías, encuentra afinidades en colectivos que no son iniciados necesariamente en su territorio, y que incluso se forman en la red. Con ello supera el determinismo social que les impone la marginalidad, y se agregan para “hacer algo”: un “hacer algo” que reproduce formas y expresiones culturales en su entorno, teniendo con ello un importante impacto cultural en la zona. Compartimos esta idea de Feixa cuando nos señala que...

...algunos autores sostienen que esta surgiendo una “cultura juvenil postmoderna” que ya no es el resultado de la acción de los jóvenes marginales, sino del impacto de los modernos medios de comunicación en un capitalismo cada vez más transnacional. Ello puede recluir a los jóvenes en un nuevo individualismo, pero también puede conectarlos con jóvenes de todo el planeta, dándoles la sensación de pertenecer a una comunidad universal.⁹⁹

El nuevo siglo trae consigo el sello característico de la organización horizontal y la caída de las represiones y ordenanzas paternalistas en todos los ámbitos, familia, escuela, sociedad, gobierno. Los jóvenes siguen sus sueños, abren espacios, forman grupos, se conectan unos con otro a través de códigos similares, con el mensaje universal de que el mundo no está bien y algo tiene que cambiar, esa fuerza interna los comunica, los enlaza, los encamina a la utopía mediante un esfuerzo en el que muchos no desistirán hasta ver realizados sus sueños, sus proyectos y sus planes de vida. Las nuevas agrupaciones del Ajusco Medio se vuelven multiculturales y enfocan sus energías en la realización de actividades en los espacios públicos: talleres,

⁹⁸ José Antonio Pérez Islas y Maritza Urteaga Castro-Pozo, Op. cit. p. 77.

⁹⁹ Carles Feixa Pámpols, Op. cit. p. 46.

eventos musicales, cine, teatro, radio y capacitación son algunas de las actividades que realizan.

La música continua siendo una amalgama para la fusión grupal, sin embargo la creación de nuevas letras es cada vez más presente en los grupos juveniles, algunas bandas manifiestan en sus canciones el sentir popular de pertenecer a un barrio y a una sociedad afectada por el consumo, la corrupción, el narcomenudeo, la violencia, etc. La siguiente es una canción creada por un grupo local, en la que habla sobre su posición como jóvenes pertenecientes a la colonia 2 de octubre:

Canción: *El barrio de la dos*

Interprete: The Koartadas

Cada noche nos sentamos a chupar
 En el barrio de la dos
 Que no es tan normal
 Aquí podrás observar
 A toda esa gente anormal
 Como los giles que no paran de ensayar
 Su vals para bailar
 No nos abren espacios para tocar
 Pues nunca tocaremos ese vals

Si tú andas en el barrio
 Escuchando una rola punk
 No somos bienvenidos
 En los oídos de los vecinos
 Somos la coartada
 Que no se traga esas mamadas
 Que andan de boca en boca
 Entre la gente persignada

Un dos tres por todos mis amigos
 Si son ellos están jodidos
 Nunca los veras vestidos
 Con el rosario en la mano
 Ni con pantalones aflojados

La dos de octubre no aguanta más
 Entre golpizas policías
 Niños que no paran de llorar
 Enfermos drogadictos
 Y un grupo demencial.

Échale carnal...

No ese ritmo no,
No ese ritmo no, no, no, no, no
Que no ese ritmo noooooooooo

Oí no más y échale coartada...

La dos de octubre no aguanta más
Entre golpizas policías
Niños que no paran de llorar
Enfermos drogadictos
Y un grupo demencial.¹⁰⁰

Las bandas del Ajusco Medio con su música, critican al político, a la sociedad, al barrio, al gobierno, a los líderes, etc. se podría decir que la actitud crítica y de protesta prevalece en muchas de las bandas de la zona. Pero esto sería un tema aparte, por lo pronto analizaremos sus formas de participación, no sin antes recordar una frase del vocalista de grupo "Porter" de Guadalajara, Jalisco:

"La música nos sirve para alejarnos de todo eso. Cuando veo las noticias me deprimó, me asqueo. Somos la generación del escepticismo: ya vimos que las marchas, las matanzas, no han servido de nada; seguimos en la misma mierda."¹⁰¹

Todo este nuevo escenario, y el acceso a niveles más altos en la educación, permite al joven colocarse en igualdad de condiciones ante sus semejantes, y comienzan los primeros ejercicios para conformar grupos juveniles con objetivos específicos de estructuras horizontales, en donde las decisiones se toman en grupo y se discuten para llevarlas a cabo colectivamente. No hablamos propiamente de constituciones legales, con estatutos y todo el formalismo que ello implica, pero comienzan a establecerse códigos de respeto

¹⁰⁰ José Miguel Valverde Salinas, *El barrio de la dos*, letra y música de José Miguel Valverde Salinas de The Koartadas, Julio de 2004.

¹⁰¹ Peñaloza, Patricia, *Porter: somos la generación de escepticismo; todo nos deprime*, México, 16 de Junio del 2007, p.10a,

y acuerdo mutuo en los colectivos y asociaciones, para el objetivo específico de generar cambio y transformación en su comunidad.

3.4.1 Formas de participación informal

Actualmente los espacios de participación en los jóvenes del Ajusco, como el en el resto de la demarcación toman dos modalidades distintas. El joven se ha caracterizado por su integración a formas sociales generadas por él mismo, con esa natural tendencia a organizarse y a juntarse, conforma un grupo que va desde la “Palomilla” o la “Banda”, hasta colectivos o grupos legalmente constituidos con estructuras de decisión horizontales. Los objetivos son diversos suelen ir desde graffitear una barda de manera clandestina, hasta gestionar con alguna institución un recurso para llevar a cabo sus proyectos.

A decir verdad, estos serían los espacios que ellos mismos generan de carácter formal e informal, pero existen otros con una connotación más formal todavía que son creados por el Gobierno, y mencionamos esto por que es aquí donde se da el verdadero conflicto generacional con el Estado. Estos últimos están trazados con cierto criterio de participación juvenil en sus reglamentos y leyes. Si bien no contemplan una real y verdadera representación juvenil, al menos se les reconoce como sujetos plenos de derechos con cierta capacidad propositiva, orientando con ello los programas y las acciones que implementa el mismo gobierno local.

Pero, los jóvenes en general han desconfiado de estas instituciones, y de sus formas de promover la participación juvenil para llevar a cabo sus proyectos individuales, grupales o comunitarios. Esto se ha vuelto un obstáculo para que las instituciones vean cumplidos sus objetivos, lo que hace repensar sus programas y lineamientos por parte de los responsables de dichas instituciones, no teniendo, en la mayoría de los casos, buenos resultados.

La desconfianza institucional, no es un fenómeno nuevo en este análisis de la participación juvenil, las razones han sido diversas a lo largo de la historia de nuestro país, represión del Estado, enriquecimiento de gobernantes, venta del

patrimonio nacional, corrupción dentro de la burocracia, falta de sensibilidad política, desempleo, entre muchas otras razones han sido la causa de que los jóvenes no se acerquen o colaboren con las instituciones de gobierno.

Por otra parte, las condiciones económicas y las subsecuentes crisis de nuestro país han sido un escenario devastados para los jóvenes del nuevo siglo. Alfredo Nateras Domínguez describe esto de la siguiente manera:

Otra característica de esta generación que a la mayoría une y convoca es ser los hijos de la crisis, el desencanto, la cancelación de futuro y el sentimiento de melancolía colectiva ante el fin de las seguridades. Se vive una alarmante pérdida de sentido en la vida diaria de tal suerte que una gran parte de los jóvenes, tanto hombres como mujeres, tienen desconfianza hacia algunas creencias sociales y las instituciones, de tal manera que la única creencia posible es que entre menos se crea en algo, mucho mejor.¹⁰²

En el caso de los jóvenes del Ajusco Medio, los jóvenes no escapan a tal condición de incredulidad hacia los aparatos institucionales, pero muy a pesar de esa situación, han tenido una constante actividad, y por varias razones han generado propuestas de participación muy a su propio punto de vista, y que son de tipo “informal” al realizarse al margen de las instituciones.

Los jóvenes de esta zona se han organizado desde sus propias condiciones sociales y de clase, para demostrar que son sujetos de propuesta y de cambio, se reúnen en espacios públicos, realizan asambleas de deliberación, coordinan actividades con o sin las autoridades, y realizan eventos culturales. Un ejemplo podrían ser los procesos de organización para llegar a fines comunes, como una exposición de *grafiti*, un concierto, un concurso de *break dance*, cerrar

¹⁰² Alfredo Nateras Domínguez, coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 11.

calles para una fiesta, organizar algún curso para niños, generar talleres de capacitación, entre otras actividades. **(Ver imagen 5, 6, 7 y 8 en Anexos)**

Las formas horizontales en la toma de decisiones, demuestran capacidad de dialogo en los jóvenes, y ponen en alto una forma alterna para decidir sobre los rumbos de la comunidad en sus diferentes campos, como el cultural, el político, el urbano, etc. Apelan a las formas autogestivas de obtención de recursos para llevar a cabo sus proyectos, y realizan asambleas deliberativas en las que designan tareas y encargados de diversos aspectos como los recursos, los contactos con instituciones, etc. Como todo tipo de organización o asociación, enfrentan constantemente el problema de los recursos, por lo que pasan por etapas difíciles al mantenerse en pie y continuar con sus formas de organización horizontales¹⁰³.

En la delegación de Tlalpan hubo varios intentos de organizaciones, colectivos, *crews*, asociaciones civiles y del gobierno delegacional, que propusieron procesos bien organizados que aunque no pudieron concretarse en programas o políticas públicas, si fueron de interés de muchos jóvenes de esta delegación. Dentro de los cuales se encontraba el Comité Juvenil del Ajusco Medio el cual buscaba, en coordinación con las organizaciones vecinales, incidir en las instituciones (Gobierno Local, Cámara de Diputados, Concejo Nacional para la Cultura y las Artes, etc), para la puesta en marcha del Centro Cultural de Artes y Oficios en la colonia Belvedere, o bien el Colectivo por la Lucha y la Creación quienes actualmente y bajo el esquema de autogestión participativa realizan una serie de actividades en beneficio de su comunidad en la Colonia Cultura Maya **(Ver imagen 3 y 4 en Anexos)**, y algunos otros jóvenes dispersos quienes por su cuenta buscan gestionar actividades para los jóvenes de su colonia.

El foro de las y los jóvenes en Tlalpan, realizado en el año 2000, fue un espacio que se generó de la propuesta de varias organizaciones civiles, colectivos de jóvenes –entre ellos el Chimal Mazehuali- y el gobierno Delegacional en turno.

¹⁰³ Entrevista sostenida con Miembros del colectivo "Orgullo Libertario", sobre formas de organización juvenil, en Marzo del 2008.

Este espacio era un intento de interlocución entre jóvenes para retroalimentarse en diversos temas a través de propuestas y conclusiones que fueron entregadas a las autoridades delegacionales para su análisis y aplicación como políticas públicas. La organización corrió a cuenta de varios colectivos de jóvenes y de organizaciones civiles que diseñaron un modelo de encuesta para tener un diagnóstico delegacional juvenil, y poder tener más claro a lo que iban a enfrentarse, y poder asignar los temas de mayor interés entre los jóvenes, a las mesas de discusión. Las propuestas quedaron reflejadas en materiales lúdicos (como *comics* por ejemplo) para la distribución entre jóvenes de la demarcación política.

3.4.2 Formas de participación formal, y programas delegacionales antes y después de la entrada del nuevo gobierno en el DF (1997).

Los anteriores ejemplos son muestra de las formas de participación alternativas en las que el joven se sitúa para ser escuchados en la sociedad, en particular en la Delegación de Tlalpan. Por otra parte los esfuerzos institucionales Delegacionales –promotores de la participación formal- echaron a andar algunos programas que si bien tuvieron éxito momentáneo, no contribuyeron a la creación de procesos de participación juvenil permanente.

Desde la entrada del nuevo gobierno en el GDF, en el año 1997, se reorientaron algunos esfuerzos desde el gobierno local y delegacional para reactivar la participación de los jóvenes. La situación anterior a este año, era deplorable en términos de participación juvenil por dos razones fundamentales.

- a) Por un lado, como ya vimos a lo largo del presente capítulo, los jóvenes eran utilizados por la Delegación para fines propios de esta y de sus representantes. En el caso particular del Ajusco vimos como los jóvenes eran cooptados y mandados a los desalojos en la zona de reserva ecológica. La Delegación mantenía la creencia de que al remunerar al joven con un apoyo económico realizando actividades de este tipo, estaba dando beneficio a la juventud, con el argumento de estar generándoles un empleo que les permitiría elevar su nivel de

ingresos; sin embargo, ya vimos que esto impactaba minimamente en términos económicos y mucho menos en desarrollo de las capacidades y habilidades juveniles.

b) Pero no todo el trabajo con jóvenes se reduce a esta situación, existió otra forma de trabajar con los jóvenes mediante los consejos delegacionales juveniles. Estos consejos operaban desde la estructura delegacional recibiendo una ayuda económica del proveniente del erario publico. El mecanismo de operación era sencillo: la Delegación pagaba a jóvenes priistas pertenecientes al Frente Juvenil del PRI, quines conformaban los consejos y en ocasiones realizaban torneos o concursos en las instalaciones delegacionales. Pero lejos de ser un mecanismo para operar políticas públicas, los consejos eran becas a los jóvenes quienes carecían de una proyección a largo plazo para la reconstrucción del tejido social juvenil. El caso de los jóvenes del Ajusco medio hasta antes de 1997, no se vio enrolado tanto en esta lógica de trabajo partidista, debido a que los jóvenes estaban pasando por un proceso muy distinto, sin embargo, es importante verlo para ver los antecedentes, en términos de participación juvenil delegacional hasta antes de 1997.

Para la llegada del nuevo gobierno con el Gobierno del Ing. Cuahutemoc Cárdenas Solórzano, las acciones hacia los jóvenes no se hicieron esperar, una serie de eventos y programas se pusieron en marcha, con la finalidad de promover y elevar el desarrollo juvenil, lo que implicaba un nuevo diseño a la política social bajo linimientos distintos. Al respecto, Héctor Castillo Berthier, nos dice:

Los cambios de la estructura institucional con la cual se realizaría esta propuesta de Política Social en el Distrito Federal se pueden resumir básicamente en cuatro puntos y son el marco en el cual se desarrolla la política cultural y la política juvenil del primer gobierno electo del Distrito federal.

- 1.- El enfoque de la política parte del supuesto de la necesidad de construir una ciudadanía social.
- 2.- El diseño y toma de decisiones políticas, así como la operación de la política y los recursos se sostienen sobre una sociedad participativa y democrática.
- 3.- La evaluación de Políticas y Programas debe ser corresponsable entre Estado, mercado, sociedad civil y comunidad.
- 4.- La cobertura poblacional pretende ser universal con corresponsabilidad ciudadana.¹⁰⁴

Estos lineamientos y la construcción de política social que de ellos se deriva, desataron un proceso de participación juvenil formal, particular, derivado de los programas institucionales a lo largo de los últimos 10 años. Los cuales encendieron cierta inquietud entre la comunidad del Ajusco Medio, en el caso de Tlalpan, pero conforme transcurría el tiempo el desencanto fue apareciendo y poco a poco se volvió generalizado en cuanto a trabajo con jóvenes se refiere.

La mayoría de los programas dirigidos a los jóvenes durante esos años, buscaban el impacto en las zonas de alta y muy alta marginalidad, sin poner el acento en los procesos de participación y organización: los programas seguían siendo una especie de espectáculos en los que el joven jugaba un papel receptivo y opinante sobre los trabajos de la delegación, en otras palabras seguiría siendo “cliente” del gobierno. Quizás una de las fallas fue el desconocimiento de las formas de organización y participación de los jóvenes locales, y la falta de capacitación en asuntos juveniles para su correcta implementación.

¹⁰⁴ Héctor Castillo Berthier, *Las políticas juveniles en México. Un acercamiento a la política cultural del primer gobierno electo del Distrito Federal: 1997-2000*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002, p. 275.

La política juvenil de los primeros tres años de gobierno perredista obedecieron y coincidieron con dos de las principales propuestas del Ing. Cárdenas: invitar a los jóvenes al diseño y la elaboración de los programas dirigidos a ellos mismos, y el trabajo prioritario con las zonas de Alta Marginalidad. De ahí surgieron dos programas comunitarios, en los que se buscaba la participación de todos los sectores incluyendo al de los jóvenes: “La calle es de todos” y “todas la voces contra la violencia”. Ambos programas buscaban ser acciones de impacto comunitario, y promotoras de la sociabilidad entre los sectores procurando el fortalecimiento del tejido social comunitario.

Para el año 2000, el GDF se planteó realizar acciones de fuerte impacto sobre colonias de alta marginalidad, Para ello se implementa el “Programa de intervención comunitaria”, bajo dos ejes principales: la cultura y la salud. Dichos programas buscaban que el joven se acercara a los órganos de gobierno, con la finalidad de invitarlos a incidir en el diseño de los mismos, el resultado de estas acciones fueron dos programas principales, “jóvenes en Octubre” y “Jornadas de “graffiti”.

Durante ese trienio, el área de jóvenes, que se encontraba dentro del Área de Atención a Grupos Prioritarios de la Delegación de Tlalpan, se concentro en trabajar sobre 4 o 5 colonias de alta marginalidad con la finalidad de promover desde ahí talleres, cine, debates, etc. así nace el “Puerto Juvenil” en la colonia Mirador I del ajusco Medio.

Aunque el trabajo más significativo con jóvenes en términos de elevar su participación fue el “Puerto Juvenil”, la Delegación estableció contactos con los principales líderes natos juveniles, con los cuales discutió y trabajó algunas propuestas para los jóvenes, dentro de las cuales se encontraban eventos culturales y construcción de instalaciones en espacios públicos como gimnasios o deportivos.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Entrevista personal con Alfonso Ubaldo, Jefe de Unidad Departamental de Atención a Grupos Prioritarios de la Delegación de Tlalpan, 2000-2003. en Noviembre del 2007, referente a los programas delegacionales dirigidos a la Juventud.

Para 2003, los programas continuaron en ese sentido, ejemplo de ello fue un programa derivado del presupuesto participativo denominado “Prevención del Delito” que fue la implementación de una asociación civil y la capacitación de tres grupos de jóvenes para llevar a cabo pláticas y talleres, eventos y expos *graffitis*, que por medio de la sensibilización a los otros jóvenes de sus comunidades buscaban alejarlos de actos “delictivos”. Esto solo fue un programa que no generó mucho interés entre los sujetos (jóvenes) a los que iba dirigido.

Un momento más fue la implementación del festival “jóvenes en octubre”, que aunque el nombre fue dado por otro festival del GDF, este fue propuesto, diseñado y llevado a cabo por jóvenes de las organizaciones, colectivos o jóvenes independientes que planteaban una serie de eventos, pláticas, talleres, bailes, actividades deportivas y diferentes propuestas culturales juveniles, sin embargo, esta iniciativa fue tomada por el nuevo gobierno delegacional dejando de lado la organización juvenil desde la que se generó.

“Los Clubes Deportivos” abrieron espacios de participación juvenil en las Unidades Territoriales conformando grupos dedicados a alguna actividad deportiva, sin embargo, estos tuvieron más un carácter ocasional que permanente, y su tendencia fue a diluirse. Así sucesivamente podemos mencionar una serie de programas que abrieron una participación a los jóvenes. Pero así como las leyes han dejado vacíos en su ejecución que deben llenarse a través de una participación real de la juventud en las políticas públicas de nuestra delegación, dichos programas no desataron procesos de participación real en los jóvenes, ni dieron continuidad a las actividades que con mucho entusiasmo comenzaron.

“Los proyectos productivos juveniles” fueron otro programa delegacional que dieron impulso a propuestas acabadas y realizadas con jóvenes pertenecientes a zonas clase-medieras, y de difícil acceso a jóvenes de clases más populares, debido a la falta de herramientas metodológicas para la elaboración de los mismos. Los proyectos aprobados por la delegación a los cuales se les otorgó financiamiento, se les encomendó implementar sus proyectos en la zona del

Ajusco Medio, situación que brindaría un beneficio relativo a los jóvenes de la zona, debido a que se les otorgaba el desarrollo de cierta capacitación sobre alguna actividad, como la fotografía, la serigrafía, etc., pero no existía una continuidad en este proceso. Es decir, solo se desataban procesos de participación, pero no se les daba continuidad, y la capacitación resultaba por si misma inútil para los jóvenes que no contaban con el seguimiento, o apoyo necesario para hacer de ella una actividad productiva y artística permitiéndoles mejorar su calidad y sus condiciones de vida.

Así pues, vemos que las formas de participación se diferencian unas de otras por su grado de autonomía e independencia de los jóvenes y las instituciones, mismas que son determinadas por su entorno social-histórico inmediato, y por las instituciones de gobiernos las cuales plantean programas dirigidos específicamente al sector en cuestión.

Sin embargo, los nuevos grupos juveniles buscan superar los errores institucionales, saben que los gobiernos van y vienen, pero que ellos seguirán en el mismo lugar en donde han nacido y crecido, con sus amigos y sus cuates, realizando las actividades que a ellos les gusta realizar. No le apuestan al trabajo coordinado con el gobierno, a menos que éste entienda sus formas de organización y participación, prefieren en muchos casos crear agrupamientos juveniles autogestivos, con objetivos pequeños pero bien definidos. Como dice Balardini al cierre de su conferencia...

Finalmente, unas pocas palabras para hablar de las características de los agrupamientos juveniles actuales, la cuestión de la denominada tribalización o neotribalización como plantea Maffesoli, que habla de las nuevas tribus urbanas, que precisamente refiere a la constitución de agrupaciones o colectivos sociales pequeños, no masivos como en los 60, 70, con un cambio en su socialidad, que sustentan su juntarse ya no en contratos políticos o ideológicos sino en una acción dentro de una comunidad emocional. Protagonizan rituales que define como de emociones compartidas, pasa en el fútbol, pasa en el rock, es

un neotribalismo que se caracteriza por una muy fuerte fluidez, muy dinámico, agrupamiento espontáneo que no deriva en «saldos organizativos que mejorarán la organización para la acción y el elevamiento del nivel de conciencia, etc.», como solía escucharse y leerse en otra época, pero no hace mucho tiempo.¹⁰⁶

3.4.3 La Comuna

La Comuna es un programa de atención integral a jóvenes desempleados, su función principal con los jóvenes del Ajusco Medio ha sido, a lo largo de los últimos años, principalmente de asesoramiento a jóvenes desempleados que han tenido problemas para encontrar trabajo e insertarse en el mercado laboral, su principal ayuda consiste en orientándolos para la búsqueda de alternativas para lograr sus metas.

La comuna esta ubicada en el centro comunitario "Superación Ajusco", en la colonia 2 de octubre en el Ajusco Medio, a este centro asisten jóvenes de la zona que buscan orientación en su vida laboral. La comuna se ha caracterizado por ser un espacio en donde se asesora de manera integral a jóvenes de entre 15 y 24 años, con diversas inquietudes y necesidades, mediante una Red de Servicios, proponiendo alternativas a su alcance, con el fin de coadyuvar en su desarrollo personal.¹⁰⁷

La comuna está conformada por cinco áreas temáticas:

1. Empleo y Producción.
2. Educación y Capacitación.
3. Cultura y Recreación.
4. Salud Integral.

¹⁰⁶ Sergio Balardini, Op. cit.

¹⁰⁷ Entrevista personal con Joel Ehecatl Calderón Esparza, Asesor de la Comuna 2000-a la fecha, en Noviembre del 2007, referente a los programas de la Comuna y el trabajo con jóvenes.

5. Derechos Humanos.

Los beneficios que promueve la comuna son los siguientes:

- Se proporciona asesoría personalizada e integral, en donde se abordan las diferentes problemáticas del joven.
- Se ofrece orientación y apoyo en la definición de su perfil laboral.
- Se proporciona información diversa sobre educación, capacitación, cultura, recreación, salud integral y derechos humanos.
- Se promueve su participación en diferentes eventos organizados en cada espacio de atención (Comunas), con base en las necesidades de los jóvenes, como talleres, cursos y jornadas temáticas, Día del Contrato, etcétera.
- Se posibilita su canalización a diferentes instancias de la Red de Servicios (públicos, privados y sociales).

Como podemos ver la mayoría de los beneficios consiste en brindar una asesoría integral a los jóvenes, sobre todo en un aspecto más inclinado hacia lo laboral. Pero existe un beneficio que es el que más nos interesa para esta tesis y que se refiere a la promoción de la participación juvenil, como arriba se señala.

Durante los últimos tres años, la comuna ha realizada algunas ferias del empleo, en coordinación con la Delegación de Tlalpan, en las que además de brindar una oferta de trabajo, se realizan algunas actividades de tipo cultural y recreativas en las que participan algunos jóvenes de la zona, este tipo de participación es de tipo esporádico y momentáneo, ya que los jóvenes participan el día del evento que se realiza, y no se incluyen a un proceso de participación de mayor envergadura, a menos que de manera individual lo soliciten a la misma Comuna. Estas ferias han tenido un impacto minúsculo para incorporar a los jóvenes al mercado laboral, y es que uno de los principales problemas de estas ferias es que solo canaliza la demanda laboral, sin que el joven se vea contratado por una de las empresas participantes.

Existen casos en los que se realizan eventos de contratación, en los que existe una canalización directa a las empresas, en la que la Comuna funciona como asesora y de acompañamiento en todo el proceso de inserción laboral. Sin embargo, estas actividades no son difundidas de manera efectiva en todas las colonias, y se realizan lejos de las mismas, alejando más la posibilidad de que en grueso de los jóvenes se enteren de su realización.

Ha habido casos particulares en que la Comuna ha apoyado al desarrollo de las capacidades y habilidades de los jóvenes de la zona, interesados en un tema, o en una actividad artística o cultural. Tal es el caso del taller de fotografía impartido en el “cybertlalpan Belvedere”, el cual fue financiado gracias al apoyo de la Comuna por el Programa de Capacitación para el Impacto en la Economía Familiar, durante el año del 2005. Este se desarrolló con 20 jóvenes, de los cuales aproximadamente la mitad eran de la zona, el taller generó conocimiento sobre el uso y manejo de cámaras profesionales, y el revelado del material fotográfico, actividades que dotaron a los jóvenes de una habilidad que más adelante le serviría para elevar su nivel de ingresos.

Del taller derivaron algunas exposiciones fotográficas en las que los jóvenes expusieron sus trabajos, haciendo una invitación a toda la comunidad. La primera de ellas fue la realizada el 21 de Marzo del 2005 en el “Primer paseo primaveral por la ciclovia de la ciudad de México”, en el que asistieron alrededor de 3000 habitantes de la zona del Ajusco Medio, y en la que se expusieron fotografías relacionadas con la transformación de la vía ferroviaria, que atraviesa la zona del Ajusco, en la actual ciclopista. La segunda exposición se realizó en noviembre de ese mismo año, en coordinación con el Circo Volador y con el Área de Atención a Jóvenes de la delegación Cuahtemoc, ésta se desarrolló en el cybertlalpan Belvedere, bajo la temática de “Juventud” y al evento, que estuvo acompañado de un evento musical, asistieron entre 300 y 400 jóvenes de la zona y colonias aledañas.

En sus asesorías, la comuna ha detectado que los principales problemas que enfrentan los jóvenes en la construcción de sus planes de vida son: educación trunca, generalmente los jóvenes que visitan la comuna son jóvenes con nivel de secundaria y bachillerato inconcluso; bajos ingresos familiares, los jóvenes

no cuentan con las condiciones económicas para preocuparse por su educación; violencia de pareja, muchas mujeres son absorbidas por las practicas sexistas de sus parejas, y eso es un obstáculo para el desarrollo de sus capacidades a través de la capacitación. Actualmente la comuna atiende a más de 600 jóvenes, 400 en asesoría de seguimiento y 200 nuevos registrados durante el año del 2007, de los cuales el 51.7% son habitantes de la zona del Ajusco Medio.¹⁰⁸

Los fines y beneficios de la comuna son adecuados para la atención a jóvenes de colonias de muy alta marginalidad, como es el caso de Ajusco Medio. Este órgano se ha convertido en un punto de referencia en cuanto a búsqueda de empleo y apoyo a los problemas juveniles se refiere. La Comuna ha propiciado la participación juvenil de una manera un tanto significativa, sin embargo, el alcance de trabajo, aunque de más calidad, se da sobre una pequeña población juvenil de la zona. La Comuna no esta cerrada al trabajo con grupos y colectivos juveniles, quienes comienzan a gestionar sus propios proyectos, de hecho están dispuestos a coordinar algunas actividades propuestas por los mismos jóvenes. Respecto a su área de impacto, la comuna pretende aumentar su área de impacto, a través del incremento de la difusión para que la población este enterada de sus programas y beneficios.

3.4.4 Organizaciones sociales, grupos políticos y su trabajo con jóvenes.

La zona del Ajusco Medio se caracteriza por tener una fuerte participación política debido a la cultura de lucha por la vivienda, y por los servicios, formas de participación que se ha generado desde mediados de la década de los 70s. A continuación hablaremos de las principales organizaciones derivadas de estas formas de participación que operan desde entonces y su concepción del joven y sus formas de integración hacia este sector:

¹⁰⁸ Entrevista personal con Norma Fuentes Garduño, Coordinadora de la Comuna 2000-a la fecha, en Enero del 2008, referente a los programas de la Comuna y el trabajo con jóvenes.

Casa del Pueblo A.C.: Esta organización tiene aproximadamente 30 años de existencia su fundación se dio a partir de la lucha por espacios para la vivienda en las faldas del Ajusco. Después de la regularización de los terrenos en 1089-90, la organización comenzó un trabajo de gestión por los servicios y por recursos para los habitantes de las colonias del Ajusco Medio.

El impacto de esta organización abarca las colonias Belvedere, Solidaridad, Lomas altas de Padierna Sur, Mirador I y Mirador II, y sus alrededores. Sus líderes actuales son Manuel Santana y Juan Petronilo Ramírez. La organización ha abierto las puertas a la participación juvenil, desde principios del año 2000, algunos jóvenes han participado en las asambleas de la organización de manera activa, han asistido a las reuniones con las autoridades, y han opinado sobre el rumbo de la organización. Esta situación es relativamente nueva ya que la participación de los jóvenes anteriormente había sido distinta, no habían participado en las decisiones, sino en actividades de tipo secundario como pintar bardas y realizar algunas tareas pequeñas, o simplemente asistir a las asambleas a escuchar, a sabiendas de que obtendrían algún beneficio como becas o despensas otorgadas por el Gobierno delegacional.

En los últimos años, la organización ha caminado de la mano con alguna agrupación juvenil con la finalidad de lograr la construcción del Centro Cultural de Artes y Oficios de la colonia Belvedere. Han asistido a la cámara de diputados y otras instancias gubernamentales en la que los jóvenes participaron activamente. Aunque pueden trabajar juntos, los jóvenes marcan su distancia con la organización debido a los vicios que se siguen reproduciendo al interior de la misma como el clientelismo, el acarreo y el corporativismo, situaciones que a los jóvenes los desalienta para pertenecer a las filas de la organización. Sin embargo, algunos matrimonios jóvenes con una participación pasiva y poco reflexiva, asisten a las asambleas de la organización más por conveniencia que por convicción propia.

Asociación de Colonos Independientes de la Colonia 2 de Octubre AC: Esta es una de las organizaciones que más tiempo tienen en la comunidad, de hecho su fundación se dio casi a la par de la Organización casa del pueblo. A

su interior, la participación juvenil era activa en el sentido de que los jóvenes hacían labor de acompañamiento a sus padres y a los líderes de la organización, una de las principales de los jóvenes era su incorporación a la “Faenas” en las que realizaban trabajos de limpieza de terrenos, entre otras actividades. La organización siempre a tenido un papel paternalista en lo que a jóvenes se refiere, sus gestiones ante los órganos de gobierno se han dado en una modalidad en la que los adultos reclaman o exigen a las autoridades, lo que creen conveniente para los jóvenes de su comunidad. Hoy en día los jóvenes mantienen cierta independencia de la organización, por que no siente en todo cubiertas sus expectativas, por medio de los canales tradicionales y las practicas comunes de la organización.

Coalición Popular Independiente: Esta organización tiene aproximadamente 15 años de vida, es dirigida por el Líder Marco López, su demarcación de operación se encuentra sobre todo en la ampliación Miguel Hidalgo Cuchilla de Padierna y Cruz del Farol. Además de la gestión de los servicios, la organización imparte actividades de desarrollo a la comunidad como clases de preparación para el examen del CENEVAL, entre otras actividades. Su relación con los jóvenes es de tipo abierta especialmente a la capacitación, la organización ha impartido clases para los jóvenes y políticamente a asesorado a participantes en el movimiento estudiantil en su vertiente “ultra”, algunos jóvenes han despertado interés por esa organización sin embargo la permanencia de ellos se diluye paulatinamente.

Piedra y el Encino: Actualmente esta organización no cuenta con un trabajo grande como las dos anteriores, pero su trabajo ha sido la gestión de los servicios y la lucha por espacios para poder llevar acabo actividades de desarrollo social y comunitario, su actual representante es Héctor Paz. Su relación con los jóvenes es de tipo abierto, alientan a los mismos a participar con ellos, algunos acuden al llamado y acompañan a los adultos a las gestiones, un tanto por obligación, sin embargo, no han logrado consolidar un trabajo concreto con jóvenes aunque de ellos se hacen acompañar en sus manifestaciones políticas.

Ecología y Vivienda: Esta organización tiene aproximadamente dos años de existencia, sus representantes vienen de los cuadros de apoyo del Frente Popular Francisco Villa, su trabajo se enfoca básicamente a la gestión de los servicios y participar en programas ejecutados por la delegación. Su impacto es sectorial debido a que operan en la colonia de Mirador I y Belvedere con aproximadamente 80 personas, lo que los caracteriza por ser un grupo de carácter cerrado. Mantienen cierta rivalidad con la organización Casa del Pueblo debido a que comparten la zona de operación; su representante es Javier Alvarado entre otros. Su trabajo con jóvenes es de acompañamiento en las gestiones y la apertura de actividades en las que el joven se involucre como natación o torneos de fútbol, han pugnado por una mejor atención a jóvenes ante la Delegación, y han logrado algunos beneficios especialmente para los niños de sus colonias.

Bases de apoyo del PRD: Los líderes que pertenecen al PRD y que trabajan en la línea del partido se encuentran dispersos por toda la unidad territorial, algunos mantienen trabajo conjunto con las organizaciones sociales pero no se deslindan de su identidad de pertenecer al partido, además de que otros se encuentran en dentro de la estructura del partido y de los Comités vecinales; los principales líderes son:

Ludivina ---- Sector 17	Chichicarpa
Rodolfo Rosas	Cultura Maya
Noe Oropeza	Mirador II y Chimilli
Sara Vega	Cultura Maya y Encinos
José Luís Oropeza	Solidaridad

Su trabajo con jóvenes es básicamente el de acercarles las ofertas de programas ejecutados por la delegación y el GDF, generalmente se acercan a ellos cuando necesitan su apoyo para la pega de carteles y distribución de propaganda de algún candidato. Para terminar esta parte, veremos en la siguiente canción lo que los jóvenes del Ajusco medio piensan de sus líderes políticos.

Canción: *Vida de un Político*

Interprete: The Koartadas

Marcha, marcha
Pelea, pelea

Esta historia que queremos platicar
Parece de ficción a la cual no se le ve solución, solución
Pero nosotros tenemos la visión
Y nuestra misión es hacer que escuches
Te diré como un amigo
Llamado el gran vecino
El que dice estar contigo
Solo quiere verte hundido

Y por eso y muchas otras cosas más

Declaramos la guerra en contra de nuestro peor enemigo
¿Qué es? El políticoooooooo

¿Tu sabes cuantos pasos se deben de dar
Para que un político llegue a su lugar?
Parece ser que son siete o siete y medio
Yo no lo se, yo si lo se...

Como primer paso
A la sociedad debo de engañar

Como segundo paso
Tienes que votar, debes de votar

Como tercer paso
Con nuevas leyes te voy a obligar

Como cuarto paso
Tu dinero en mis cuentas tiene que estar

Como quinto paso
La educación como represión

Como sexto paso
Te mentiré, te mentiré

Como séptimo paso
Te olvidare, te olvidare

Pero falta ese medio pasó
Con el cual llegas al ocaso
Donde yo medio trabajo

Y tú siempre para abajo.¹⁰⁹

Así, concluimos el presente capítulo haciendo un recorrido histórico, desde la mirada de los jóvenes, por las diferentes etapas de la historia del Ajusco Medio, realizando un análisis sobre su participación dentro de su comunidad y los procesos sociales determinantes de la misma (**Ver tabla 3**). Así mismo, confirmamos una diferencia sustancial entre la forma de participación juvenil asumida desde dentro de la comunidad, y otra forma promovida desde las instituciones de gobierno de tipo formal. En el siguiente capítulo abordaremos las leyes, reglamentos y políticas públicas dirigidas hacia los jóvenes y en especial hacia los jóvenes de nuestra zona.

TABLA 3

JOVENES DEL AJUSCO MEDIO	FINALES DE LOS 70	DECADA DE LOS 80	DECADA DE LOS 90	NUEVO SIGLO
IDENTIDAD	El joven se apropiaba de la identidad colectiva formada a partir de la organización social.	La mayoría de los jóvenes se asumía como "chavo banda"	Diversidad identitaria naciente: graffiteros, Darks, Skins, cholos, etc.	Fortalecimiento de grupos con diversidad identitaria: graffiteros, Darks, cholos, chavos banda, etc.
GRUPOS Y FORMAS DE ORGANIZACIÓN	Incorporación a la organización social de tipo horizontal entre los adultos, el joven asume sus cargos	"La banda". Estructuras verticales con un líder quien asumía el mando de la banda, sesgo de acciones colectivas y solidaridad paralela al liderazgo.	Crews, bandas, colectivos, asociaciones y redes juveniles, con estructuras horizontales, el liderazgo personal se vuelve más difícil.	Colectivos y asociaciones completamente horizontales, con decisiones colectivas y grupales. El liderazgo queda rebasado por la colectividad.
FORMAS DE PARTICIPACIÓN	Incorporación a las comisiones formadas en asamblea de la organización social adulta.	Los jóvenes escogían los espacios que más tarde serían espacios públicos y comunitarios. Realización de eventos musicales e intercambios culturales con otras bandas de otras demarcaciones	Realización de actividades culturales a la comunidad: graffiti, <i>performance</i> , obras de teatro, música. Primeras gestiones con las autoridades, e integración a grupos juveniles identitarias con un mayor impacto en la ciudad.	Opción autogestiva, publicación de periódicos locales, gestión con autoridades, elaboración de proyectos juveniles, eventos culturales, talleres, capacitación, y formación de redes juveniles para

¹⁰⁹ José Miguel Valverde Salinas, *Vida de un político*, letra y música de José Miguel Valverde Salinas de The Koartadas, Julio de 2004.

				realizar eventos y ampliar convocatoria.
GENERO	Hombres y mujeres por igual participaban en la organización social, generalmente a los hombres les correspondían los trabajos rudos	La participación de las mujeres en las agrupaciones juveniles era mínima, pero si hubo caso de bandas formadas por puras mujeres.	Un mayor número de mujeres se integran a las formas agregativas de los jóvenes de la zona.	Apertura a la participación equitativa, hombres y mujeres participan por igual en las agregaciones juveniles.
RELACION CON LOS PARTIDOS	Jóvenes apartidistas por el perfil de la organización.	Apartidistas por su inclinación antigubernamental y de protesta, algunos jóvenes mantenían relación con autoridades priistas.	Apartidistas por su condición autogestiva y con simpatía al gobierno perredista después de 1997.	Apartidista por su condición autogestiva, sin embargo existe un mayor número de jóvenes con inclinación y definición perredista
RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES	No existía relación más que con las organizaciones locales.	Relación de empleo temporal con la Delegación de Tlalpan. Pero en general era de oposición.	Primeros acercamientos entre grupos juveniles y autoridades a partir de 1997.	Gestiones con autoridades para realización de eventos, participación en convocatorias, y desconfianza funcionarios públicos quienes condicionan apoyos.
CONFLICTO	Los jóvenes defendían a sus padres en enfrentamientos con grupos de la zona y contra granaderos y autoridades.	Jóvenes en continuo conflicto por territorio y predominio en la zona, así como algunos roces con la organización social adulta. Conflicto independiente con autoridades.	Conflicto entre grupos juveniles identitarios por protagonismo y predominio en la zona, pero de un nivel bajo.	El conflicto es casi nulo, existe cierto choque con generaciones más grandes, y un poco de exclusión por identidad, sin embargo no es de trascendencia.
APROPIACIÓN DE ESPACIOS	Los jóvenes se reunían en el "campamento donde la organización social planeaba sus acciones.	Los jóvenes se reunían en la calle, en las esquinas y en algunos terrenos, que más tarde se convertirían en espacios públicos.	Los jóvenes se reunían en las calles y esquinas, pero crecía la apropiación de los espacios públicos.	Los jóvenes se reúnen en los espacios públicos, canchas, deportivos, ciclovía, parques, la apropiación de la calle disminuye por el ca,bio urbano.
NOMBRES DE GRUPOS, ASOCIACIONES, BANDAS, ETC.	Comisiones	Bandas: "Jovis", "Barreras", "Flexis", "Patotas", "Faraones", etc.	Grupos identitarios, "Choilo", "Graffiteros", "Punks", etc.	Colectivo "Orgullo Libertario", Asociación "Jóvenes Yolcan", Grupo "Mano armada", y Grupo "NUGEA"

4. POLÍTICAS PÚBLICAS, LEYES, Y REGLAMENTOS

“¿estamos frente a un dilema trágico e insoluble?...”

¿debe la mayor parte de las personas ser pasivas y dependientes a fin de tener fuertes organizaciones que funcionen bien?”

Eric Fromm

Hablar de políticas públicas implica analizar y revisar los contenidos que un determinado gobierno se plantea hacia los sectores ciudadanos, coincidimos en que son un conjunto de...

...acciones estatales calculadas, con continuidad en el tiempo “que tienen por objeto el cumplimiento de las metas predeterminadas y que implican, por tanto, programación y especialización técnica en grado variable”, según la actividad afectada y el sistema estatal de que se trate.¹¹⁰

La discusión sobre las políticas públicas dirigidas desde los gobiernos, sean estos de cualquier tendencia (izquierda progresista, de centro, de derecha, comunista, reformista, etc.), y que son operadas desde la administración pública, ha resultado muy intensa debido a la dificultad para enfocar este sector con objetivos y características propiamente definidas.

Pensemos en algunos sectores a los cuales dirigen políticas públicas basándose en lo específico de sus objetivos. Veremos como, por ejemplo, el sector campesino se puede entender en función de lo que a su actividad específica se refiere. Las políticas públicas pensadas para este sector, tendrían que ir enfocadas al incremento de la productividad agrícola-forestal, y el aumento y mejoramiento del mercado de este sector, generando para ello formas de planeación encaminadas a ese objetivo. Tal vez algunos académicos, políticos, administradores o asesores, estarían pensando en un

¹¹⁰ Héctor Castillo Berthier, Op. cit. p. 266.

esquema de tipo participativo, en el que el productor estuviera involucrado en la planeación de su propio desarrollo y crecimiento. Por otra parte, podríamos pensar que algún otro vería en la dotación de recursos y herramientas para el campo, una alternativa diferente al crecimiento, o bien en la comercialización.

Sabemos que la mayoría de las políticas públicas, sus leyes y reglamentos pretenden generar ciudadanía democrática, su implementación busca fomentar la igualdad de oportunidades en los ciudadanos, en palabras de Balardini:

Por lo común, encontramos que bajo un mismo gobierno algunos programas se manejan bajo una misma modalidad de gestión, y otros programas introducen otra, no es que uno dice... ah! el gobierno local de tal comuna hace políticas «con» la juventud. En algún caso, podemos decir, la mayoría de los programas son del tipo «para los jóvenes» y dadores de servicios; o bien, son de manipulación y movilización para el régimen («por»); o, participan y van construyendo elementos de democracia («con»); o, tienden al espacio de la autogestión de los jóvenes («desde»). No es que aparece un solo modelo, aparecen unos y aparecen otros. Sin embargo, es muy importante ser sensibles al hecho de que distintos modelos de políticas alientan diferentes sujetos y diferentes ciudadanías. Más o menos democráticas.¹¹¹

Y así sucesivamente dependiendo de los planes de gobierno lanzados desde plataformas políticas que contemplan una forma de entender los paradigmas o modelos políticos u económicos (neoliberalismo, nacionalismo, gobiernos de izquierda con cusas sociales, etc.) que ellos mismos impulsan y en el cual creen.

Pero hay que decir una cosa más, no existen los instrumentos neutros, tecnocráticamente neutros, no hay un modelo de

¹¹¹ Sergio Balardini, Op. cit.

gestión apolítico, las modalidades de gestión son claramente políticas, definen estilos y construyen sujetos. Entonces, el modelo de gestión, aunque uno muchas veces lo planteo desde las cuestiones técnicas (y por supuesto que hay que tener gente muy formada para llevar las definiciones políticas en el campo que sea), tiene una dimensión fuertemente política ya sea en una u otra modelización.¹¹²

Sin embargo, la dificultad de trabajar desde la administración pública con el respaldo formado de un modelo o paradigma hacia los jóvenes, se vuelve más fuerte debido a las características multidimensionales de este sector, muy difícilmente estaríamos pensando en que este sector tiene objetivos específicamente definidos, y sobre los cuales se estaría construyendo una política de juventud.

La multidimensionalidad de este sector lo vuelve un segmento dentro de la sociedad con una gran necesidad de reestablecer y redefinir día con día sus objetivos dependiendo de las condiciones sociales, históricas y culturales que lo definen y lo construyen en cada momento. Es más, difícilmente podríamos pensar que el joven de la ciudad de México de principios del presente año, sea el mismo joven del próximo año, eso sin contar los cambios e inquietudes emocionales y psicológicas que día a día lo envuelven y lo determinan.

Esta dificultad intrínseca, no es valorada por muchas de las políticas públicas construidas para los jóvenes...

...por el contrario, los cambios de paradigmas de gestión más disruptivos se hacen muy difíciles al seno de la administración, porque no se trata de efectuar cambios en términos de normativa solamente, sino de toda una cultura organizacional, de una historia de las organizaciones, de relaciones de poder político

¹¹² Ibid.

(partidario, gremial), y de la relación de los sujetos sociales con el aparato estatal.¹¹³

Así vemos que las políticas públicas dirigidas a los jóvenes se encuentran con un obstáculo que dificulta su operación, la multifuncionalidad, la pluralidad, o diversidad en la que el joven se ve envuelto en su vida cotidiana. Parta ello, - en los últimos años en la ciudad de México- se han implementado políticas públicas juveniles tendientes a dos grandes objetivos que define Castillo Berthier en el texto ya citado:

- a) La promoción del desarrollo juvenil y de la participación de los jóvenes en el diseño de la sociedad en la que viven, en la medida que les atañe y ofreciéndoles posibilidades concretas de plasmar y resolver sus problemáticas.
- b) Como alternativa compensatoria del déficit social. Asistencia, bienestar, (educación, empleo, cultura, tiempo libre, recreación, protección, etcétera). Podemos incluir en esta perspectiva, el amplio espectro que va desde aquellas políticas netamente paternalistas y asistencialistas, hasta el apoyo y estímulo de emprendimientos locales y autogestivos.¹¹⁴

Es indiscutible que estos objetivos parten de una concepción incluyente en el cumplimiento de los objetivos del sector juvenil, en términos de su participación, es decir, es una invitación a que el joven por medio de los canales formales, desarrolle y eleve su nivel de participación conciente en la solución de sus problemas y los de su entorno social. La nueva política juvenil plantea el involucramiento del joven en el diseño y la toma de decisiones que le atañen como sujeto social, a través de mecanismos formales y legales que propician su participación.

Pero, ¿cuáles son esos mecanismo de participación?, y ¿en verdad involucran al joven respetando y tomando en cuenta su condición social?, las políticas

¹¹³ Ibid.

¹¹⁴ Héctor Castillo Berthier, Op. cit. pp. 268-69.

publicas, ¿respetan las distintas formas de participación y organización propias que asume el joven en su comunidad?

A continuación revisaremos algunas cuestiones sobre el joven como sujeto de derecho, y más adelante intentaremos dar respuesta a las preguntas aquí formuladas sobre los mecanismos de participación formal.

4.1 El joven como sujeto de derecho

Al referirnos al joven como sujeto de pleno derecho es entenderlo dentro de un marco democrático en el que se hace posible que los individuos construyan su propio proyecto de vida, en condiciones de equidad y libertad; es ahí donde toman relevancia los procesos formativos y participativos en la vida social cotidiana¹¹⁵. Un marco democrático en el que se conciben leyes y normas que tiene como sentido el regular la convivencia entre los jóvenes, y los otros grupos sociales y las instituciones, cuestión que en la realidad se ha demostrado que esto no sucede así. La vinculación del joven con la ley, ha tenido que ver más con el sentido de que la ley ha sido para violarse¹¹⁶, que como una forma de apoyarse en ellas.

La difícil situación económica y social del amplio sector juvenil, aunada a una marcada incredulidad y desconfianza hacia toda acción institucional, se ve reforzada por la insuficiencia gubernamental en la instrumentación de mecanismos de atención a los jóvenes, insuficiencia que se da principalmente por la falta de políticas públicas que entiendan a los jóvenes como un sector en movimiento y multifacético; es decir, como un sector con capacidad propositiva y participativa en diferentes ámbitos a través de una diversidad de manifestaciones y expresiones.

¹¹⁵ Juan Fernando Vélez Granada. *Lo simple y lo cotidiano. Nuevos aprendizajes en procesos de formación con jóvenes*. En Revista sobre estudios sobre juventud. N° 16. Centro de Investigación y Estudios sobre juventud IMJ.

¹¹⁶ Moisés Domínguez. *legislación y juventud en México. La construcción social del sujeto juvenil en la Constitución Mexicana*. En Revista sobre estudios sobre juventud. N° 18. Centro de Investigación y Estudios sobre juventud IMJ.

Cuando hablamos del joven como sujeto pleno de derecho, nos estamos refiriendo a la cobertura de las necesidades básicas que el joven enfrenta durante esta parte de su vida, es decir, la satisfacción de la dimensionalidad social, psicológica, cultural, legal, etc. del joven en su entorno, es el brindar “con” y “a” los jóvenes los espacios necesarios para su desenvolvimiento. La necesidad de un empleo se vuelve indispensable para su subsistencia y para de allegarse del conocimiento que desea desempeñar a lo largo de su vida, sin duda el joven se encuentra en una etapa en la que el aprendizaje toma un sesgo particular y tiende a orientarse hacia donde el joven comienza a ver su porvenir, la mayoría se encuentran con el abanico de posibilidades hacia donde dirigirse en un futuro, sin embargo, las herramientas y los mecanismos para arribar a sus objetivos se ven muchas veces truncados por la falta de elementos que consoliden esos mecanismos.

El acceso al conocimiento, es un factor indispensable para que el joven se asuma como sujeto de derecho, el propio carácter multidimensional del joven lo convierte en un sujeto variable y cambiante, por lo que el mayor conocimiento proporcionado para poder convertirse en pleno sujeto de derecho lo posee el mismo, y este es un obstáculo generacional que ha existido por mucho tiempo entre los jóvenes y las políticas gubernamentales, que intentan abordarlos desde la lógica de Estado.

Año tras año estas políticas publicas han ofrecidos algunos resultados; como la formación de centros deportivos que integran a la juventud a reconocerse como jóvenes con derecho a la salud física y mental; la creación de organismos que enfrentan y canalizan la demanda laboral; el rescate de espacios culturales en los que los jóvenes expresan sus cualidades e inquietudes, o en la implementación de programas de asistencia que promueven la recreación involucrando a los jóvenes a cambio de ayudas económicas, etc.

Sin embargo, estos espacios no han logrado absorber las problemáticas juveniles en su carácter real, la mayoría de los jóvenes observan estas medidas como alicientes a su condición juvenil, sin tomar plena iniciativa de

reconocerlos como sujetos integradores, de transformación y de desarrollo. Por ello el joven debe ser parte de estas estrategias sociales hacia su mismo sector.

4.1.1 Ley de Participación Ciudadana

Dentro de los artículos que nos marca la Ley de Participación Ciudadana, se puede apreciar un marco abierto de participación, en el que se muestra el derecho que tienen los ciudadanos para integrar las figuras organizativas de comités y consejos. Como lo dice en su artículo 1 tiene la finalidad de "...instituir y regular los mecanismos de participación y las figuras de representación ciudadana; a través de los cuales los y las habitantes pueden organizarse para relacionarse entre si y con los distintos órganos de gobierno del DF."

Más adelante, en su Título IV, Capítulo I, en el artículo 86 nos dice que los comités es un grupo de ciudadanos con representación en la Unidad Territorial en la que viven; y en el siguiente artículo nos habla de cómo están integrados los mismos. El artículo 87 del mismo capítulo es más claro en las funciones a las que tienen derecho los miembros del comité vecinal, al respecto nos habla en las fracciones III, IV y V sobre el derecho de elaborar y proponer proyectos de desarrollo comunitario en su ámbito territorial, así como el participar y coadyuvar en la elaboración de diagnósticos.

La ley esta diseñada, de tal manera que cualquier ciudadano pueda integrarse a una dinámica de participación para el futuro de su Unidad Territorial en coordinación con las autoridades, para ello en su artículo 90 nos enumera una serie de requisitos que el ciudadano debe cumplir para formar parte del comité vecinal, como son: ser ciudadano del DF en pleno ejercicio de sus derechos; no desempeñar ni haber desempeñado algún cargo público, ni de dirección partidaria a nivel delegacional o estatal...; etc. Los mismos integrantes podrán formar parte de las distintas comisiones en las que puedan interesarse, como lo son el desarrollo social, el desarrollo económico, entre otras. Para finalizar

habría que mencionar que la ley respeta ampliamente el derecho y la igualdad de género para la conformación de los consejos y los comités.

Aunque la ley de participación ciudadana es amplia en el sentido de que cualquier ciudadano, mayor de 18 años, y de cualquier género, puede participar en la integración de los comités vecinales, no hace una referencia explícita a la participación de los jóvenes en la conformación de los comités o de las comisiones, además de que la edad para conformarlos es un limitante para las iniciativas que provienen de los jóvenes menores de 18 años. Aquí sería conveniente comentar de como mientras las leyes impiden una participación de los jóvenes en términos de edad, en la cámara de diputados se aprueba una ley que amplía el rango de edad para poder detener a los jóvenes de 12 años. Por otra parte, el nivel de politización que se dio en la conformación de los comités pone una barrera de choque a la participación de jóvenes que no quieren pertenecer a un grupo político, de hecho este es uno de los argumentos que frecuentemente escuchamos en ellos por la falta de creencia que existe hacia las estructuras de representación social.

La ley de participación ciudadana no logra conformar un órgano que realmente incorpore iniciativas, y la participación de jóvenes en procesos de construcción de alternativas de vida y de convivencia para su desarrollo personal y social, además de que no los dota de una identidad propia en la que ellos mismos se presenten a la sociedad como protagonistas de sus propios procesos. En ese sentido, los órganos de representación vecinal que promueve la Ley de Participación Ciudadana, no cubren con las expectativas de generar una real y verdadera participación juvenil para el desarrollo de nuestra sociedad.

4.1.2 Ley de las y los Jóvenes

El 25 de julio del 2000 es publicada la ley de las y los jóvenes del Distrito Federal, en la cual se reconoce al joven como un sujeto de derechos y obligaciones, como un actor estratégico para la transformación y el mejoramiento de la ciudad. Esta ley esta diseñada para garantizar el derecho a una vida digna, al trabajo, a la educación, a la salud, derechos sexuales y

reproductivos, derecho a la cultura, a la recreación, al deporte, a fortalecer sus identidades juveniles, derecho a la integración y reinserción social, a la participación social y política, a la organización juvenil, derecho a la información, a un medio ambiente sano, derechos humanos, y también se decreta la creación del Instituto de la juventud del Distrito Federal.

Aunque la ley de las y los jóvenes incrementa el rango de edad para reconocerlos como sujetos plenos de derechos (Artículo 2: Joven sujeto de derecho cuya edad comprende a) mayor de edad de 18 a 29 años y b) menor de edad de 14 a 18 años¹¹⁷), no especifica sobre los mecanismos mediante los cuales el joven ejerce ese derecho. Se entiende que los jóvenes deberán “participar” dentro de los programas diseñados y fundamentados en dicha ley, sin embargo, no amplía el concepto de participación, en términos de que el joven goce del derecho de incidir sobre la transformación de su entorno, a través de mecanismos de participación.

Es importante ver como esta ley entiende el concepto de participación en el joven, que aunque se fundamenta en un principio democrático de igualdad, su sesgo paternalista es evidente al no incluir a los jóvenes en el diseño de las políticas públicas, de tal manera que quede plasmado en artículos o reglamentos. Vemos pues, que en su capítulo XI, artículos 36,37 y 38, referente al derecho de la plena participación social y política, se concentra su forma de entender la participación juvenil:

Artículo 36.- Todas las y los jóvenes tienen el derecho a la Participación Social y Política como forma de mejorar las condiciones de vida de los sectores juveniles.

Artículo 37.- Es responsabilidad del Gobierno apoyar, por todos los medios a su alcance, a las y los jóvenes en la realización de acciones de beneficio colectivo dentro de los espacios de identidad que ellos mismos construyan.

¹¹⁷ Véase la Ley de las y los jóvenes, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 25 de Julio de 2000.

Artículo 38.- El Plan debe ser diseñado desde una perspectiva participativa, que promueva la participación hacia fuera y que a la vez tome en cuenta para la definición e implementación de programas y proyectos juveniles, las verdaderas aspiraciones, intereses y prioridades de las y los jóvenes de la ciudad.¹¹⁸

El artículo 36 no establece los mecanismos para hacer ejercible lo que plantea, además de que solo reconoce su impacto en el sector juvenil y no en el resto de los sectores de la sociedad. El artículo 37 no especifica los medios o las formas de apoyo, ¿es financiamiento?, ¿debemos dar por entendido que si un colectivo juvenil elabora un proyecto, y una propuesta para ejercer recurso para beneficio cultural de su comunidad, será reconocido por las instancias de manera legal? Por ultimo y el más importante, el artículo 38 nos dice que “el plan debe ser diseñado desde una perspectiva participativa, que promueva la participación hacia fuera” ¿se entiende con ello que el joven, por derecho y por reglamento, estará participando en el diseño de la políticas publicas?, ¿existe una figura o mecanismo legal que reconozca al joven en el diseño de dichos programas y proyectos?, y ... ¿la participación hacia fuera es la mera incorporación a programas de gobierno, o un involucramiento real del joven en los asuntos públicos?, en todo caso debería ser hacia fuera y hacia adentro.

No cabe duda que la ley de las y los jóvenes, resulta ser un parteaguas en cuanto a derechos se refiere, derechos que deben reivindicarse para el joven como estructurales necesarios, y eso es ya significa avance democrático. Sin embargo, en términos de participación, el concepto es entendido, como la participación a lo que se construya desde las instancias de gobierno, más no desde lo que construyan los mismo jóvenes, en ese sentido mantiene, como ya dijimos, un fuerte sesgo paternalista, en el que el joven es sujeto de “apapacho” por las autoridades, dándole “palmaditas” en la espalda, sin reconocerlo como sujeto pleno de derecho y de transformación autónoma e independiente.

¹¹⁸ Ley de las y los jóvenes, publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 25 de Julio de 2000.

Aunque existe la ley que da origen al Instituto de la Juventud en el ámbito Federal, y la ley de las y los jóvenes del Distrito Federal, es en esta última en la que se notan mas avances en cuanto al reconocimiento de sujeto juvenil. Pero el desconocimiento de la misma, por parte de los mismo jóvenes es evidente en la población, eso sin contar con la falta de mecanismos para hacerla exigible.

Para terminar señalaremos que en el caso específico de la zona que tratamos en la presente tesis, no se ha citado nunca a los colectivos o grupos juveniles por parte de la Delegación, para la elaboración de proyectos o programas dirigidos a su mismo sector, ni siquiera se han preocupado por promover los derechos y obligaciones que plantea la ley que aquí criticamos.

4.2 Crisis institucional y falta de mecanismos de participación

Sería alarmante decir que el agotamiento de los mecanismos para la participación juvenil, entendida esta como impulsora de capacidades y habilidades que transformen el entorno social, es visible cada vez más. Las instituciones se estancan regresando a viejas prácticas para conservar el poder y el control administrativo, y se olvidan de echar a andar minimamente sus programas con fundamento en sus plataformas políticas, lo que deviene en una seria crisis institucional por falta de sensibilidad social, y un exceso de soberbia y tiranía administrativa que se mueve conforme a convicciones individuales y políticas, mas no colectivas y éticas.

Las crisis son derivadas a los sujetos que se hacen cargo de ser ellos los culpables de su situación por fuera de las estructuras. Al mismo tiempo, se produce una fuerte crisis de representatividad y vaciamiento del sentido de las instituciones, desde la perspectiva del ciudadano común. Y los jóvenes aparecen como el gran problema, los políticos se plantean la dificultad de la participación política de los jóvenes.¹¹⁹

Ante estos vacíos legales que pretenden incentivar la participación juvenil, el joven ha optado por nuevas formas o maneras de asumirse como sujeto capaz de transformar su vida e incluso la historia misma; formas que carecen de un reconocimiento, por parte las políticas públicas, como órganos de discernimiento y desarrollo para la comunidad y la sociedad en general.

Una de esas maneras de rearticulación son las acciones y practicas de autoorganización, es decir, formas de agrupamientos de los propios jóvenes como frentes, comunas, colectivos, fraternidades, talleres y asociaciones, cuyo fin es luchar por ser “mirados”, escuchados y hacerse visibles para las políticas y los programas dirigidos a ellos y a ellas que tienden a excluirlos; ya sean en programas de salud, educativos, laborales, recreativos o preventivos de cualquier índole. Vale decir que las políticas publicas dirigidas al sector juvenil tienden a negar las diferencias culturales, sociales y de genero; homogeneizan a las “chavos”; los descontextualizan y son prohibicionistas; es decir, niegan la decisión de sí de los propios jóvenes con respecto a asuntos que les atañen como el consumo de drogas, el aborto, el embarazo adolescente, la vagancia y el discernir.¹²⁰

Así vemos que las leyes y reglamentos están diseñados bajo principios democráticos, buscando la cobertura de satisfactores básicos y promoviendo la participación de los jóvenes en el diseño de sus programas.

Sin embargo estas no operan de una manera satisfactoria que coloque al joven como sujeto pleno de derecho, y como sujeto autónomo e independiente capaz de transformar su entorno y la realidad en la que todos estamos inmersos.

¹¹⁹Sergio Balardini, Op. cit.

¹²⁰ Alfredo Nateras Domínguez, Op cit. pp. 11-12.

Concluiremos este capitulo invitando al lector a revisar las conclusiones que van orientadas al diseño de una propuesta que nace de un sueño y que muchos no perdemos la fe en verla funcionando en esta nuestra ciudad de México.

5. CONCLUSIONES

Y se acentuará aquello que es común a todos, que es hecho por todos aun de manera microscópica. "Puesto que la historia viene de abajo."

Michel Maffesoli

Con el objetivo de cerrar la presente tesis, es necesario decir que hemos realizado un recorrido histórico-sociológico, sobre lo que fue y es la participación juvenil en la zona de Tlalpan, denominada Ajusco Medio. Hemos acopiado sus antecedentes en términos de organización y participación social, así como un marco conceptual que nos ha permitido manejar nuestra tesis, utilizando conceptos con amplios contenidos en su significado. Finalmente una revisión, sino minuciosa, si clara sobre las formas de participación formal e informal, y los mecanismos diseñados desde las instituciones, para que el joven promueva su participación y eleve su calidad de vida.

Nuestras conclusiones se dan en un marco que ilustra algunos aspectos relevantes en las formas de interacción, relación y convivencia, que vivimos como mexicanos en esta gran ciudad actualmente. Partimos de la idea de que hoy en día, la sociedad se encuentra en un proceso de cambios significativos para la vida en comunidad, y las interacciones que dentro de ella se dan.

Cambios que se originan en la necesidad existencial que tienen los sujetos sociales de trascenderse a si mismos, de superarse en su praxis, de construir nuevos rumbos, y de buscar nuevas formas de organización y participación para y desde su entorno. Los nuevos sujetos sociales son herederos de una larga tradición de participación social y ciudadana, buscan en la autoorganización llenar los vacíos que los gobiernos han dejado en su transitar por los diversos sexenios en la historia de nuestro país.

Sin embargo, no solo son los sujetos históricos (sindicatos, campesinado, la clase media, los movimientos populares, etc.) los que transforman o reorientan esas formas de participación, sino que existen nuevos sujetos que proclaman una subjetividad propia en la esfera de lo social. Movimientos juveniles

(graffiteros, emos, darketos, punks, cholos, etc.), de genero, estudiantiles, homosexuales, en defensa de los derechos de diversa índole, religiosos, políticos, entre muchos mas, son ahora la vanguardia en términos de la participación y la organización. Estos nuevos sujetos abren nuevos horizontes para incidir en la sociedad, se valen de la autogestión, para cubrir sus objetivos, y provienen de una forma de organización sustentada en la búsqueda de posibilidades que den sentido a sus acciones y a sus vidas¹²¹.

Estas nuevas tribus, como las define Maffesoli, se encuentran replanteando constantemente sus formas de participación, generando cambios que responden al agotamiento de las estructuras existentes, en las que los objetivos de la participación social se ven mermados por cuestiones multicausales, que van desde las jerarquías despóticas o el discurso trillado de nuestros políticos, hasta la indiferencia del los individuos, o la desilusión colectiva de los rumbos propuestos, por aquellos que se erigen como representantes de nuestra sociedad.

En esta forma de entender a estos nuevos actores emergentes, nos hemos dado cuenta de que la política, entendida como aquel campo de acción desde el cual se reestructura la sociedad, dirigiendo los destinos colectivos rumbo a la felicidad y el bien común, como se planteaba en la antigüedad desde estoicismo griego, ha entrado en un agotamiento permanente en el que los actores políticos luchan por la reestructuración de las formas democráticas de participación. Las estructuras y aparatos del Estado han perdido credibilidad desde el vivir cotidiano, desde la realidad misma que enfrentan los individuos en su vida diaria.

El ejercito y las agencias federales son utilizados para aplacar y reprimir demandas sociales legítimas; la corrupción y el trafico de influencias no

¹²¹ Con esta idea, nos remitimos de cierta manera a lo que Michel Maffesoli denomina como proceso tribal, el cual... "ha llegado a contaminar el conjunto de las instituciones sociales. Y es en función de gustos sexuales, de solidaridades de pensamiento, de relaciones amistosas, de preferencias filosóficas, o religiosas que van a instalarse las redes de influencias, de compadrazgos y otras... que constituyen el tejido social". Véase Michel Maffesoli, *El Tiempo de las Tribus*, México, Siglo XXI, 2004, p. 34.

respetan colores partidistas, y los ciudadanos la padecen cotidianamente; los grupos internos de los partidos son capaces de descalificar y enfrentar grupos afines en la búsqueda de poder, y en la ocupación de puestos de representación en las estructuras¹²²; la falta de presupuestos dignos para el fortalecimiento de aquellas prioridades de desarrollo, como la educación y la ciencia, obstruyen el crecimiento interno económico y social de nuestro país; problemas sociales como la delincuencia, el secuestro, el abuso en el consumo de drogas, el narcomenudeo, el maltrato infantil, los bajos ingresos, la violencia; etc., son solo algunos escenarios que dejan ver un agotamiento en las instituciones, y en las estructuras de gobierno, quienes rara vez se plantean su reestructuración o un cambio en las formas y mecanismos de participación, que atiendan al nuevo escenario social de colectividades subjetivas de tipo emergente.

La política, el Estado y sus instituciones de tipo estructural y legal, no han encontrado una coincidencia con estas nuevas formas de organización y de participación, a lo más que han llegado es a una coordinación y algunos acuerdos, en los que cada uno continua defendiendo sus formas de trabajo y sus principios, modificando los límites de interacción entre ambos, sin concluir en una transformación sustancial de las formas de participación democráticas de los ciudadanos.

La revolución ética permanece en la sala de esperan, nadie se atreve a voltear la mirada a ella, se priorizan mecanismos de control, exclusiones, calculo político y conveniencias clientelares, antes de tomarla como estandarte para los cambios democráticos y la toma de conciencia histórica. Los nuevos actores, las nuevas comunidades, las nuevas tribus, emocionales, emergentes, subjetivas, ciudadanas, sociales, etc., la contemplan en sus programas y proyectos, sin embargo se ven obstaculizadas por las estructuras, la falta de

¹²² Michel Maffesoli ve este fenómeno como un lugar social más, en donde se generan formas tribales de convivencia, al respecto nos dice que... "sin distinguir entre izquierda y derecha, lo que prevalece es una política de clanes luchando unos contra otros: y en la que todos los medios son validos para abatir, someter o marginalizar al contrincante, en esta lucha sin piedad las diferencias doctrinales son mínimas, y hasta inexistentes. Solo cuentan los problemas personales y la sumisión al líder." Ver Michel Maffesoli, *El Tiempo de las Tribus*, México, Siglo XXI, 2004, p. 33.

recursos, las ideologías y los conflictos que impiden su desarrollo. Es tiempo de coincidir, es tiempo de plantearse una reestructuración atendiendo a las funciones y objetivos que cada grupo o segmento sostiene en nuestra sociedad.

Dentro de esos nuevos actores, las tribus juveniles tienen una fuerte carga de sentimientos y emociones capaces de cambio y transformación, como lo describe Maffesoli. El joven es un ente social que transita por una vastedad de emociones durante las cuales, diversifica y trasmuta sus objetivos, creando nuevos sentido potenciales y desapareciendo otros tantos, el movimiento es una condición natural a él, tiene la facultad de maravillarse con el mundo y desencantarse de él inmediatamente.

Estos nuevos actores juveniles mantienen una fuerte capacidad de construcción que se expresa de diferentes maneras (organización, planteamiento de objetivos, practicas sociales, filosofías, etc.), mismas que no han sido tomadas en cuenta con toda su potencialidad. Por ello en la presente tesis proponemos una idea en la elaboración de una política pública, que permita un reflejo de la participación juvenil, asumiendo que el sujeto es capaz de construirse a si mismo (en este caso los jóvenes y su participación), recuperando el humanismo critico que, como dice Zemelman, se exprese como...

...la voluntad para construir los espacios de autonomía en los que tenga lugar el desafío para reconocerse como sujeto; la cual nace o naufraga según se tenga o carezca de conciencia de la necesidades ¹²³

Las diferentes etapas que vimos durante la tesis nos muestran el transito de los jóvenes y sus necesidades, su caminar durante esta historia local, nos muestra sus distintos rostros durante las diferente décadas por las que ha pasado. Conocer sus formas de interacción, sus gustos, sus formas de convivencia, sus

¹²³ Hugo Zemelman Merino, Op. Cit. p. 25.

inquietudes, sus problemas, es necesario para entender los procesos de conformación de las nuevas colectividades juveniles de tipo emergente.

Los colectivos, las asociaciones, las bandas, las tribus, los *crews*, etc., viven y conviven en la sociedad, comunican expresiones, mandan mensajes codificados constantemente a todos los sectores, participan de diversas maneras, establecen redes de comunicación en espacios de convivencia oportuna, con ello me refiero a las tocadas, a los eventos de graffiti, a los encuentros o festivales juveniles. Las tribus juveniles de hoy se comunican y se corren la voz por medio de Internet, acuerdan el punto de encuentro y se reúnen para socializar, y emprender acciones de impacto que den expresión a los más profundo de sus inquietudes, afinidades y sentimientos.

Lamentablemente estas formas de participación, son medianamente reconocidas por los gobiernos en turno, de hecho son omitidas deliberadamente por ser consideradas como resultado de grupos estigmatizados como delictivos, más que propositivos. A esto se refiere mariana Norandi articulista de La Jornada, quien escribe respecto al sociólogo e investigador de la Universidad Autónoma de México (UAM) Alfredo Nateras:

...

...El especialista observa una ausencia en el discurso de Calderón referente a los jóvenes y, según explica, la omisión responde a que la política mexicana no los ve como “actores sociales fiables”, sino como una enfermedad que con el tiempo se cura.

“Por otro lado, éstos aparecen cuando se les requiere en las votaciones o bajo la imagen de futuro de país. Entonces, como son el futuro, no se les tiene en cuenta en el presente, y por eso Calderón ni los nombro.”¹²⁴

¹²⁴ Norandi, Mariana, *Ingobernabilidad si el presidente no dialoga con opositores; académico*. La Jornada, México, 4 de diciembre del 2006, p.10,

En el Ajusco Medio las formas de convivencia e interacción colectiva, han sido un elemento presente en su misma historia, los jóvenes han pasado por diversas formas de organización creadas y reproducidas dentro de su misma localidad, han adquirido frente a ellas distintos niveles de independencia y autonomía a las mismas. Vemos pues que durante los años 70 y principios de los 80, la participación del joven estaba enclavada a las formas de organización y sociabilización adulta, y en un marco global de la lucha y la consigna popular, dejando poco espacio a la autonomía e independencia en sus formas de expresión y participación juvenil. Vemos también que durante los 80 y acompañado del *boom* de las bandas en toda la ciudad de México, los jóvenes adquieren una mayor independencia creando sus propias formas de convivencia, su propia identidad, y apropiando espacios para reunirse a “cotorrear” colectivamente.

Durante los 90 el joven del Ajusco, continúa en la conformación de nuevos grupos lo cuales sustentaban su estructura en las formas de organización anteriores y heredadas de los chavos banda. Condicionados por el nuevo nivel educativo de los jóvenes, que para esas fechas se había acrecentado, los perfiles de dichos grupos o colectivos juvenil adquieren una dimensión de mayor envergadura en cuanto a reproducción cultural se refiere.

Para el nuevo milenio el joven dotado de toda una gama de alternativas en la comunicación (Internet, la radio, y otros medio y ventajas tecnológicas), decide asociarse creando redes interactivas de integración juvenil, alcanzando su nivel más alto en cuanto a autogestión se refiere, y puliendo la calidad de sus objetivos en términos de temáticas (video, cine, teatro, radio, música, artes visuales, pintura), los colectivos abren nuevos horizontes e interaccionan con otros más, generando así un proceso de integración entre subculturas juveniles.

Por otra parte, estos nuevos jóvenes comienzan la elaboración de proyectos propios, para incidir directamente en los rumbos de sus propias comunidades, existen casos donde más de dos o tres colectivos de la zona han presentado proyectos a diferentes instancias gubernamentales, con la finalidad de obtener

recursos para llevar actividades diseñadas por ellos mismos. Entre los proyectos de mayor impacto se encuentran radios comunitarias, eventos musicales (de rock urbano y punk), exposiciones fotográficas, capacitación en graffiti y murales, alebrijes, entre otros. Mismos que durante la elaboración de la presente tesis, habían comenzado su puesta en marcha, por lo que no se pudo evaluar sus resultados, pero el hecho de saber que los jóvenes habían pasado por un proceso de capacitación para la elaboración de proyectos, dice mucho sobre sus formas de participación, ahora orientadas hacia la búsqueda de herramientas metodológicas para la elaboración de proyectos.

Los mecanismos de participación formal¹²⁵ creados desde las instituciones públicas durante las dos últimas décadas, han generado formas de participación, con las que el joven no se siente identificado, debido a que no se ven involucrados en el desarrollo de sus potencialidades, y los procesos identitarios, originados en sus espacios propios, incluso bajo un ángulo muy local como el barrio, la colonia, la esquina, etc.

Las formas de participación locales en las que se desenvuelve el joven de la ciudad durante su misma juventud, no son tomadas en cuenta para la elaboración de políticas públicas que recojan el valor identitario de estas formas reproducidas localmente, en las que los grupos, tribus y afinidades juveniles -determinados por su entorno-, conforman caminos diversos en la necesidad de trascenderse a si mismos.

En ese sentido, el diseño de las políticas públicas no se ha desarrollado de tal manera que permita una participación juvenil, que no altere o modifique las formas propias de organización que el joven desarrolla por si mismo, y que son fruto de relaciones de amistad y de afinidad dadas en el encuentro ocasional y cotidiano, que el joven del Ajusco Medio crea a través de su andanza por el barrio o por medio de la red en el Ciberespacio. Aquí citamos a Castillo Berthier cuando señala:

¹²⁵ *Supra*, capítulo 4

Para diseñar e implementar políticas es necesario tomar en cuenta los elementos clave de identidad de los jóvenes a los que nos dirigimos; así, la edad, la clase social, el lugar de residencia, las trayectorias vitales son esenciales, sin lugar a dudas el sexo se convierte en una variable de primera línea y esta asociada a la llamada “perspectiva de género” en las políticas sociales.¹²⁶

El agotamiento institucional y la falta de mecanismos adecuados para la participación juvenil, ha propiciado un repliegue de las formas de organización del joven, quien ha optado por la autoorganización y la autogestión para ver satisfechos sus proyectos y expectativas personales, sin romper sus lazos de amistad y sus propios códigos de convivencia identitaria con la que creció, y que por lo tanto se identifica. Como nos indica Brito Lemus:

La evidencia empírica nos muestra que la sociedad no está creando los espacios suficientes para los jóvenes; no cuenta con la capacidad suficiente para albergarlos y se está convirtiendo en su enemiga. En este sentido podríamos decir que las identidades juveniles se constituyen básicamente por fuera de la formalidad social, por que no se identifican con sus objetivos y los valores dominantes.¹²⁷

A lo largo de la historia de los jóvenes en el Ajusco Medio, las diferentes instituciones públicas, no incidieron de manera determinante en la participación de los mismos, crearon formas alternas que no tuvieron mucho que ver con los objetivos de los jóvenes; los reprimieron junto con el resto de la organización social en los 70; los utilizaron para fines propios en los 80; implementaron programas, y eventos de impacto momentáneo y poco adecuado a las necesidades sociales de los mismos en los 90; y los han utilizado políticamente -para elecciones-, además de que han trabajaron con ellos, sin tener

¹²⁶ Héctor Castillo Berthier, Op. cit. pp. 268-69.

¹²⁷ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 51.

conocimiento de las formas de participación juvenil local, y sin reconocerlos como sujetos de cambio y propositivos durante el nuevo siglo.

Hoy en día, las autoridades parten de diagnósticos poco serios para la implementación de programas comunitarios dirigidos a los jóvenes. Ejemplo de lo anterior es la puesta en marcha de proyectos productivos juveniles, los cuales son lanzados sin contemplar la falta de herramientas metodológicas y capacitación para la elaboración de los mismos, por lo que la mayoría de los recursos asignados a este tipo de proyectos se van para jóvenes clasemedios y con cierto nivel educativo, que les permite la búsqueda del recurso. Sin embargo en la parte más popular y de alto nivel de marginalidad las bases no están construidas para este tipo de programas. En pocas palabras, los programas no se aplican contemplando la desigualdad económica y educativa que existe en las diferentes zonas que integran las demarcaciones.

Los pretendidos y pomposos fines democráticos tan repetidos por las nuevas administraciones, no generan la muy mencionada igualdad de oportunidades entre los jóvenes. Se sigue partiendo de un esquema de homogenización de la condición juvenil, acompañado de la premura con la que se aplican los recursos a este sector. Las políticas públicas van más dirigidas a generar los satisfactores estructurales básicos de los jóvenes –mismos que no son cubiertos de manera satisfactoria-, y no conciben plenamente a los jóvenes como sujetos autónomos e independientes con potencialidad propositiva. Coincidimos con Castillo Berthier en que...

...los jóvenes son sujetos de derecho y por lo tanto, las políticas de juventud no deben reducirse a la implementación de programas y acciones que amplíen la cobertura de satisfactores básicos, sino que los programas que se desarrollen deben ser acorde a la consecución de los proyectos vitales de las y los jóvenes. Por tal razón, es de absoluta prioridad el protagonismo de los jóvenes en el diseño, implementación y evaluación de la política de juventud, no desde una “perspectiva técnica”, sino desde la generación de espacios de interacción que favorezcan y

faciliten el conocimiento y reconocimiento de las distintas realidades y situaciones de los jóvenes.¹²⁸

Los jóvenes del nuevo siglo para lograr su reconocimiento como sujetos de cambio deben conquistar un espacio de identificación; un espacio de autorreconocimiento, ganado a través de la contraposición con los demás, y esto se logra solamente a través de la diferenciación, los jóvenes, sobre todo de los sectores populares, se esfuerzan cada día por distanciarse culturalmente de los demás, toda su música, su indumentaria, su lenguaje, etcétera, son signos de diferenciación que establecen para rescatar un espacio social autónomo.¹²⁹

Me gustaría concluir esta parte con una idea del Hugo Zemelman, que aunque se refiere a una propuesta etimológica de construir conocimiento, puede aplicarse a una forma de entender al sujeto desde otro ámbito como el político, y dice:

De ahí que el desafío deba ser poder romper con esta orientación legaliforme, predictiva, y en su lugar poner el acento en lo constitutivo desde lo potencial abierto a construcciones posibles. Lo anterior es congruente con la reivindicación del hombre desde su estar-siendo en los espacios existenciales, espacios de opción ética que contienen, tanto a los presentes potenciales como inerciales, con lo que esto implica en determinaciones que transformen el curso de la historia. Se alza aquí la voluntad como reconocimiento de opciones de sentido, en lugar de la voluntad como expresión micro-social de las tendencias macro-históricas.¹³⁰

¹²⁸ Héctor Castillo Berthier, Op. cit. p. 273.

¹²⁹ Roberto Brito Lemus, Op. cit. p. 57.

¹³⁰ Hugo Zemelman Merino, Op. cit. p. 11.

A continuación presentamos una propuesta elaborada como conclusión de la presente tesis, la cual debe ser trabajada más, atendiendo a las características identitarias, poblacionales y socioeconómicas de las diferentes demarcaciones de nuestra ciudad. Esta ha sido largamente comentada con jóvenes de diferentes tendencias y pertenecientes a diferentes grupos o colectivos de la ciudad, y hasta el momento se han generado buenas discusiones sobre su contenido, sobre todo al sur de la ciudad.

Una propuesta

En el marco de la participación juvenil que se genera dentro de las formas propias de organización, y que responde a la manera en como se han configurado los procesos identitarios y locales, en cada una de la zonas de la ciudad de México; enclavamos una propuesta con la finalidad de superar la falta de alcance de las políticas públicas, las cuales hemos criticado por las formas de participación formal que estas mismas generan hacia la totalidad del sector juvenil y por la omisión que se hace de sus formas propias e identitarias de organización y participación.

Nuestra propuesta se centra en la formación de un espacio asociativo en lo que se expresen procesos locales de participación juvenil, lo que denominaríamos como los Consejos Juveniles de carácter Zonal (CJZ). Esta propuesta se ha discutido mucho con jóvenes de diferentes partes de la ciudad, para analizar sus ventajas y desventajas con respecto a generar un órgano de representación juvenil que recoja formas propias de organización local. En esas discusiones hemos coincidido en la necesidad de generar una figura representativa y asociativa, en la que los jóvenes puedan legitimar sus formas de organización, y establecer modos de relación con su entorno de manera autónoma e independiente, aceptando que la realidad es un espacio de posibilidades y ámbitos diversos para ser activados por el joven mismo, sin que pierda su identidad y sus estructuras organizacionales, que en la mayoría de los casos son de carácter horizontal.

Los consejos fortalecen un concepto básico para su funcionamiento, y es el de la autonomía, pero... ¿que queremos decir con esto? La autonomía planteada en los consejos obedece a una forma de relacionarse libremente entre los jóvenes, permite al joven el pensar la realidad social sin el peso de los estigmas sociales que los diferentes segmentos de la sociedad dejan caer sobre él, como el gobierno, la iglesia, la familia, la escuela, el mercado, etc. En este sentido coincidimos con Hugo Zemelman, quien señala que...

...la autonomía es la tensión de reconocerse en la posibilidad de decidir cómo y qué y para qué pensar en cada momento: no limitarse a poseerse ni percibirse según el efecto modelado por las circunstancias, sino desde el esfuerzo de forjarse desde sí mismo.¹³¹

La autonomía permite al joven reconocerse a si mismo como sujeto de transformación de su entorno, además de que amplía su conciencia al sentirse en un espacio asumido como propio, para desde ahí pensar y actuar sobre el mundo potencializando sus diversas formas de despliegue¹³² expresivo.

La conformación de los Consejos Juveniles Zonales, pasaría por tres principales etapas:

1. Reconocimiento de las formas de participación juvenil locales e indentitarias que se generan en las zonas, realizando una clasificación socioeconómica y poblacional de las mismas.

¹³¹ Hugo Zemelman Merino, Op. cit. p. 31.

¹³² La idea del despliegue la recogemos del texto *Necesidad de conciencia*, de Hugo Zemelman quien en su apartado titulado: *Contribuciones de la historia al pensar histórico desde la conciencia histórica*, nos señala al despliegue como..."...las potencialidades desenvueltas como las no desenvueltas y no siempre concientes del sujeto, el cuál, simultáneamente con estar conformado por el contexto, tiene la potestad de transgredirlo y trascenderlo por un acto de la voluntad que resulta de la necesidad de recuperarse constantemente...", lo que Zemelman nombra *sujeto erguido* y que define como: "...el que esta sujetado a sus propias potencialidades que se traducen en el esfuerzo por colocarse ante las circunstancias". Véase Hugo Zemelman Merino, Op. cit. p. 45 y 59.

2. Formación, integración y capacitación de los Consejos Juveniles Zonales, a través de la realización de un diagnóstico social-participativo de las zonas, que identifique los liderazgos naturales de aquellos jóvenes con los que se podría integrar el consejo, provengan estos de cualquier forma de organización o de manera individual.

3. Consolidación de los Consejos Juveniles Zonales, a través de su integración, la ejecución de programas y la elección de proyectos comunitarios elaborados por los mismos jóvenes. Los cuales estarían asesorados, revisados y supervisados por un grupo multidisciplinario, y por los mismos jóvenes del consejo, para insertarse en los mecanismos de ejecución del presupuesto participativo.

Tomando en cuenta algunos criterios básicos sobre la formulación de propuestas es importante señalar, que los jóvenes hoy en día comienzan a asumirse como sujetos en disposición para allegarse de los conocimientos necesarios (herramientas metodológicas), para la elaboración de políticas públicas tendientes a mejorar su condición de juventud. La mayoría de ellos asumen la realidad como una realidad dada y se desenvuelven en ella así como la van enfrentando.

En esa realidad es en donde han construido su presente y su futuro, y el sentido de dichos Consejos Juveniles Zonales es darle sentido y significado a esa participación natural de nuestros jóvenes en nuestra ciudad, y a las asociaciones naturales que los jóvenes mismos construyen basándose en sus afinidades, gustos, tendencias, emociones, sensibilidades, preferencias religiosas, entre otros tantos elementos que dan razón a un “estar juntos”. Concluiremos esta parte con una idea de Zemelman, quien nos dice con respecto a la potencia del sujeto:

...más allá de la concepción del individuo como hacedor de su historia, lo verdaderamente importante sea enriquecernos como individualidades desde los espacios concretos en que se vive y

se sueña con prescindencia de la naturaleza convergente o divergente de las concepciones de la realidad.¹³³

Como deben entender las políticas públicas a estos órganos de representación:

Para que estos consejos puedan realmente tener el sentido de detonar participación juvenil identitaria, es necesario un gobierno con sensibilidad política y social que cumpla los siguientes principios:

1. Descentralización de las acciones gubernamentales hacia las zonas de mas alta marginalidad
2. Inclusión de las formas de organización y participación locales, ya que existen formas distintas de participar a nivel comunitaria, que caracterizan una visión y un contexto determinado a partir de expresiones y afinidades culturales y sociales propias. (colectivos, *crews*, asociaciones, comités, gestores, etc.)
3. Abordar lo “juvenil” como un concepto más amplio y completo, a partir la revisión del marco legal, trabajando con pequeños grupos y buscando incidir en la totalidad de la población, para generar una red social juvenil que permita reconstruir el tejido social.
4. Propiciar estrategias que permitan el desarrollo, el fomento de la libre expresión y participación juvenil, para que cada joven reconozca su papel ante su comunidad, y se asuma como sujeto de acción colectiva, a fin de fomentar a nivel social, su reconocimiento, su capacidad conciente, propositiva, y transformadora de su entorno.
5. Garantizar que en los espacios comunitarios del gobierno local se incluya la participación de los jóvenes, para una mejor corresponsabilidad con las instituciones públicas y la ciudadanía, con la finalidad de que exista una real apropiación de los espacios comunitarios, para hacer de éstos auténticos centros incluyentes de todos los sectores sociales. A su vez delegar parte de la administración y organización de actividades de estos centros a la población juvenil.

¹³³ Hugo Zemelman Merino, Op. cit. p. 46.

6. En la política de Desarrollo Social a nivel local, es imprescindible considerar el desarrollo cultural y social de carácter educativo, a fin de fomentar el acceso y la equidad a las diversas manifestaciones culturales, inculcando valores y actitudes que doten de la capacidad del goce artístico y estético a la sociedad, así como para ejercitar la reflexión y la crítica a través de las expresiones culturales.
7. Debe considerarse de una partida presupuestal razonable a través del presupuesto participativo para que los proyectos juveniles se puedan llevarse a cabo.

Así concluimos la presente investigación dejando una reflexión sobre las nuevas formas de participación que se dan en los jóvenes del nuevo milenio. Nuevas formas que muchas veces no se sostienen en el compromiso u en los objetivos perseguidos, sino que obedecen a una relación distinta en el “estar juntos”. Y que además de sus causales en la unión de los jóvenes, adquieren alto grado de significación, porque su creación y nacimiento surge como una gran crítica social a lo establecido, las nuevas formas de participación juvenil son fruto de un agotamiento, Estatal, de un agotamiento sintomático en las sociedades modernas, en donde la gran interrogante sería: ¿Seremos capaces de comenzar una revolución ética dentro de las estructuras, que recoja con humildad elementos de los nuevos actores sociales hoy presentes en nuestra ciudad?...

Edgar Villar del Prado

Ajusco Medio, Tlalpan DF 03 de marzo del 2008

BIBLIOGRAFÍA

Balardini, Sergio, Conferencia pronunciada en el Seminario, Políticas Locales de Juventud, desarrollado en Concepción en octubre de 1999; y organizado por CIDPA Viña del Mar y el Departamento de Jóvenes de la Municipalidad de Concepción.

Brito Lemus, Roberto, *Identidades juveniles y praxis divergente; acerca de la conceptualización de juventud*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002.

Castillo Berthier, Héctor, *Las políticas juveniles en México. Un acercamiento a la política cultural del primer gobierno electo del Distrito Federal: 1997-2000*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002.

Criado, Enrique Martín, *Producir la Juventud. Crítica de la Sociología de la juventud*, Madrid, Istmo, 1998.

Feixa Pámpols, Carles, *De Jóvenes, Bandas y Tribus*, Barcelona España, Ariel, 1962.

García Robles, Jorge, *¿Qué tranza con las bandas?*, México, POSADA, 1985.

Gómez Jara, A. Francisco, *Las bandas en tiempos de crisis*, México, Ediciones nueva sociología, 1987.

Gruzinski, Serge, *La Ciudad de México: Una Historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Aguascalientes, Ags, 2000.

Maffesoli, Michel, *El Tiempo de las Tribus*, España, ICARIA, 1990.

Martínez Díaz, Jerónimo, Diario del líder y luchador social, Cuernavaca Morelos, Agosto de 1987.

Moisés Domínguez Moisés, *Legislación y juventud en México. La construcción social del sujeto juvenil en la Constitución Mexicana*. En Revista sobre estudios sobre juventud. N° 18. Centro de Investigación y Estudios sobre juventud IMJ.

Nateras Domínguez, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002.

Pérez Islas, José Antonio y Urteaga Castro-Pozo, Maritza, *Historias de los Jóvenes en México*, México, IMJ, 2004.

Sabas Juárez Díaz, Maria, *Crecimiento y Reestructuración Urbana en la Delegación de Tlalpan, D.F. 1970-1997*, Tesis Maestría en Urbanismo, Posgrado de Arquitectura, UNAM, 1998, México.

Urteaga Castro-Pozo, Maritza, *Concierto e identidades rockeras mexicanas en los noventa*, en Nateras, Alfredo coordinador. *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 2002.

Vélez Granada, Juan Fernando. *Lo simple y lo cotidiano. Nuevos aprendizajes en procesos de formación con jóvenes*. En Revista sobre estudios sobre juventud. N° 16. Centro de Investigación y Estudios sobre juventud IMJ.

Zemelman Merino, Hugo, *Necesidad de conciencia: un modo de construir conocimiento*, España, ANTHROPOS, 2000.

DISCOGRAFIA

Rangel Javier, *Caras sucias*, letra y música de Javier Rangel de Sur 16, SUR 16 (15 éxitos), México, Discos y cintas Denver, 2004.

Lora Alejandro, *Niño sin amor*, letra y música de Alejandro Lora del El Tri, El TRI MTV UNPLUGGED, Warner Music México SA de CV, 2004.

ANEXOS

IMAGEN 1

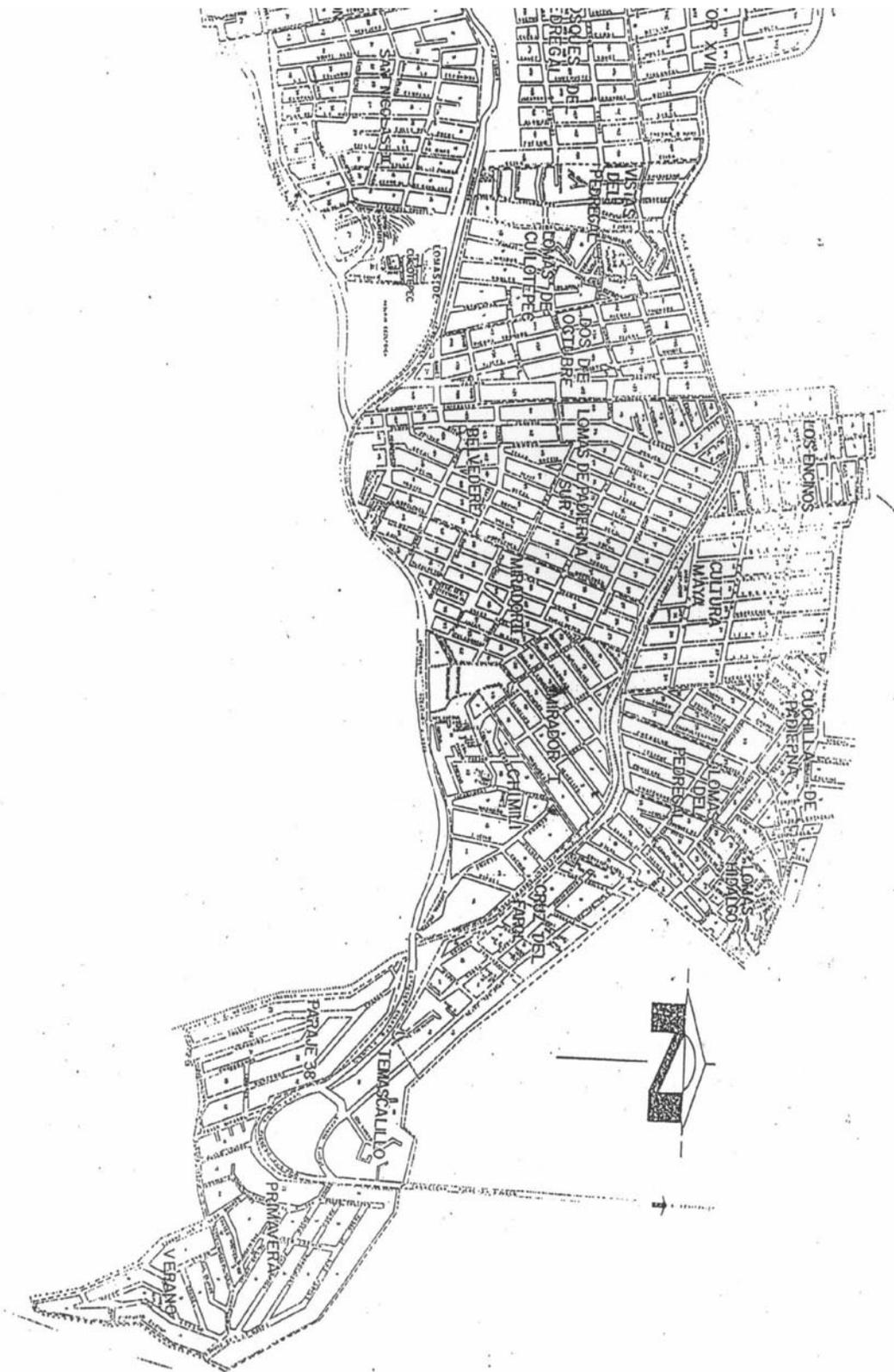


IMAGEN 2



DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL
 DELEGACION TLALPAN
 COMISION PARA LA REGULARIZACION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA



C O N S T A N C I A

1751

En atención a la solicitud presentada; con fundamento en los Artículos 17 y 18 de la Ley - Orgánica del Departamento del Distrito Federal y 62 de su Reglamento Interior, así como lo que establece el Artículo 117 de la Ley Federal de la Reforma Agraria y el Decreto Presidencial que creó a la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra y demás - disposiciones aplicables; con base a las actuaciones notariales respectivas y dentro de - los Programas de Conservación del Ajusco y de Regularización de la Tenencia de la Tierra; el C. Subdelegado Jurídico y de Gobierno de Tlalpan y el Subdirector Jurídico de CORETT hacen constar que el (la)

C. HILARIA PELAES HERNANDEZ

habita el predio que adelante se identifica y lo acredita como colono incorporado a los - Programas para su Regularización

IDENTIFICACION DEL PREDIO			
COLONIA	MIRADOR II	MANZANA No.	95
LOTE No.	12	SUPERFICIE	200.00 M2.
COLINDANCIAS			
AL	CON		MTS.



DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL
 DELEGACION EN TLALPAN

COLINDANCIAS PENDIENTES

Esta constancia es gratuita, intransferible, sujeta a las normas de regularización, urbanización y desarrollo social del programa arriba citado, no otorga derechos para transmitir la posesión por traspaso, venta, cesión de derechos, arrendamiento o cualquier otra modalidad de intención similar independiente de la forma y circunstancias en que se asuman, en un plazo de 10 años.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION

TLALPAN, D. F. A 13 DE MAYO DE 1985

EL SUBDELEGADO JURIDICO Y DE GOBIERNO

EL SUBDIRECTOR JURIDICO DE CORETT

LIC. LUIS ROBERTO OROZCO PEREZ

LIC. GUILLERMO A. PERABELES GARZA

PROGRAMAS DE
 CONSERVACION DEL AJUSCO
 REGULARIZACION DE LA TENENCIA DE LA TIERRA

IMAGEN 3



IMAGEN 4



IMAGEN 5

DOMINGO
21
DICIEMBRE

TORNEO DE BASQUETBALL
"EL PAVO"
DEPORTIVO SOLIDARIDAD
"EVENTO CULTURAL Y DEPORTIVO"

FINAL DE BASKETBALL
EXPO GRAFFITI
● CLAUSURA DE ACTIVIDADES
TOCADA DE ROCK 12:00 a 19:00 hrs

Doble aiz   **plasma**

VAJINAS HUMEDAS **G.R.O.** 

"DI NO A LAS REFORMAS DEL FOX"

"LA SEGURIDAD SOMOS TODOS"

INVITA – COMITÉ JUVENIL DEL AJUSCO MEDIO.

IMAGEN 6

2 SEP

RAP STARS

- ★ Al Intifada ★ Oktava Letra
- ★ Artefacto ★ KobeMaldonado
- ★ DualStilo ★ Tres Tva
- ★ Oveja Negra ★ 4ek
- ★ k-mi-k-c ★ Blue Mc
- ★ ResurreccionAztlán

MICRO ABIERTO

Expo Graffiti 11:00 hrs.
Evento Hip Hop 14:00 hrs.

Entrada Libre

Como Llegar al evento:
tomar en metro C.U., metro Copilco
peseros ruta 111 (Bosques) pasando
kilometro 4 1/2 y bajarse en la
"Prepa Tlalpan I"

Prolongacion Yohain s/n. Esquina Anzar
Col. Belvedere, Delegacion Tlalpan.
Junto a la "Prepa del Peje"
en la explanada del Ciber Tlalpan Belvedere

IMAGEN 7

**TOKADA POR LA OKUPACION
DE LOS ESPACIOS PUBLICOS
OKUPACION Y CONCIENCIA,
LOS ESPACIOS SON DE TODOS!!**

**1 DE MARZO
2008 / 14 HRS**

CANCHAS DE LA LOPEZ PORTILLO
FERROCARRIL A CUERNAVACA Y PETO
S/N, COLONIA LOPEZ PORTILLO,
DELEGACION TLALPAN.

EXILIADOS

THE KOARTADAS

**DIETAPIURA
PROLETARIA
GRITOS
DE RABIA
Y ODIOS
AKUMUN**

**OVENJA
DESKARRIADA
RUIDOS CON
MENSAJE**

**LOS CUERVOS
DEL INFIERNO**

XIPETOTEC

CONVOCAN:

* COOPERACION: UNA BOLSA DE GRANO (ARROZ,
FRIJOL, ETC.), COMIDA NO PERECEDERA O AGUA
ASOCIACION ENBOTELLADA, PARA UN ACOPIO DESTINADO Y EN
DELICTUOSA APOYO PARA EL AJUSCO MEDIO...
* HABRA UNA RADIO COMUNITARIA KE ESTARA
TRANSMITIENDO TODO EL EVENTO...
TRANSPORTE EN SAN ANGEL Y EN LOS METROS
VIVEROS Y UNIVERSIDAD DE LA RUTA 60 QUE DIGAN
TORES-LOPEZ Y/O LOPEZ PORTILLO. EL PESERO TE
YOLCAN DEJA FRENTE A LAS CANCHAS

IMAGEN 8

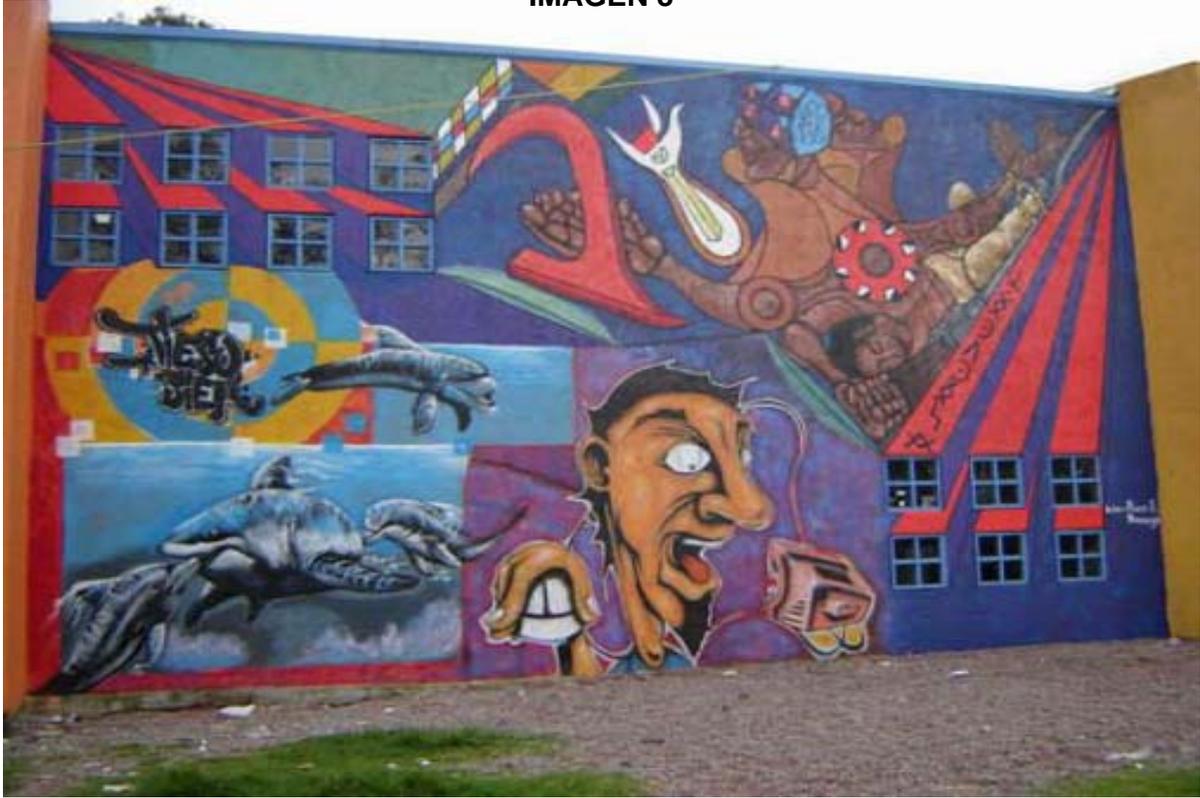


IMAGEN 9



IMAGEN 10



IMAGEN 11



Ejes temáticos en las entrevistas aplicadas a líderes adultos y habitantes en general.

- 1.- Lugar de origen y experiencia propia en su llegada a la colonia
- 2.- Forma de participación en la comunidad
- 3.- Sobre la organización social (experiencia propia)
- 4.- Percepción sobre las instituciones de gobierno y los partidos políticos
- 5.- Sobre los jóvenes y sus formas de participar
- 6.- Sobre los líderes sociales

Ejes temáticos en las entrevistas aplicadas a jóvenes de diferentes generaciones

- 1.-Lugar de origen y experiencia propia en su llegada a la colonia
- 2.-Escolaridad
- 3.-Pertenencia a un grupo forma de organización y participación
- 4.-Acciones realizadas en beneficio a su comunidad
- 5.- Percepción sobre el entorno comunitario
- 6.-Su relación con otros jóvenes
- 7.- Su relación con la organización social adulta
- 8.- Su relación y percepción sobre las Instituciones de gobierno y los partidos políticos
- 9.- Sobre su condición familiar
- 10.- Propuestas para su comunidad.

Nota: Las entrevistas fueron realizadas de manera directa y abierta, en diversos momentos y en distintos lugares señalados en las notas al pie de pagina, bajo los ejes arriba señalados.